

HALLANDO LIBERTAD EN JESÚS
Un Manual para el Ministerio de Liberación¹

Patrocinado por
Adventist Frontier Missions
y
Departamento de Misión Global
Seminario de Teología Adventista del Séptimo Día
de la Universidad de Andrews

Bruce L. Bauer, editor

¹ Traducido al español por Luciano M. Villar.

Copyright 2023 by Adventist Frontier Missions, Inc. (www.afmonline.org)

Es propiedad. Copyright © 2023 Adventist Frontier Missions, Inc. (www.afmonline.org)

Los autores individuales asumen completa responsabilidad por la precisión de todos los hechos citados en este libro. Los puntos de vista y opiniones expresados en estos artículos son sólo los de los autores originales y no necesariamente representan los de Adventist Frontier Missions, la Universidad de Andrews o el Seminario de Teología Adventista del Séptimo Día.

All rights reserved. No part of this book may be used or reproduced in any manner or translated into other language without written permission from the publisher except in the case of brief quotations embodied in academic articles

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de este libro puede ser utilizada o reproducida en ninguna forma o traducida a otro idioma sin permiso escrito del publicador excepto en el caso de citas breves en artículos de crítica.

This book is not intended for, and cannot be used for, commercial use.

Prohibido el uso comercial de este libro, el cual es contrario al propósito del mismo.

Para más información sobre este tema, ver www.setfreeinchrist.org.

Si usted posee material adicional que haya encontrado útil en liberar a la gente y está dispuesto a compartirlo, por favor enviarlo a Bruce Bauer,

bbauer@andrews.edu.

Impreso originalmente en los Estados Unidos de América en:

Patterson Printing, Benton Harbor, MI

Todos los derechos reservados.

Contenido

Prefacio	4
Capítulo 1 — Una base Bíblica para el Ministerio de Liberación con datos históricos por Conrad Vine	6
Capítulo 2 — Hacia una estructura teológica adventista para la liberación de los demonizados por Kelvin Onongha.....	25
Capítulo 3 — Elena White acerca de la demonización y cómo protegerse de los espíritus malignos con implicaciones misiológicas por Bruce L. Bauer.....	31
Capítulo 4 — Preparación espiritual para un Ministerio de Liberación por Susan Payne.....	54
Capítulo 5 — Pautas éticas para el Ministerio de Liberación por Conrad Vine	65
Capítulo 6 — Un manual de campo para el Ministerio de Liberación por Michée Badé.....	68
Capítulo 7 — Lidiando con lo demoniaco: hacia un discipulado holístico por Boubakar Sanou.....	86
Apéndice 1 — Dos cuestionarios de muestra	101
Apéndice 2 — Ayunar hace la diferencia: Importancia, impacto e insuficiencia por Petr Činčala	107
Apéndice 3 — Peligros de dialogar con demonios por Bruce L. Bauer.....	117
Apéndice 4 — Tipos de espíritus	124
Apéndice 5 — Prácticas culturales que pueden exponer a una persona a involucrarse con demonios	126

Prefacio

En febrero de 2018, un grupo de adventistas se reunieron en Berrien Springs, MI, para tener 2 días de oración y reflexión. El grupo era diverso. Estaba compuesto de un amplio rango de llamados ministeriales, incluyendo misiólogos, misioneros de primera línea, teólogos, y administradores con representantes del Sudeste de Asia, África, Latinoamérica, la UE, y Norteamérica, tanto hombres como mujeres. El grupo también estaba unido por el hecho de que todos estaban activamente involucrados en el Ministerio de Liberación. Los objetivos de la conferencia fueron los siguientes:

1. Concordar y definir un POE² bíblico y los fundamentos para el Ministerio de Liberación (ML).
2. Concordar y definir líneas de guía éticas para practicantes del ML.
3. Concordar en un manual de campo para practicantes del ML adventistas.
4. Concordar y definir un programa mentor para uniones/universidades clave para que puedan ser mentores de pastores/ancianos locales en las prácticas bíblicas de ML.
5. Establecer una asociación/instituto que pueda continuar este trabajo, desarrollando capítulos regionales, conduciendo conferencias anuales, coordinando el desarrollo de nuevo material de entrenamiento, y elevar la comprensión y conciencia de este tipo de ministerio entre los adventistas.

Trazar un camino adventista del séptimo día para un ministerio de liberación está tensado con dificultad y preguntas hostiles, evitando tanto al Escila de la agresividad de la guerra espiritual de nivel estratégico que se halla entre muchos evangélicos por un lado, pero también a la Caribdis del punto de vista secular del escepticismo occidental en la otra. Aún así, puesta la hora tardía de la historia de la tierra, debemos luchar con cómo nosotros como adventistas podemos aplicar nuestros puntos de vista únicos dentro del Gran Conflicto que se lucha entre nuestro Señor y Salvador Jesucristo y el Maligno a un nivel cósmico, dentro de principios prácticos de ministerio para las víctimas de los ataques de Satanás en un nivel individual.

Las preparaciones para la conferencia de febrero del 2018 fueron difíciles. Satanás demoró con acoso personal de los participantes. Muchos de los involucrados sufrieron daños personales y mucho dolor. Aún así, ¡a Dios sea gloria! Él protegió con Sus ángeles, guió a través de Su Espíritu, y el resultado fue un compromiso renovado de ministrar con fidelidad bíblica, amor implacable, y santa osadía para Dios.

Este libro contiene los informes que fueron preparados por los que asistieron a la conferencia, y los cuales fueron sujetos a intensa revisión, discusión y debate, mientras los practicantes adventistas de todo el mundo agregaban sus puntos de vista a cada capítulo. Como tales, estos informes no son el final del viaje, ni son la palabra final sobre este difícil asunto. Más bien, son meramente el próximo paso en un viaje de fe al que humildemente nos dirigimos junto a Dios en el Gran Conflicto, y como tal le damos la bienvenida a comentarios y sugerencias acerca de cómo este importante ministerio puede ser refinado aún más. Este libro no está escrito exclusivamente para teólogos o misiólogos, o pastores que estén luchando con una lealtad dual con respecto a la demonización entre los miembros. Hubo una vez una mujer que pasó desapercibida que

² Procedimiento de Operación Estándar, se utiliza en el original SOP por sus siglas en inglés.

Hallando Libertad en Jesús: Un manual para el Ministerio de Liberación

se arrastró por detrás de Jesús y tocó el borde de Su manto, y cuya fe trajo sanidad. Nadie la vio. A nadie le importaba. Ella estaba en el grupo de discípulos pero no estaba con el grupo de discípulos. De hecho, ellos iban en una dirección diferente. Este libro asimismo está escrito para la mujer que pasó desapercibida que viene a usted al final de un culto de adoración, y en voz baja dice con lágrimas en sus ojos: “Pastor, tengo un problema, una sombra en mi vida, y no sé cómo sacármela de encima. No puedo hablar de ello en público, porque la gente dirá que estoy loca, pero estoy desesperada. No puedo continuar. Por favor ayúdeme”.

Este libro está escrito para el estudiante de seminario que jugó con una tabla Ouija cuando era adolescente, en cuya vida las “predicciones” del espíritu caído se han vuelto realidad... y está aterrado.

Este libro está escrito para la madre que descubre que la familia distanciada de su marido estaba toda involucrada en la Masonería y la invocación de espíritus, y cuya hija adolescente ahora está llena de ira y se está haciendo cortes a sí misma.

Este libro está escrito por el amor, por amor, y con amor. Está enraizado en las Buenas Nuevas de que Jesucristo nunca ha perdido una batalla con Satanás, y en Su nombre, los cautivos pueden aun ser liberados. ¡A Dios sea la gloria!

Dr. Conrad Vine

Presidente

Adventist Frontier Missions, Inc.

www.afmonline.org

Capítulo 1 — Una base Bíblica para el Ministerio de Liberación con datos históricos

Por Conrad Vine

Introducción

El Ministerio de Liberación es un tema complejo, tenso con áreas de conflicto potencial, malos entendidos y errores. Tal vez lo más importante sea que el debate acerca de la validez del ministerio de liberación puede, a menudo, pasar por alto la necesidad desesperada de liberación y libertad en Jesucristo de las víctimas de acoso demoniaco.

Este capítulo subraya la base bíblica para un ministerio de liberación. Comenzará proveyendo un subrayado de la meta-narrativa del Gran Conflicto en la cual se comprende el ministerio de liberación. Luego cubre algunos problemas básicos que rodean la terminología, antes de preguntar qué son los demonios de acuerdo con la Escritura. Luego de una breve discusión acerca de si los discípulos de Jesucristo pueden o no experimentar ataques demoniacos, el estudio se vuelca al testimonio del Antiguo Testamento (AT).

El capítulo luego revisa el ministerio de Jesucristo y la continuación de Su ministerio de liberación entre Sus discípulos antes de, y luego de, Su ascensión. La era apostólica es considerada brevemente antes de proveer un análisis detallado de Efesios 6:12. ¿Quiénes son exactamente las autoridades espirituales en los reinos celestiales contra las cuales los discípulos de Jesús luchan? Luego de revisar el contexto del 1er siglo AD de los escritos de Pablo, el capítulo luego gira hacia sus conclusiones finales.

La meta-narrativa del Gran Conflicto

Las Escrituras enseñan que, detrás de escena de los asuntos de la tierra, fuerzas invisibles y sobrenaturales están empeñadas en una guerra cósmica por la lealtad y el control de cada ser humano (Ef.6:12). Las Escrituras enseñan la existencia de un diablo literal y personal, una vez llamado Lucifer (Is.14:12) y ahora llamado Satanás, que fue una vez el ángel más hermoso y de más alto rango en el cielo (Ez.28:15).

Habiendo sucumbido al orgullo, se halló iniquidad en Satanás, y él lideró a un tercio de los santos ángeles a rebelarse contra Dios (Ap.12:4), y cuando la guerra en el cielo concluyó, fue literalmente y físicamente expulsado del cielo, eventualmente descendiendo al planeta Tierra (Ap.12:7-9). Satanás y sus ángeles caídos (demonios) continúan, hasta este día, librando una batalla despiadada contra el Reino de Dios y todo lo que es bueno y vale la pena en el universo (Ap.12:13-17).

Durante los días finales de la tierra, Satanás enviará tres espíritus demoniacos que engañarán y controlarán a la abrumadora mayoría de los poderes y habitantes de nuestro mundo para luchar contra Dios Todopoderoso (Ap.16:13) y perseguir al pueblo fiel de Dios. Satanás traerá un engaño abrumador al final del tiempo para engañar, si fuera posible, aún a los escogidos de Dios y a aquellos que no aman la verdad (2Tes.2:9-10).

Los ángeles caídos (demonios) pueden tentar a la humanidad caída (Ef.6:12), hacer atractivo al corazón caído los pecados de acto (1Jn.3:4) y los pecados de omisión (Stg.4:17). Estas fuerzas del mal que sobrecargan a la humanidad caída son tan

poderosas que los seres humanos, por su cuenta y sin ayuda, no pueden por sí mismos resistirlas (Ef.6:12).

En la historia de la Navidad, la llegada del Reino de Dios estableció una confrontación directa con el Reino de Satanás (Ap.12:4-5), pero las fuerzas de la oscuridad nunca pudieron apagar a la Luz del Mundo (Jn.1:5). “Para esto apareció el Hijo de Dios, para deshacer las obras del diablo” (1Jn.3:8). En Su primer sermón en Nazaret, Jesús declaró que Él había venido a “proclamar libertad a los cautivos”, esto es, a liberar a las víctimas del acoso y la posesión satánicas (Lc.4:18).

De acuerdo con Pablo, “no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes” (Ef.6:12). Estos príncipes (ángeles caídos) nunca podrán separar a los cristianos que han vuelto a nacer, del amor de Dios. “Por lo cual estoy seguro de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni potestades, ni lo presente, ni lo por venir, ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro” (Ro.8:38-39).

Un componente intrínseco de las Buenas Nuevas de Jesucristo es que, aunque durante Su ministerio terrenal Él estaba sujeto al acoso satánico constante, Él nunca perdió un encuentro con Satanás o uno de sus ángeles. Cristo triunfó en la primera guerra celestial, y Satanás fue echado del cielo. Cristo triunfó sobre Satanás en el desierto, y Satanás salió de Su vista. Cristo triunfó sobre los ángeles caídos de Satanás mientras Él estuvo en la tierra, y los demonios eran echados, sin falla. Cristo triunfó sobre Satanás en la cruz del Calvario (Col.2:14-15). Cristo triunfará sobre Satanás en el conflicto final entre el bien y el mal, y Satanás será echado al lago de fuego para ser destruido eternamente (Ap.20:10).

Las Buenas Nuevas son, precisamente, que la humanidad tiene un Salvador, y ese es Jesucristo (Fil.3:20). Sí, Jesús era el maestro más dotado de la historia de la humanidad, pero Él no vino simplemente a enseñar —Él vino a salvar. Es precisamente porque el mal que experimentamos hoy tiene un origen satánico, que no podemos vencerlo simplemente con una mejor educación cristiana, mejores habilidades paternas, resoluciones denominacionales matizadas cuidadosamente, o programas de iglesia local. Nuestro mayor enemigo no es la ignorancia, nuestra mayor necesidad no es educación. Nuestro mayor enemigo es el mismísimo mal en persona, y nuestra mayor necesidad es la de un amante Salvador personal. Sin un Salvador, estamos irremediamente perdidos. Ese Salvador es Jesucristo. Él “es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos” (Heb.13:8) y como se le ha dado a Él toda potestad en el cielo y en la tierra (Mt.28:18); por lo tanto, “puede también salvar perpetuamente a los que por él se acercan a Dios, viviendo siempre para interceder por ellos” (Heb.7:25).

La meta-narrativa bíblica del Gran Conflicto es que ha habido una Caída y que Satanás es el “Príncipe de este Mundo” (Jn.12:31; 16:31). La humanidad lucha hoy bajo las consecuencias del pecado, con deseos pecaminosos y una rotura interna que ofrece múltiples puntos de entrada y ataque para Satanás y sus ángeles caídos. El mal en nuestro mundo es más grande que cualquier ser humano —es sobrenatural en su origen, y Satanás, el ángel querubín caído, está detrás de todo este mal. La pelea primaria de Satanás es con Jesucristo, buscando frustrar Su dominio y reemplazarlo con el suyo propio. En este contexto, los seres humanos y sus vidas representan una locación temporal para esta lucha más amplia por el dominio eterno (Dn.7:14).

Como tal, nuestra lucha como seres humanos no es simplemente contra las fuerzas del mal humanas, sino contra principados y poderes espirituales, y precisamente por la enormidad de este vasto mal, necesitamos que un Salvador nos rescate. De este modo fue que cuando se cumplió el tiempo, Dios, que tanto ama al mundo, envió a Su Primogénito, Jesucristo, El que fue ungido con el Espíritu Santo y el poder de Dios, para liberarnos del dominio del diablo. “Dios ungió con el Espíritu Santo y con poder a Jesús de Nazaret, y cómo este anduvo haciendo bienes y sanando a todos los oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con él” (Hch.10:38).

Terminología clave

El Nuevo Testamento (NT) es el que más dice en la Biblia acerca de cómo Satanás y los demonios trabajan. Tres nombres son utilizados en el NT para los demonios: demonio (Mt.8:31), espíritu inmundo (Mr.1:23), y espíritu maligno (Lc.11:24). Estos términos son utilizados intercambiablemente para referirse a los ángeles caídos (o sea, demonios). La RV60 suele traducir “demonio” como “diablo”, lo cual puede ser engañoso. La palabra en castellano “diablo” viene de la palabra griega *diabolos*, que significa “calumniador”, que no tiene ninguna relación con la palabra griega que está debajo de demonio, *daimonion* (*daimon* es la forma singular del sustantivo).

El NT repetidamente utiliza el verbo *daimonizai* para referirse a la influencia de un espíritu maligno, o un demonio, sobre un ser humano (Mt.4:24, 8:16; Mr.1:32). Este verbo suele ser tomado como refiriéndose a la “posesión demoniaca” mientras este verbo sólo ocurre en la forma pasiva, y la mejor traducción para él sería “ser demonizado”. La frase castellana “posesión demoniaca” puede implicar erróneamente que un demonio se adueñó de un individuo y éste está completamente poseído por él, o está sujeto a su poder. Sin embargo, no hay base en el griego del NT para sacar esta conclusión. *Daimonizai* se comprende mejor como refiriéndose a alguien que está siendo sujeto a la influencia demoniaca (la cual puede ocurrir en varios grados).

El verbo más común en el NT para liberar individuos de la influencia demoniaca es *ekballo*, que significa echar, o expulsar (Mt.10:1). Sin embargo, esto no debería ser tomado para implicar que los demonios poseen o se adueñaron de un individuo, sino más bien que el ministro del Evangelio está actuando bajo el nombre y la autoridad de Jesucristo para expulsar al demonio y su influencia de la vida del individuo que se vuelve a Jesús en busca de ayuda.

En este contexto, el ministerio de liberación puede ser mejor comprendido como liberar a un individuo de la influencia personal y malevolente de los ángeles caídos.

¿Qué son los demonios?

Los demonios son ángeles caídos (Ap.13:3-4; ver también Job 38:7; Ap.9:1) operando en liga con, y bajo el liderazgo de, Satanás. Originalmente eran seres angelicales no caídos en el cielo que se unieron a Satanás en su rebelión contra Dios (Ap.12:7). Los ángeles son llamados espíritus en las Escrituras (Sal.104:4; Heb.1:14), y también los demonios (Mt.8:16; Lc.4:36). Se suele referir en las Escrituras que los demonios están con Satanás: “Satanás y sus ángeles” (Mt.12:24, 25:41; Ap.12:7). Al igual que Satanás, pueden ingresar en la gente y controlarla en diferentes grados, dependiendo de la situación (Mt.17:14-18; Mr.9:17-27; Lc.11:14-15, 22:3).

Los demonios son individuos con características personales. Jesús se refiere a ellos utilizando pronombres personales (Lc.8:30) y se refieren a ellos mismos utilizando el pronombre personal de la primera persona (Lc.8:30), se comunican entre ellos (Lc.11:24-26) y a través de los humanos (Mt.8:28-34; Mr.5:1-10). Ellos prefieren residir en un cuerpo humano, pero escogerán animales (cerdos) antes que no tener dónde residir (Mr.5:12). Tienen una voluntad y toman decisiones (Mt.12:44); experimentan emociones (Stg.2:19); tienen intelecto (Mr.1:24) y son conscientes de sí mismos (Mr.5:9).

Los demonios pueden viajar a voluntad alrededor de nuestro mundo. Satanás pudo viajar para unirse a los concilios celestiales (Job 1:6) y los demonios incluso puede ingresar y permanecer en casas de culto donde está la presencia física de Jesucristo (Mr.1:21-28). Los demonios no sólo habitan este planeta, sino también las “regiones celestes” (Ef.6:12, ver más abajo). Las barreras físicas no son impedimento para el viaje demoniaco. Las narraciones de la legión de ángeles y el demonio expulsado que juntó a siete más, indican que los ángeles pueden actuar por separado o en conjunto (Mr.5:1-12; Lc.11:24-26). Los siete demonios que fueron reunidos por el expulsado original eran “peores que él”, mostrando que los demonios varían en niveles de malicia (Lc.11:26).

Los seres angélicos, caídos y no caídos, parecen estar altamente ordenados. Los ángeles caídos hablan a través del endemoniado refiriéndose a ellos mismos como “mi nombre es Legión” (Mr.5:9), sugiriendo una organización militar y posiblemente una jerarquía de los ángeles caídos (2Re.6:17; Mt.26:53; Ap.19:14).

Ataques demoniacos a los seguidores de Dios

Los demonios pueden, y están dispuestos a, afligir a los seguidores comprometidos de Dios. Es un error fatal asumir que el pueblo de Dios no es objeto de los ataques de Satanás. Al contrario, las Escrituras revelan que los ataques de Satanás son con frecuencia más feroces sobre el pueblo de Dios. Job fue atacado directamente por Satanás dentro de los parámetros establecidos con claridad por Dios. Job nunca fue poseído en sí, pero fue atacado por Satanás a través de su familia, su esposa, sus hijos, sus posesiones, sus amigos, ampollas y dolor en su propio cuerpo, y su reputación.

Pablo mismo, tal vez el mayor apóstol que jamás haya existido, aguantó acoso demoniaco reiterado durante su ministerio apostólico. Cuando escribe a la iglesia de Corinto, Pablo declara: “me fue dado un aguijón en mi carne, un mensajero de Satanás que me abofetee, para que no me enaltezca sobremanera” (2Co.12:7). La palabra griega utilizada para “mensajero” es *aggelos*, que es la palabra utilizada para ángeles. Dios permitió el acoso demoniaco abierto sobre Pablo a lo largo del curso de su ministerio apostólico. ¿Por qué? Pablo imploró a Dios tres veces para que reprenda al demonio y pare el acoso, pero Dios respondió que Su gracia era suficiente para Pablo (2Co.12:8-9). Dios necesitaba asegurarse de que Pablo dependiera, para obtener poder en el ministerio, continuamente de la gracia de Dios antes que en su propia educación brillante o su pensamiento teológico de primera categoría.

En el famoso dialogo de Mateo 16:13-23, Jesús enseñó a Sus discípulos acerca de Su inminente muerte en Jerusalén. Pedro lo tomó aparte y “comenzó a reconvenirle, diciendo: Señor, ten compasión de ti; en ninguna manera esto te acontezca” (Mt.16:22). En respuesta, Jesús reconoció que no era Pedro en sí el que hablaba, sino Satanás, quien estaba temporalmente hablando a través de Pedro para intentar desviarlo del camino al

Calvario. “¡Quítate de delante de mí, Satanás!; me eres tropiezo, porque no pones la mira en las cosas de Dios, sino en las de los hombres” (Mt.16:23).

Pedro no estaba poseído, pero le permitió a Satanás influenciar sus pensamientos y palabras, por lo menos temporalmente. En esta ocasión, Pedro estaba contradiciendo directamente una enseñanza clara de Jesús acerca de la necesidad de Su muerte en Jerusalén. Como tal, el consejo de Pedro a Jesús no era diferente al de Satanás cuando le “ofreció” a Jesucristo todos los reinos del mundo sin el camino del Calvario. Cuando los discípulos contradicen directamente o anulan una enseñanza directa de Jesucristo, permiten que Satanás temporalmente controle sus mentes y palabras.

Finalmente, Juan registra en el 6:70 que Judas estaba de hecho experimentando la demonización. “¿No os he escogido yo a vosotros los doce, y uno de vosotros es diablo?”. De manera bastante literal: *kai ek humon eis diabolos estin*. Aquí *diabolos* significa diablo o calumniador. No hay registro de Jesucristo liberando a Judas de una posesión demoniaca. Jesús sanó a todos los que venían a él buscando liberación, pero no a Judas. En ningún momento ninguno de los otros 11 discípulos sospecharon que Judas estaba demonizado. Sin embargo, empujado por el remordimiento, Judas fue llevado eventualmente a suicidarse (Mt.27:3-10; Hch.1:16-20).

El ejemplo de Judas indica que uno puede considerarse a uno mismo cercano a Jesús y aún así experimentar demonización; sin embargo, a menos que dicho individuo vaya a Cristo para ser liberado, no habrá liberación del acoso u opresión demoniaca.

Es claro en los ejemplos bíblicos que ser un discípulo de Jesucristo no garantiza libertad de ataques demoniacos. Excepto en el caso único de Judas, en ningún lugar de las Escrituras se revela que los discípulos puedan ser completamente poseídos por demonios. Más bien, los discípulos experimentan un espectro de demonización, incluyendo (pero no limitándose a) acoso (como Pablo), un renunciamiento temporal a la influencia demoniaca de sus facultades cognitivas (como Pedro), y persecución física (como Job) a mano de demonios, pero todo dentro de los límites establecidos por Dios. Es importante notar que Dios dio la victoria en las experiencias de Pablo, Pedro y Job (2Ti.4:7-8). Habiendo repasado este contexto más amplio ahora nos dirigimos a lo que el AT en particular revela acerca del ministerio de liberación.

Ministerio de liberación en el AT

Tal vez el ejemplo más conocido de un ser angélico caído en contacto directo con un ser humano, es la historia de la Caída en Génesis 3. Esto puede ser mejor comprendido como acoso satánico más que posesión, y el resultado fue acoso y/u opresión satánica para multitudes a través de los años. “Satanás” como palabra es en realidad un título que significa “acusador”, que aparece en las cortes celestiales en Job 1 y Zacarías 3 como el acusador de los siervos fieles de Dios, implicando que ellos no son adecuados para la salvación debido a su pecaminosidad, y que sólo adoran a Dios por una conveniencia egoísta.

El Apóstol Pablo se refirió a los sacrificios paganos de su era como siendo hechos no meramente a los ídolos, sino a los demonios (1Co.10:20-21), y que los miembros de iglesia no debían participar en ningún tipo de ritual pagano de ese tipo. Por implicación, la adoración de ídolos paganos en tiempos del AT puede ser comprendida como adoración a demonios. Esta implicación se sostiene y confirma con Moisés (Dt.32:17) y el salmista (Sal.106:37), cuando ambos declaran explícitamente que cuando los

israelitas adoraban ante ídolos paganos y sacrificaban a sus hijos, estaban adorando demonios. Es interesante que la traducción del texto hebreo masorético del AT (conocida como Septuaginta, o LXX), hace referencia a los dioses paganos de Sal.96:5 como siendo “demonios” y en Sal.106:37, donde el salmista habla del sacrificio de hijas a los ídolos paganos, la LXX traduce el TM hebreo como “demonios”. La LXX era la escritura principal utilizada entre los judíos de la diáspora en la era apostólica, y su uso conceptual y lingüístico de la palabra “demonio” se corresponde con los “demonios” de los Evangelios.

Más aún, Lv.17:7 se refiere a las deidades paganas ante las cuales los israelitas se postraban y prostituían, como “demonios-cabra”. La falsa adoración fue establecida por Jeroboam, incluyendo lugares altos, becerros de oro, y “demonios-cabra” (2Cr.11:15). Isaías se refirió a los demonios-cabra habitando los lugares desolados de Babilonia y Edom luego de que los juicios de Dios hubieran caído sobre esos lugares (Is.13:21, 34:14).

Dadas las tendencias constantes de los israelitas a caer nuevamente en la adoración idolátrica, podríamos concluir que, en la forma física de los ídolos, ellos de hecho se estaban postrando ante los demonios. Por eso Dagon, Astoret, Moloc, Baal, y todos los otros ídolos eran, de hecho, nombres de demonios, adorados por el pueblo de Dios y las naciones alrededor.

Saúl murió porque consultó con la bruja de Endor (1Cr.10:13), Manasés sacrificó a su propio hijo ante los demonios (2Cr.33:6), y Miqueas reprendió las prácticas de hechicería y magia entre el pueblo pre-exilio de Dios (Mi.5:12). Esta tendencia a contactar con demonios en forma de adoración, sacrificio de niños, adivinación, hechicería y médiums entre los israelitas duró desde el Éxodo hasta el exilio babilónico (Ez.11; Jr.44), y sólo desaparece de la experiencia israelita en la era de los profetas post-exilio.

En paralelo con esta constante debilidad hacia involucrarse en el contacto e influencia con lo demoniaco entre los israelitas, Dios proveyó repetidas advertencias contra cualquier tipo de involucración con hechicería, médiums, adoración de ídolos y adivinación (Lv.19:31, 20:6, 27; Dt.18:10-14, 1Sa.15:23; Is.18-22, 47:8-14). Una y otra vez los reyes reformistas de Judá destruían las manifestaciones físicas del culto de adoración a ídolos y atraían los corazones del pueblo nuevamente hacia YHWH. Estas limpiezas periódicas y re-dedicaciones a YHWH dentro de Judá, funcionaron como una especie de ministerio de liberación, porque al destruir a los ídolos y lugares altos, los reyes estaban quitando la manifestación física de los demonios de la vida de la nación.

La historia de David y Saúl (1Sa.16:13-23) parece proveer el ejemplo más obvio de una especie de ministerio de liberación. En quizás uno de los más trágicos pasajes de la Escritura, cuando David fue ungido por Samuel, “el Espíritu de Jehová vino con poder sobre David aquel día” pero ahora “El Espíritu de Jehová se apartó de Saúl, y le atormentaba un espíritu malo de parte de Jehová” (1Sa.16:13-14). Siempre que David tocaba su arpa, “Saúl tenía alivio y estaba mejor, y el espíritu malo se apartaba de él” (1Sa.16:23).

La narración parece mostrar un motivo común del AT de atribuirle la responsabilidad de todo a Dios, entonces, no es clara exactamente la proveniencia del “espíritu malo”. ¿Era un ángel no caído que fue enviado a traer pena y melancolía a Saúl, o Dios permitió que un ángel caído lo oprimiese? La narración posterior en la cual

Saúl, bajo la influencia del espíritu malo, buscaba matar a David con una lanza (1Sa.19:9-10), sugiere que el espíritu malo no era enviado por Dios en sí. Más bien, Dios permitió que Saúl experimentase las consecuencias de su propia desobediencia y rechazo de Dios y, por tanto, un espíritu malo podía acosar a Saúl.

Lo que es más claro aún es que la música de David era lo que hacía que el “espíritu malo” se fuera. Si la música de David incluía el canto de sus salmos inspirados por el Espíritu, no está claro. Si el ministerio musical de David incluía el habla de lo que hoy llamamos el Salterio, esto estaría en armonía con la “Espada del Espíritu” de Efesios 6:17, que es lo que Dios dice —el hablar la Palabra de Dios, que es una práctica esencial del ministerio de liberación.

Evidencia extra-bíblica de ministerio de liberación judío

El ejemplo más famoso de ministerio de liberación judío desde el AT hasta la era del Segundo Templo (pero no en el texto bíblico en sí) es el de Salomón, el hijo literal de David. Tres fuentes de evidencia pueden ser utilizadas para probar que Salomón tenía autoridad sobre los demonios, incluido en un ministerio de liberación. La primera es en los escritos de Josefo, un contemporáneo del Apóstol Pablo. Josefo se refiere al poder de controlar a los demonios que Dios le dio a Salomón, y a las técnicas de ministerio de liberación que fueron pasadas a través de los años por generaciones de exorcistas judíos (Antigüedades 8.42-49). El pasaje es el que sigue:

La sagacidad y sabiduría que Dios concedió a Salomón eran tan grandes que sobrepasaba a los ancianos; no era en nada inferior a los egipcios, de quienes se decía que eran los más inteligentes del mundo, pero cuya sagacidad era evidentemente inferior a la del rey. También superaba Salomón en sabiduría a aquellos hebreos que eran en ese entonces eminentes por su perspicacia; me refiero a Etán, Emán, Calceo y Dardán, los hijos de Emaón. Compuso mil cinco libros de odas y canciones, tres mil de parábolas y similitudes; hizo una parábola sobre cada clase de árboles, desde el hisopo hasta el cedro; también sobre los animales y todos los seres vivos de la tierra, el mar o el aire, porque no ignoraba ninguna de sus características, ni dejaba de investigar acerca de ellas; los describía como un filósofo, revelando un exquisito conocimiento de sus diversas propiedades. Dios también lo capacitó para aprender el arte de expulsar a los demonios, ciencia útil y curativa de los hombres. Compuso encantamientos para aliviar las enfermedades y dejó la manera de usar los exorcismos mediante los cuales se alejan los demonios para que no vuelvan jamás. Este método curativo se sigue usando mucho entre nosotros hasta el día de hoy; he visto a un hombre de mi propia patria, llamado Eleazar, librando endemoniados en presencia de Vespasiano, sus hijos y sus capitanes y toda la multitud de sus soldados. La forma de curar era la siguiente: acercaba a las fosas nasales del endemoniado un anillo que tenía en el sello una raíz de una de las clases mencionadas por Salomón, lo hacía aspirar y le sacaba el demonio por la nariz. El hombre caía inmediatamente al suelo y él adjuraba al demonio a que no volviera nunca más, siempre mencionando a Salomón y recitando el encantamiento que había compuesto. Cuando Eleazar quería convencer y demostrar a los espectadores que poseía ese poder, ponía a cierta distancia una copa llena de agua o una palangana y ordenaba al demonio, cuando salía del interior del hombre, que la derramara, haciendo saber de este modo al público que había abandonado al hombre. Hecho esto quedaban claramente expresadas la

habilidad y la sabiduría de Salomón. Por esas razones todos los hombres pueden conocer la vastedad de los conocimientos de Salomón y el cariño que Dios le tenía. Para que la superioridad del rey en todas las virtudes no sea desconocida por ningún hombre bajo el sol, es que hemos hablado tan extensamente de este tema. (Josefo, *Antigüedades* 8.42-49)

La segunda fuente de evidencia del uso activo de Salomón de autoridad sobre los demonios es el Testamento de Salomón. Esto se encuentra en los escritos pseudo-epigráficos del 1er al 3er siglo AD, y es un texto cristiano temprano que narra la historia de Salomón construyendo el templo. En la narración, Salomón busca a Dios para que lo ayude cuando se encuentra con oposición demoniaca en la construcción del templo. En respuesta, Miguel le otorga a Salomón un anillo especial a través del cual él puede controlar y obligar a los demonios, comenzando con Belcebú, el Príncipe de los Demonios. Salomón (en el texto mencionado como el “Hijo de David”, que también fue un título mesiánico aplicado en los Evangelios a Jesucristo) le pregunta repetidas veces a los demonios quién o qué puede frustrarlos, y las respuestas siempre se refieren a Jesucristo.

Esta fuente de evidencia puede ser parcialmente descontada por los cristianos modernos de hoy en día, debido a la proveniencia desconocida del Testamento de Salomón. Lo que es importante notar es que en el 1er siglo AD, fuentes no canónicas tanto judías (Josefo) como cristianas (Testamento de Salomón), creían que Salomón tenía (1) gran autoridad sobre los demonios, (2) la autoridad de expulsar demonios, y (3) que los exorcistas judíos desde Salomón en adelante hasta pasar el tiempo de Cristo, hasta Josefo, utilizaron los protocolos de Salomón. (La narración de los siete hijos de Esceva en Hechos 19:13-16 muestra la práctica de dicho exorcismo judío).

La evidencia bíblica del rol de Salomón en el ministerio de liberación es tangencial. En Mateo 12:22-32, una narración inspirada escrita para creyentes de origen judío del mismo contexto cultural que produjo los escritos de Josefo y el Testamento de Salomón, leemos una muy conocida narración de Jesús echando un demonio que estaba provocando ceguera y mudez a su víctima.

“Entonces fue traído a él un endemoniado, ciego y mudo; y le sanó, de tal manera que el ciego y mudo veía y hablaba. Y toda la gente estaba atónita, y decía: ¿Será este aquel Hijo de David? Mas los fariseos, al oírlo, decían: Este no echa fuera los demonios sino por Belcebú, príncipe de los demonios. Sabiendo Jesús los pensamientos de ellos, les dijo: Todo reino dividido contra sí mismo, es assolado, y toda ciudad o casa dividida contra sí misma, no permanecerá. Y si Satanás echa fuera a Satanás, contra sí mismo está dividido; ¿cómo, pues, permanecerá su reino? Y si yo echo fuera los demonios por Belcebú, ¿por quién los echan vuestros hijos? Por tanto, ellos serán vuestros jueces. Pero si yo por el Espíritu de Dios echo fuera los demonios, ciertamente ha llegado a vosotros el reino de Dios. Porque ¿cómo puede alguno entrar en la casa del hombre fuerte, y saquear sus bienes, si primero no le ata? Y entonces podrá saquear su casa. El que no es conmigo, contra mí es; y el que conmigo no recoge, desparrama. Por tanto os digo: Todo pecado y blasfemia será perdonado a los hombres; mas la blasfemia contra el Espíritu no les será perdonada. A cualquiera que dijere alguna palabra contra el Hijo del Hombre, le será perdonado; pero al que hable contra el Espíritu Santo, no le será perdonado, ni en este siglo ni en el venidero”. (Mt.12:22-32)

Los cristianos modernos occidentales de hoy tienden a leer esta narrativa, en particular 12:24, como si los fariseos estuvieran acusando a Jesús de actuar en conjunto con Belcebú; sin embargo, cuando lo leemos desde una perspectiva judía del primer siglo, puede que leamos el pasaje de manera diferente. En respuesta al ministerio de liberación de Jesús y su autoridad sobre los demonios, la multitud pregunta si Jesús es el “Hijo de David”. Mientras se trata de un título mesiánico, este también era el título de Salomón, quien se creía, comúnmente entre los judíos, que tenía autoridad sobre los demonios. La respuesta de los fariseos hace referencia inmediata a Belcebú, el Príncipe de los Demonios, sobre quien se creía popularmente que Salomón tenía autoridad. Ciertamente, los exorcistas existentes en el judaísmo tardío del 2do Templo, utilizaban los protocolos de Salomón —como lo registra Josefo unos años más adelante.

Los fariseos no estaban, por tanto, arguyendo que Jesús actuaba en armonía con Belcebú, sino que Jesús estaba haciendo simplemente lo que cualquier otro exorcista judío podía hacer siguiendo las enseñanzas de Salomón, el Hijo de David. La misma respuesta de Jesús hace referencia, y afirma, a estos exorcistas judíos, y Él no niega la eficacia de ellos en el ministerio de liberación. Más bien, Él declara que Su ministerio de liberación no es una manifestación de los bien conocidos protocolos de Salomón (como sugirieron los fariseos), sino que representaba la llegada del Reino de Dios bajo los auspicios del Espíritu Santo.

Estas tres líneas de evidencia me llevan a sugerir que, en la era temprana del NT, se creía más comúnmente, entre judíos y cristianos, que el individuo que había estado involucrado activamente en el ministerio de liberación era Salomón, cuyo ministerio formó la base por generaciones de exorcistas judíos hasta el tiempo de Jesús y más allá. El NT, sin embargo, es el que más tiene para decir acerca de los demonios, la experiencia de estar demonizado, y la liberación que Jesucristo ofrece a cualquiera que lo busque con fe. El AT ofrece solamente un pequeño vistazo (implícito) del reino demoniaco, y mientras hay abundante evidencia de la presencia demoniaca en las vidas de los israelitas, hay un poca evidencia en el AT acerca de un ministerio de liberación abierto y explícito, a pesar del ejemplo de Salomón. Dado lo anterior, la próxima sección observa el NT y el ministerio de Jesucristo.

El ministerio de Jesús por los demonizados

Los encuentros de Jesús con los seres angélicos ocurrieron desde el mismo comienzo de Su encarnación y ministerio hasta Su ascensión. Ángeles no caídos aparecen regularmente en las narraciones de Lucas y Mateo, y Jesús se encontró con el líder de los ángeles caídos, Satanás, y luego fue asistido por ángeles no caídos en la narración de la tentación en el desierto, cuando Su ministerio estaba comenzando (Mt.4:1-11). Ángeles no caídos lo sirvieron en Getsemaní (Lc.22:43) y abrieron la tumba en el jardín (Mt.28:2). Ellos anunciaron Su resurrección a los discípulos (28:5up) y hablaron con ellos cuando Jesús ascendió al cielo (Hch.1:10-11).

Los Evangelios presentan resúmenes generales del ministerio de Jesús, frecuentemente en puntos de transición entre una narración específica y otra. Por ejemplo: “Y cuando llegó la noche, trajeron a él muchos endemoniados; y con la palabra echó fuera a los demonios, y sanó a todos los enfermos” (Mt.8:16). Otros pasajes de resumen de transición similares se pueden hallar en Mateo 4:24; Marcos 1:32, 34, 39, 3:11, 6:13; Lucas 4:41, 6:18, 7:21.

Los Evangelios también presentan narraciones de instancias específicas de ministerio de liberación. Son las que siguen:

El adorador en sábado en la sinagoga de Capernaúm —Mr.1:21-28; Lc.4:31-37

El endemoniado cuya ceguera y sordera eran una manifestación física de su demonización subyacente —Mt. 12:22-29; Mr.3:22-27; Lc.11:14-22

El(los) endemoniado(s) gadareno(s) —Mr.5:1-20; Mt.8:28-34

La hija de la mujer siro-fenicia —Mt.15:21-28; Mr.7:24-30

El muchacho que presentaba una epilepsia grave la cual era una manifestación de su demonización subyacente —Mt.7:14-21; Mr.9:14-29; Lc.9:37-43

La mujer atada por Satanás con un espíritu de enfermedad por 18 años —Lc.13:10-17

Los resúmenes transicionales repetidos y las narraciones múltiples de liberaciones específicas, indican que el ministerio de Jesús consistía en la proclamación de las Buenas Nuevas de la llegada del Reino de Dios, la sanación de enfermedades físicas y la expulsión de demonios.

La liberación de los cautivos de Satanás era una señal tangible y manifestación de la verdad de la predicación de Jesús: el Reino de Dios ha llegado. La llegada del Reino de Dios significaba que el “hombre fuerte” (Satanás) fue atado en el enfrentamiento del desierto al comienzo del ministerio de Jesús, y Jesús pudo, por lo tanto, saquear la casa de Satanás a voluntad, esto es, liberar a los cautivos de Satanás (Mr.3:27).

La liberación de los cautivos de Satanás era una señal de confirmación para la comunidad judía de la autoridad de las enseñanzas de Jesús. “Y todos se asombraron, de tal manera que discutían entre sí, diciendo: ¿Qué es esto? ¿Qué nueva doctrina es esta, que con autoridad manda aun a los espíritus inmundos, y le obedecen? 28 Y muy pronto se difundió su fama por toda la provincia alrededor de Galilea” (Mr.1:27-28). Jesús había estado predicando en Galilea al comienzo de Su ministerio: “El tiempo se ha cumplido, y el reino de Dios se ha acercado; arrepentíos, y creed en el evangelio” (Mr.1:15), y Él ahora había demostrado la superioridad del Reino de Dios por sobre el reino de Satanás, liberando a los cautivos de Satanás.

Note cómo Derick Prince resume los puntos clave del pasaje de liberación de Marcos 1:27-28: “Jesús lidió con el demonio, no con el hombre. El demonio habló a través del hombre, pero Jesús mandó al demonio que esté callado antes de mandar al demonio a que salga del hombre. Jesús liberó al hombre de la demonización, y no sacó al hombre del servicio de sábado en la sinagoga. Jesús no estaba avergonzado o tomado desprevenido por el incidente —era parte y paquete de Su ministerio. El demonio habló a Jesús tanto en formas singulares como plurales, características de las narraciones del endemoniado gadareno donde un demonio habló de parte de sí y de otros demonios (Mr.5:9). El pasaje sugiere que el hombre demonizado era un adorador regular en la sinagoga, pero nadie sospechó o supo de su condición demonizada. Como Jesús estaba lleno del Espíritu Santo, el demonio fue forzado a revelarse. Finalmente, esta escena dramática de ministerio de liberación, lanzó a Jesús en Su ministerio público. La respuesta de los adoradores —sorpresa ante Sus enseñanzas, y la autoridad sobre los

demonios que acompañaba y afirmaba el mensaje —proveyó el catalizador para que el nombre y la fama de Jesús se esparciera a través de Galilea” (1998:21-22).

En su manifestación en Nazaret, Jesús citó a Isaías 61 y anunció que Él había venido, entre otras cosas, a “proclamar libertad a los cautivos” (Lc.4:18). Este sermón de apertura anunció los componentes principales del ministerio terrenal de Jesús: predicar, sanar y liberar. Cuando fue interrogado por los fariseos, que implicaban que Herodes deseaba matarlo, Jesús respondió: “Id, y decid a aquella zorra: ‘He aquí, echo fuera demonios y hago curaciones hoy y mañana, y al tercer día termino mi obra’” (Lc.13:31-32). El hebraísmo subyacente en Su respuesta indica que Jesús estaba diciendo que desde el comienzo hasta el final de Su ministerio, Él estaría sanando y liberando. No iba a cambiar los componentes esenciales de Su ministerio, ni siquiera bajo la amenaza de muerte de Herodes, que ya había ejecutado a Juan el Bautista.

En Sus enseñanzas sobre la oración, y específicamente en el Padrenuestro, Jesús enseñó a sus discípulos a orar como sigue: “Y no nos metas en tentación, mas líbranos del mal” (Mt.6:13). La NVI, DHH y la PDPT proveen una traducción más precisa del versículo 13: “sino líbranos del maligno” (Mt.6:13 NVI), porque Jesús manda literalmente a Sus discípulos a que oren cada día por la liberación *apo tou ponerou*, que significa “del maligno”. No debemos orar para ser liberados del mal como si fuera un concepto abstracto, sino por la liberación de un ser malévolamente personal. Apocalipsis 12 y 1 Pedro 5 indican claramente la identidad del atacante de los discípulos de Jesús —el diablo, la serpiente antigua del Edén, el dragón, el engañador del mundo entero, el león rugiente que busca a quien devorar, junto con sus ángeles caídos (demonios), Satanás mismo. Así como los discípulos deben orar diariamente por su pan de cada día, también deben orar diariamente para que el Padre Celestial los libre de los ataques de Satanás. Claramente, ser un discípulo de Jesús no lo hace a uno inmune a los ataques satánicos, sino más bien los discípulos son el foco de dichos ataques, mientras Satanás intenta destruir el Reino de Dios en la tierra (Ap.12:17).

Pero Jesús no se quedó con el ministerio de liberación para sí. Cuando Él llamó y comisionó a los Doce, les dio autoridad explícita para expulsar espíritus inmundos. “Entonces llamando a sus doce discípulos, les dio autoridad sobre los espíritus inmundos, para que los echasen fuera, y para sanar toda enfermedad y toda dolencia” (Mt.10:1). A medida que envió a los Doce, les dio más explicaciones acerca de cómo y cuándo debían utilizar Su autoridad. “Y yendo, predicad, diciendo: El reino de los cielos se ha acercado. Sanad enfermos, limpiad leprosos, resucitad muertos, echad fuera demonios; de gracia recibisteis, dad de gracia” (Mt.10:7-8; Lc.9:1; Mr.6:7). Marcos 6:13 registra que esto es precisamente lo que los Doce hicieron, incluyendo el echar demonios dondequiera que iban. De hecho, Marcos registra por lo menos cuatro episodios donde los Doce recibieron dicha autoridad y estaban llevando a cabo la comisión de expulsar demonios (Mr.3:15, 6:7, 13, 30, 9:14-29, 38). El enojo de Jesús ante la inhabilidad de los discípulos para echar un demonio (Mr.9:19) indica que Él esperaba que ellos actuaran bajo Su autoridad y ser capaces de echar demonios exitosamente sin la presencia física de Jesús mismo.

Aún más, Jesús también comisionó a los Setenta a salir de a dos ante Él para preparar el camino para Su llegada a nuevas comunidades.

Después de estas cosas, designó el Señor también a otros setenta, a quienes envió de dos en dos delante de él a toda ciudad y lugar adonde él había de ir... Volvieron los setenta con gozo, diciendo: Señor, aun los demonios se nos sujetan en tu

nombre. Y les dijo: “Yo veía a Satanás caer del cielo como un rayo. He aquí os doy potestad de hollar serpientes y escorpiones, y sobre toda fuerza del enemigo, y nada os dañará. Pero no os regocijéis que los espíritus se os sujetan, sino regocijaos de que vuestros nombres están escritos en los cielos” (Lc.10:1-20).

Aunque la comisión de los Setenta no incluye específicamente el mandato de expulsar demonios, el reporte de los Setenta indica que ellos comprendieron que liberar a los oprimidos por fuerzas demoniacas era un componente intrínseco y esencial de su ministerio. Liberar a los oprimidos por Satanás y sus demonios era una característica central del ministerio de Jesús, y en Su comisión final a Sus discípulos, específicamente declaró que dicho ministerio de liberación debía ser una característica intrínseca y constante de su ministerio luego de Su ascensión al cielo. “Y estas señales seguirán a los que creen: En mi nombre echarán fuera demonios; hablarán nuevas lenguas” (Mr.16:17). Jesús también declaró que: “será predicado este evangelio del reino en todo el mundo, para testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin” (Mt.24:14). Vaughan Allen comenta sobre estos dos versículos:

El evangelio se debe predicar hasta la segunda venida de Cristo, o por lo menos hasta que el tiempo de gracia se cierre justo antes de que Jesús regrese. Como la comisión del evangelio aplica hasta el segundo advenimiento, las señales que acompañarán la predicación también deben aplicar hasta que Cristo venga. Y entre las señales y promesas está la que dice que los diablos serán echados donde sea que el evangelio se predique. (1993:17)

Ahora pasaremos a un repaso del ministerio de la era apostólica por los demonizados.

Ministerio en la era apostólica por los demonizados

El ministerio de Felipe, un evangelista (Hch.21:8), es presentado en Hechos como el patrón prototípico del evangelismo del NT. Felipe le predicó de Jesús al eunuco etíope (Hch.8:35). Le predicó de Cristo a los habitantes de Samaria (Hch.8:5). Lucas registra el evangelismo de Felipe en Samaria así:

“Entonces Felipe, descendiendo a la ciudad de Samaria, les predicaba a Cristo. 6 Y la gente, unánime, escuchaba atentamente las cosas que decía Felipe, oyendo y viendo las señales que hacía. 7 Porque de muchos que tenían espíritus inmundos, salían estos dando grandes voces; y muchos paralíticos y cojos eran sanados; 8 así que había gran gozo en aquella ciudad” (Hch.8:5-8).

El Evangelio fue predicado y era acompañado por las señales ordenadas de sanación y liberación, resultando en creyentes, bautismos, y el establecimiento de nuevas congregaciones de discípulos. Los apóstoles mismos, en los días tempranos de la iglesia, antes de la persecución que surgió luego de la muerte de Esteban, permanecieron principalmente en Jerusalén, el templo y sus alrededores. Notemos cómo su ministerio es descrito: “Y aun de las ciudades vecinas muchos venían a Jerusalén, trayendo enfermos y atormentados de espíritus inmundos; y todos eran sanados” (Hch.5:16). Mientras Pablo es recordado por muchos principalmente por sus epístolas y viajes evangelísticos, él también estuvo involucrado personalmente en el ministerio de liberación cuando la necesidad surgió (Hch.16:16-18). En Éfeso, Pablo continuó su ministerio de liberación y fue entonces imitado por exorcistas judíos. La narración lee:

“Y hacía Dios milagros extraordinarios por mano de Pablo, de tal manera que aun se llevaban a los enfermos los paños o delantales de su cuerpo, y las enfermedades se iban de ellos, y los espíritus malos salían. Pero algunos de los judíos, exorcistas ambulantes, intentaron invocar el nombre del Señor Jesús sobre los que tenían espíritus malos, diciendo: Os conjuro por Jesús, el que predica Pablo. Había siete hijos de un tal Esceva, judío, jefe de los sacerdotes, que hacían esto. Pero respondiendo el espíritu malo, dijo: A Jesús conozco, y sé quién es Pablo; pero vosotros, ¿quiénes sois? Y el hombre en quien estaba el espíritu malo, saltando sobre ellos y dominándolos, pudo más que ellos, de tal manera que huyeron de aquella casa desnudos y heridos. Y esto fue notorio a todos los que habitaban en Éfeso, así judíos como griegos; y tuvieron temor todos ellos, y era magnificado el nombre del Señor Jesús” (Hch.19:11-17).

En esta narración, los siete hijos de Esceva intentaron imitar la orden directa de Pablo a los demonios en el nombre de Jesús, pero no experimentaron el éxito en este ministerio de imitación. Claramente, el éxito en el ministerio de liberación no depende en una fórmula particular de palabras, sino del empoderamiento del Espíritu Santo a la persona del que está ministrando. El éxito del ministerio de liberación de Pablo y el fracaso abyecto de los siete hijos de Esceva, sirvieron para resaltar la verdad del Evangelio y forzaron a nuevos creyentes, que antiguamente habían prevaricado en su compromiso con Jesucristo, a comprometerse por completo a su fe recién hallada quemando públicamente sus libros de magia (Hch.19:18-19).

Pablo y los principados y poderes en los reinos celestes

El Apóstol Pablo describe a los seres espirituales con los que luchamos en Efesios 6:12. Mi propia traducción interlineal de este texto es la siguiente:

ὅτι οὐκ ἔστιν ἡμῖν ἡ πάλη πρὸς αἷμα καὶ σάρκα, ἀλλὰ πρὸς τὰς ἀρχάς, πρὸς τὰς

Porque no es a nosotros la lucha hacia sangre y carne sino hacia los superiores, hacia

ἐξουσίας, πρὸς τοὺς κοσμοκράτορας τοῦ σκότους τούτου, πρὸς τὰ πνευματικὰ

Autoridades, los gobernantes del mundo de las tinieblas de esta (era), hacia los espíritus

πονηρίας ἐν τοῖς ἐπουρανίοις.

De las maldades en lo celestial.

Las traducciones modernas de este pasaje son como sigue:

NVI —Porque nuestra lucha no es contra seres humanos, sino contra poderes, contra autoridades, contra potestades que dominan este mundo de tinieblas, contra fuerzas espirituales malignas en las regiones celestiales.

RVA —Porque no tenemos lucha contra sangre y carne; sino contra principados, contra potestades, contra señores del mundo, gobernadores de estas tinieblas, contra malicias espirituales en los aires.

RV60 —Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes.³

Los siguientes pasajes del NT incluyen temas generales y palabras específicas (ἀρχή —superior/autoridad/gobernante) y (ἐξουσία —autoridad) similares a Efesios 6:12, y como tal, pueden ser vistos como pasajes paralelos.

Texto griego del NT	Traducción RV60	Comentarios
Ef.1:21 ὑπεράνω πάσης ἀρχῆς καὶ ἐξουσίας καὶ δυνάμεως καὶ κυριότητος καὶ παντὸς ὀνόματος ὀνομαζομένου οὐ μόνον ἐν τῷ αἰῶνι τούτῳ ἀλλὰ καὶ ἐν τῷ μέλλοντι·	Sobre todo principado y autoridad y poder y señorío, y sobre todo nombre que se nombra, no solo en este siglo, sino también en el venidero	Cuando estuvo sentado a la diestra de Dios luego de Su resurrección, Jesucristo está muy por encima de todos los seres angélicos/espirituales, caídos o no caídos, en esta era o en la por venir.
Ef.3:10 ἵνα γνωρισθῇ νῦν ταῖς ἀρχαῖς καὶ ταῖς ἐξουσίαις ἐν τοῖς ἐπουρανίοις διὰ τῆς ἐκκλησίας ἡ πολυποίκιλος σοφία τοῦ θεοῦ	Para que la multiforme sabiduría de Dios sea ahora dada a conocer por medio de la iglesia a los principados y potestades en los lugares celestiales	Dios quiere que el misterio de Dios, el plan de salvación, se haga conocer no sólo en la tierra, sino también entre los seres espirituales/angélicos.
1Pe.3:22 ὃς ἐστὶν ἐν δεξιᾷ θεοῦ, πορευθεὶς εἰς οὐρανόν, ὑποταγέντων αὐτῷ ἀγγέλων καὶ ἐξουσιῶν καὶ δυνάμεων.	Quien habiendo subido al cielo está a la diestra de Dios; y a él están sujetos ángeles, autoridades y potestades.	Cuando ascendió al cielo, todos los seres espirituales/angélicos quedaron sujetos a Jesucristo. Ningún ser espiritual/angélico está más allá de Su autoridad.
1Co.15:24 εἴτα τὸ τέλος, ὅταν παραδῶ τὴν βασιλείαν τῷ Θεῷ καὶ Πατρί, ὅταν καταργήσῃ πᾶσαν ἀρχὴν καὶ πᾶσαν ἐξουσίαν καὶ δύναμιν.	Luego el fin, cuando entregue el reino al Dios y Padre, cuando haya suprimido todo dominio, toda autoridad y potencia.	Luego de Su Segunda Venida, Jesucristo destruirá a todos los seres espirituales/angélicos caídos para siempre, y la muerte también será destruida.
Col.1:16 ὅτι ἐν αὐτῷ ἐκτίσθη τὰ πάντα, τὰ ἐν τοῖς οὐρανοῖς καὶ τὰ ἐπὶ τῆς γῆς, τὰ ὄρατα καὶ τὰ ἀόρατα, εἴτε θρόνοι, εἴτε κυριότητες εἴτε ἀρχαὶ εἴτε ἐξουσίαι· τὰ πάντα δι' αὐτοῦ καὶ εἰς αὐτὸν ἔκτισται·	Porque en él fueron creadas todas las cosas, las que hay en los cielos y las que hay en la tierra, visibles e invisibles; sean tronos, sean dominios, sean principados, sean potestades; todo fue creado por medio de él y para él.	Jesucristo, como Creador, creó a todos los seres espirituales/angélicos, incluidos aquellos que ahora están caídos y no caídos.
Ro.8:38 πεπεισμαι γὰρ ὅτι	Por lo cual estoy seguro de	Nada puede separar a los

³ A menos que se indique lo contrario, todas las citas de la Escritura serán tomadas de la versión Reina-Valera 1960 (RV60).

οὔτε θάνατος οὔτε ζωὴ οὔτε ἄγγελοι οὔτε ἀρχαὶ οὔτε δυνάμεις οὔτε ἐνεστῶτα οὔτε μέλλοντα	que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni potestades, ni lo presente, ni lo por venir	cristianos nacidos de nuevo del amor de Dios, incluyendo los ángeles no caídos (¡si lo llegaran a intentar!) y los seres angélicos caídos.
--	---	---

El cuadro de arriba muestra que cuando se analiza el uso de Pablo de ἀρχή y ἐξουσία en Efesios 6:12 y pasajes paralelos, encontramos que Jesucristo está por encima de todos los seres angélicos, caídos y no caídos, en esta era y en la venidera, que Jesucristo un día destruirá a todos los seres angélicos caídos, y que ningún ser angélico caído puede separar a un discípulo de Jesucristo. Ahora procederemos hacia una breve revisión del contexto judío del 1er siglo de los escritos de Pablo.

El contexto judío del 1er siglo de los escritos de Pablo

Es fácil para nosotros que vivimos en el siglo 21 divorciarnos del contexto judío en el cual el Apóstol Pablo estaba escribiendo. Es de ayuda preguntarnos cómo hubiera entendido la audiencia original, y particularmente aquellos de ascendencia judía, lo que Pablo escribió. Un aspecto importante de la herencia judía del 1er siglo es el libro de 1 Enoc. El origen de 1 Enoc está calurosamente disputado. La mayoría de los estudiosos modernos incluyen a 1 Enoc entre los pseudo-epigráficos —escritos presuntamente escritos por individuos que utilizaron nombres de héroes de la fe para darle credibilidad a sus escritos. Para los estudiosos modernos, la pseudo-epigrafía va del 1er siglo AC al 2do siglo DC. Por lo tanto, 1 Enoc no fue realmente escrito por Enoc, quien era el séptimo en línea desde Adán. En el NT, sin embargo, Judas 14-15 cita de 1 Enoc, y le atribuye la escritura a Enoc, séptimo desde Adán. La iglesia adventista no tiene una posición oficial con respecto a la autoría de 1 Enoc ni de la del resto de los escritos pseudo-epigráficos.

Sin embargo, para el propósito de estas bases bíblicas para el ministerio de liberación, lo que importa es reconocer que el motivo del Hijo del Hombre, que sólo aparece en el AT en Daniel 7:13-14, es un motivo importante a lo largo de 1 Enoc. Esto les dio un rico trasfondo contextual y comprensión a los judíos en tiempos de Jesucristo y durante la era apostólica, quienes habían oído la auto-designación de Jesús como el Hijo del Hombre, no solo con Daniel 7, sino con 1 Enoc en sus mentes. En los escritos de 1 Enoc, el Hijo del Hombre es un título divino. Aún más importante, 1 Enoc incluye designaciones y jerarquías de los seres angélicos como son mencionados en el siguiente texto.

“Y convocará a todo el ejército de los cielos, y a todos los santos de lo alto, y al ejército de Dios, a los querubines, a los serafines y a los ofaninos, a todos los ángeles de poder, a todos los ángeles de los principados y a los elegidos. Uno, y el otro poderes sobre la tierra (y) sobre el agua. 11. En ese día levantará una voz, y bendecirá y glorificará y exaltará en el espíritu de fe, y en el espíritu de sabiduría, y en el espíritu de paciencia, y en el espíritu de misericordia, y en el espíritu de juicio y de paz, y con espíritu de bondad, y dirán todos a una voz: ‘Bendito sea, y sea bendito el nombre del Señor de los espíritus por los siglos de los siglos’” (Enoc 61:10-11).

En los siglos 1ero y 2do DC, diversos maestros, como en Colosas, enseñaron acerca de las diferentes jerarquías y estructuras dentro del mundo angélico. Algunos de estos seres angélicos eran promocionados como intercesores entre Dios y la humanidad. Fue en parte contra esta herejía que Pablo escribió en la epístola a los Colosenses para enfatizar la supremacía de Jesucristo como el único mediador entre la humanidad y Dios. ¿Qué podemos aprender entonces acerca de los seres angélicos caídos de Efesios 6:12?

La angelología judía incluía jerarquía de ángeles (Enoc 61:10-11), y los falsos maestros de Colosas contra los cuales Pablo escribió la epístola a los Colosenses, estaban enseñando a adorar a estos intercesores alternativos. Por tanto, Pablo afirmó en Col.1:15-20 la verdad acerca de la supremacía de Cristo sobre todas las jerarquías angélicas y seres, caídos o no caídos. Los colosenses eran acosados por maestros de religiones de misterio y luchaban contra enseñanzas esotéricas acerca de intercesores angélicos alternativos. La respuesta de Pablo era para afirmar que el misterio de Dios, que es el plan de salvación, está centrado solamente en Jesucristo.

“De la cual fui hecho ministro, según la administración de Dios que me fue dada para con vosotros, para que anuncie cumplidamente la palabra de Dios, el misterio que había estado oculto desde los siglos y edades, pero que ahora ha sido manifestado a sus santos, a quienes Dios quiso dar a conocer las riquezas de la gloria de este misterio entre los gentiles; que es Cristo en vosotros, la esperanza de gloria” (Col.1:25-27).

El “misterio de Dios” trae al corazón humano esperanza y no miedo a través de la residencia de Jesucristo en el corazón del creyente. Satanás y sus ángeles caídos son reales y no creaciones de la imaginación primitiva. En cualquier guerra es fatal subestimar al enemigo. Nada deleita más a Satanás y a sus secuaces que los cristianos nieguen su literal y personal existencia. Él es, en las palabras del Padrenuestro: “el maligno” (Mt.6:13). Jesús se refirió a él como el príncipe de este mundo (Jn.12:31, 14:30). El Apóstol Pablo lo llamó “el dios de este mundo” (2Co.4:4), y también “el príncipe de la potestad del aire... el espíritu que ahora está obrando en los hijos de desobediencia” en Efesios 2:2. Mientras luchamos contra nuestra propia carne o naturaleza carnal (Ro.7:14-25), también guerreamos contra seres angélicos caídos liderados por Satanás. Mientras nuestra naturaleza y deseos caídos deben ser crucificados, las influencias demoniacas deben ser conducidas fuera de nuestras vidas. Estos seres angélicos son tan poderosos que no pueden ser vencidos a través de medios humanos, por eso el pueblo de Dios debe vestir la armadura de Dios (Ef.6:13-17). Sin la provisión de Dios de dicha armadura, el pueblo de Dios estaría abrumado.

Los seres angélicos caídos que luchan contra los seres humanos son intrínsecamente engañosos. Su maestro, Satanás, es el “padre de mentira” (Jn.8:44). Los ángeles de Satanás también son engañadores, a menudo actuando a través de agentes humanos voluntaria o involuntariamente.

“Por la verdad de Cristo que está en mí, que no se me impedirá esta mi gloria en las regiones de Acaya. ¿Por qué? ¿Porque no os amo? Dios lo sabe. Mas lo que hago, lo haré aún, para quitar la ocasión a aquellos que la desean, a fin de que en aquello en que se glorían, sean hallados semejantes a nosotros. Porque estos son falsos apóstoles, obreros fraudulentos, que se disfrazan como apóstoles de Cristo. Y no es maravilla, porque el mismo Satanás se disfraza como ángel de luz. Así que, no es

extraño si también sus ministros se disfrazan como ministros de justicia; cuyo fin será conforme a sus obras” (2Co.11:10-15).

Estos seres angélicos caídos son mortales si no son restringidos por la misericordia y poder de Dios. En Job 1-2, Satanás y sus ángeles caídos son capaces de provocar tornados, enviar fuego mortal desde el cielo, causar los dolores más terribles en el cuerpo humano, y si Dios no pusiera límite a su maldad, también de matar seres humanos. Sin embargo, Judas Iscariote escogió rechazar las repetidas ofertas de misericordia de Jesús en la Cena del Señor, y eventualmente Satanás entró en él. Horas más tarde, Judas estaba muerto por suicidio, de lo cual podemos deducir que aquellos que escogen ser parte del reino de Satanás no tienen ese límite divino en sus ataques. Finalmente, nuestra lucha contra estos seres espirituales caídos a la cual se refiere Efesios 6:12 es incesante. La repetición tres veces de la preposición “pro” indica la totalidad de esta lucha, sin un centímetro que le podamos otorgar de ventaja a estos poderes espirituales caídos.

Conclusiones

Los ángeles caídos (demonios) constituyen un componente intrínseco de la meta-narrativa del Gran Conflicto que atraviesa las Escrituras. Negar su existencia es abrir al discípulo a la posibilidad de más ataques dañosos y previene al discípulo de hallar libertad y liberación de estos ataques.

Se requiere cuidado en la terminología utilizada por aquellos que están en el ministerio de liberación. Un uso casual de la frase “estar poseído” puede ir más allá de lo que las Escrituras revelan acerca de la extensión del acoso, opresión, o posesión que puede darse a lugar en la vida de un discípulo de Jesucristo. La reflexión más precisa del verbo *daimonizai* es “ser demonizado” y refleja la realidad del acoso en diferentes niveles a mano de demonio(s), pero desafía el concepto de un demonio “adueñándose” de un cristiano, y estando bajo el control completo de un demonio.

Además del ejemplo del ministerio musical de David a Saúl, el AT no provee ejemplos explícitos de ministerio de liberación. Sin embargo, el AT provee evidencia del contacto sostenido entre el pueblo de Israel y los demonios, y la eficacia de quitar los símbolos físicos de los demonios en ayudar a la gente a liberarse de su compromiso con, y sujeción a, los demonios detrás de los símbolos físicos mismos o los ídolos literales que eran adorados. El ministerio de liberación de Salomón no está mencionado explícitamente en el AT o el NT, pero era un hecho aceptado en el judaísmo tardío del 2do Templo y la iglesia temprana, y formó las bases para el ministerio de los exorcistas judíos que aparecen en Mateo y Hechos.

El ministerio de Jesucristo ofrece el ejemplo más claro de ministerio de liberación en acción. Liberar gente del acoso y opresión demoniacas era una señal que acompañaba y afirmaba la verdad de la proclamación hecha por Jesús de la llegada del Reino de Dios. La autoridad para expulsar demonios era reconocida por la audiencia judía local como una manifestación tangible de la presencia de Dios irrumpiendo en sus vidas. Cuando Jesús envió a los Doce y luego a los Setenta, les dio instrucciones específicas de que su ministerio incluiría la proclamación de las Buenas Nuevas de la llegada del Reino de Dios, sanando las enfermedades físicas, y autoridad sobre los demonios para echarlos. Los Evangelios registran varias ocurrencias en las cuales los discípulos estuvieron involucrados en ministerio de liberación, y también el enojo de Jesús cuando no pudieron echar un demonio.

En su comisión final a los discípulos, Jesús afirmó una vez más que a medida que el Evangelio iría a todo el mundo, sería acompañado y validado por señales afirmativas —una de ellas es que los demonios serían expulsados. Luego de Su ascensión, los apóstoles continuaron el patrón de ministerio que les enseñó Jesús, esto es, predicar, sanar y echar demonios, y este patrón de ministerio fue continuado a través de Felipe el evangelista y el Apóstol Pablo. Claramente, el ministerio de liberación no debía estar restringido al ministerio terrenal de Jesucristo, sino que debía ser una parte constituyente del ministerio evangélico desde Su ascensión hasta Su Segunda Venida, e incluía el don espiritual del “discernimiento de espíritus” (1Co.12:10).

Todo discípulo de Jesucristo enfrentará el ataque de ángeles caídos (demonios) en lo que el Apóstol Pablo llama “aquel día malo” (Ef.6:13). Ningún discípulo es inmune a estos ataques. El mal en forma personal y literal de los seres angélicos caídos llega a las vidas de los discípulos de Jesús y busca “robar, matar y destruir” (Jn.10:10). No sabemos cuándo “ese día malo” vendrá, entonces debemos permanecer alertas todo el tiempo, nunca sabemos cuándo los ataques de Satanás y sus seres angélicos caídos puedan venir. El Apóstol Pedro habló de esto como sigue:

“Humillaos, pues, bajo la poderosa mano de Dios, para que él os exalte cuando fuere tiempo; echando toda vuestra ansiedad sobre él, porque él tiene cuidado de vosotros. Sed sobrios, y velad; porque vuestro adversario el diablo, como león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar; al cual resistid firmes en la fe, sabiendo que los mismos padecimientos se van cumpliendo en vuestros hermanos en todo el mundo. Mas el Dios de toda gracia, que nos llamó a su gloria eterna en Jesucristo, después que hayáis padecido un poco de tiempo, él mismo os perfeccione, afirme, fortalezca y establezca. A él sea la gloria y el imperio por los siglos de los siglos. Amén” (1Pe.5:6-11).

El Apóstol Pablo aconseja a los discípulos de Jesucristo que se pongan la armadura de Dios antes de “aquel día malo” precisamente para que puedan soportar “aquel día malo” cuando llegue. “Por tanto, tomad toda la armadura de Dios, para que podáis resistir en el día malo, y habiendo acabado todo, estar firmes” (Ef.6:13). De acuerdo con este versículo, es posible mantenerse en pie cuando somos atacados por estos seres angélicos caídos. La preparación espiritual antes, y fe durante el “día malo”, son, por tanto, la clave para sobrevivir las batallas espirituales.

Jesucristo es el Creador de todos los seres angélicos, y desde Su ascensión al cielo Él tiene autoridad absoluta sobre todo ser espiritual o angélico, independientemente si son caídos o no caídos (Col.1:16; Ef.1:21; 1Pe.3:22). Ningún ser angélico, caído o no caído, puede resistir la autoridad y persona de Jesucristo.

Luego de Su Segunda Venida, Cristo destruirá para siempre a todos los seres angélicos caídos, incluyendo a Satanás y al enemigo final, la misma muerte (1Co.15:24). ¡El conocimiento seguro de su destrucción final es conocido entre los seres y autoridades angélicas! Los demonios preguntaron a Jesús con respecto a esto en Mateo: “Y clamaron diciendo: ¿Qué tienes con nosotros, Jesús, Hijo de Dios? ¿Has venido acá para atormentarnos antes de tiempo?” (Mt.8:29).

La victoria en la batalla contra los seres demoniacos era posible en tiempos del AT, NT y en nuestra era moderna. El Apóstol Pablo pudo decir al final de su ministerio en el cual estuvo en constante conflicto con agencias satánicas: “He peleado la buena batalla,

he acabado la carrera, he guardado la fe. Por lo demás, me está guardada la corona de justicia, la cual me dará el Señor, juez justo, en aquel día; y no solo a mí, sino también a todos los que aman su venida” (2Ti.4:7-8).

La victoria en la batalla es posible para nosotros hoy pero no con nuestras propias fuerzas. Santiago, bajo inspiración del Espíritu Santo, dio el siguiente consejo: “Someteos, pues, a Dios; resistid al diablo, y huirá de vosotros” (Stg.4:7), y el Apóstol Juan afirma la victoria definitiva para los santos de Dios:

“Entonces oí una gran voz en el cielo, que decía: Ahora ha venido la salvación, el poder, y el reino de nuestro Dios, y la autoridad de su Cristo; porque ha sido lanzado fuera el acusador de nuestros hermanos, el que los acusaba delante de nuestro Dios día y noche. Y ellos le han vencido por medio de la sangre del Cordero y de la palabra del testimonio de ellos, y menospreciaron sus vidas hasta la muerte” (Ap.12:10-11).

Trabajos citados

Allen, Vaughan. *Victory on the Battlefield: Setting Captives Free*. Brushton, NY: TEACH Services, 1993.

Josefo, Flavio. *Antigüedades de los Judíos, T.2*.

Prince, Derick. *They Shall Expel Demons: What You Need to Know about Demons*. Grand Rapids, MI: Baker Book House, 1998.

Capítulo 2 — Hacia una estructura teológica adventista para la liberación de los demonizados

Por Kelvin Onongha

Introducción

Desde la caída, Dios ha estado involucrado activamente y sin cesar en la misión de redimir y restaurar a la humanidad creada a Su imagen. Al consentir con el consejo del enemigo, la primera pareja, Adán y Eva, se alinearon con el campamento de Satanás en la rebelión cósmica que comenzó en el cielo (Ap.12:7). Como resultado de esta trágica elección, ellos perdieron la gloria de Dios con la cual estaban vestidos (Ro.6:23) y, por tanto, abrieron la puerta de par en par para que su planeta se convierta en el hogar y dominio del diablo y su ejército rebelde vagabundo que fue expulsado del cielo (Ap.12:7-9).

Orígenes de la demonización

El efecto de la rebelión de la humanidad no sólo trajo la inmediata progresión y consecuencia de la muerte, sino también la abrumadora presencia del mal, resultando en fratricidio —el primer caso de asesinato a sangre fría (Gn.4:3-8). Presentando tal vez el registro más temprano de actividad demoniaca, Caín operó directamente bajo el control de los demonios (White 1981:164). Otro caso prominente de dominación demoniaca involucró a Saúl, el primer rey de Israel que, mientras estaba bajo el poder del demonio de los celos (White 1958:650-651) intentó asesinar varias veces a David, quien no le había hecho nada malo (1Sa.18:10-12, 19:9-10, 14-18, 23:7-13, 14-28).

En el conflicto cósmico, que los adventistas generalmente llaman el Gran Conflicto, el objetivo del enemigo parece ser desfigurar por completo la imagen de Dios de la humanidad, y tener las mentes y cuerpos humanos completamente bajo el dominio y control satánico. En distintivo contraste, el objetivo divino de Dios es liberar a los que están cautivos bajo el dominio y control del enemigo y restaurar en los humanos la imagen de su amante Creador.

Liberación en el Antiguo Testamento

A lo largo de las Escrituras, Dios es presentado como siempre actuando decisivamente para rescatar, liberar y proteger a Su pueblo de los problemas y de las ataduras y opresión satánicas. Siempre que Su pueblo se halla en problemas o peligro, Dios es visto como una ayuda siempre presente (Sal.46:1). Él liberó a Noé y su familia del diluvio global que aniquiló a toda criatura viva que se hallaba fuera del arca en esa época (Gn.7:11-23). Dios liberó a Abraham, que obedeció el llamado a ser Su emisario y transportador de Sus bendiciones al mundo mientras emprendió una misión de rescate contra cinco reyes que habían tomado a su sobrino Lot cautivo (Gn.14:14-16). De manera similar, cuando la esposa de Abraham, Sarai, fue tomada para el harén del Faraón, rey de Egipto, Dios la liberó y ella regresó a su marido sin un rasguño (Gn.12:14-18).

Tal vez en ningún lugar del AT es más evidente la pasión de Dios por liberar a Su pueblo que en el registro del Éxodo de la esclavitud de Israel en Egipto. Dios envió a

Moisés al Faraón para anunciar: “¡Deja ir a mi pueblo!” (Ex.5:1). La reacción caprichosa del Faraón a este mandato resultó en la ejecución de la nación egipcia en todo aspecto —militarmente, económicamente, espiritualmente y moralmente. El AT describe a Dios como un Guerrero que pelea al lado de Su pueblo para liberarlos de sus ataduras (Ex.15:3; Is.42:13; Sof.3:17). Ciertamente, el nombre “el Señor de los Ejércitos”, presenta a Dios como Comandante en Jefe de los ejércitos angélicos.

Otro libro del AT que presenta con elocuencia a Dios como Libertador de Su pueblo es el libro de los Jueces. Cuando los israelitas rechazaban los caminos de Dios y Su adoración, terminaban en cautiverio y gran miseria. Sin embargo, cuando clamaban a Dios en arrepentimiento, Él siempre enviaba un libertador para librarlos del sufrimiento (Jue.3:9, 15, 4:9, 6:7-16, 13:5). Estos jueces, enviados y empoderados por Dios, aparecían en escena en el momento más crítico de la historia de los israelitas y forjaban victorias significativas a través de la ayuda del Señor para liberar a la nación del cautiverio.

Aunque la persistente deslealtad a Dios y rechazo de Sus mandamientos, eventualmente los llevó al exilio en Babilonia, sin embargo, el Señor a través de Sus profetas no sólo predijo el periodo de cautiverio, sino que también prometió la liberación que vendría y la nación volvería a ser restaurada una vez más (Jr.25, 29:10, Is.44:28-45:4).

Liberación en el NT

El AT retrata gráficamente el deseo, habilidad y poder de Dios para liberar a Su pueblo de la esclavitud física, política o espiritual, como es ilustrado en las experiencias de Israel. Sin embargo, el NT subraya Su deseo de liberar a todo individuo que así lo desee y se acerque a Cristo para ser liberado del debilitante poder del pecado y el dominio de Satanás. El factor causativo primario de la esclavitud israelita en el AT era su rechazo de Dios y la adoración de ídolos. Los principales problemas en el NT con los que se encontró Jesús eran agencias espirituales y prácticas pecaminosas que tomaban cautivos la voluntad y cuerpos de sus víctimas. Sin embargo, debe ser dicho que cuando los israelitas se unían a las naciones vecinas en adoración de sus dioses, en realidad estaban sacrificando a los demonios, o diablos (Lv.17:7; Dt.32:17; 2Cr.11:15; Sal.106:35).

Cristo no vino solamente para liberar a la gente cautiva de Satanás y sus agencias demoniacas, sino a inaugurar el reino de Dios. Hizo esto para que los que habían sido liberados —cuerpo, alma y espíritu— de las garras del maligno, pudieran ahora pertenecer al reino de Dios. En otras palabras, liberación, como los milagros que Jesús realizó, no eran un fin en sí mismo, sino una demostración de que el reino eterno de Dios había llegado, y todo aquel que así lo deseara podía pertenecer a él (Mt.12:38). En su sermón inaugural, Cristo declaró que una tarea principal de Su misión era la liberación de los cautivos (Lc.4:18-19). Más tarde, Él reformuló que el Hijo del Hombre había venido para buscar y salvar a los perdidos (Lc.19:10). Salvar a los perdidos también implicaba liberarlos de la esclavitud del “hombre fuerte”, Satanás (Mt.12:29).

Propósito de los encuentros de liberación de Jesús

Fue durante el ministerio de Cristo que los trabajos clandestinos del diablo y sus agencias malignas fueron desenmascarados, enfrentados y combatidos decisivamente. Antes de esa época, las actividades demoniacas estaban envueltas en las prácticas

idólatras y ceremonias culticas registradas en el AT. Jesús confrontó, expuso y expulsó demonios de sus habitaciones humanas, liberando así a aquellos cautivos y dándoles la bienvenida al reino de Dios. Puede, por tanto, ser disputado que la misión de Jesús tenía tres partes —restauración de la imagen de Dios, establecimiento del reino de Dios y demostración del poder de Dios. Estas están mostradas vívidamente en cada encuentro de liberación de Jesús contra las manifestaciones demoniacas.

Aunque en los Evangelios Jesús es visto sanando diversas enfermedades y expulsando demonios, es significativo que Él haya escogido ser identificado como *Rabi* —maestro— y no como sanador. Esto podría ser porque Sus episodios de sanación eran tan solo un prelude a Su ministerio holístico de guiar a las personas hacia el Reino de Dios. En otras palabras, Sus episodios de sanaciones y liberaciones solamente eran precursores para predicar acerca del reino. Para resumir lo que se ha establecido: aunque Cristo expulsó demonios sin dudar en lo más mínimo, Él prefiere no ser identificado como un exorcista sino más bien un maestro/predicador de justicia. Elena White declara en afirmación: “En el trabajo de Dios, enseñar y sanar nunca deber ser separados” (1948:165).

Operaciones demoniacas

Los Evangelios indican que el dominio preferido de habitación para los demonios son los cuerpos humanos, con la intención de empuñar control total de sus voluntades y sentidos, como fue el caso del endemoniado que vivía en las tumbas (Mr.5:1-20). Ese pasaje, sin embargo, también demuestra que los demonios pueden residir en otras criaturas además de los humanos, como los cerdos (Mr.5:10-13). Las Escrituras indican que los demonios no discriminan, porque sus víctimas incluyen tanto hombres como mujeres, jóvenes y adultos, judíos y gentiles por igual (Lc.8:1-3; Mr.5:1-8, 7:26, 9:17). Es significativo que, temprano en el ministerio de Cristo, justo en el templo donde Él estaba ministrando, Él se encontró con un endemoniado (Mr.:21-26). Entonces, sea cerca de las tumbas o en los precintos del templo, los demonios son capaces de operar con comodidad. Es claro también en el último registro, que asistir al culto de adoración es una inmunidad insuficiente contra la demonización. Un compromiso más profundo de la vida y lealtad es necesario para vencer los ataques demoniacos.

Enfermedades y demonización

Es digno de notar que aunque los escritores de los Evangelios tenían una cosmovisión holística, ellos diferenciaban claramente las causas de dolencias entre enfermedades y lo demoniaco (Mt.4:23-24; Mr.1:34; Lc.4:40-41, 6:17-18, 9:1-2). Sin embargo, sean enfermos o demonizados, Cristo “sanaba” a todos (Lc.6:18). Sin embargo, hubo incidentes donde las agencias demoniacas operaron detrás de dolencias físicas. Por este motivo, el discernimiento es crítico a la hora de tratar con temas de lo demoniaco, para poder descifrar correctamente el origen preciso y, por tanto, el remedio apropiado. Esta debe haber sido la consideración de Cristo cuando interrogaba al padre del niño endemoniado con un espíritu sordo y mudo (Mr.9:21-22). Como resultado, el don espiritual del discernimiento es vital para ministrar a los demonizados (1Co.12:10). En casos en los que la aflicción física y la demonización están combinadas, cuando el demonio era echado, la sanación seguía (Mt.9:32-34; Mr.9:25-26).

Sanando a los demonizados

Los métodos de sanación de Cristo en los Evangelios fueron variados; aparentemente dependiendo de la circunstancia, contexto y persona involucrada. En algunos casos, Él sanaba con un toque (Mt.9:27-30), en otra ocasión Él escupió e hizo barro el cual aplicó en los ojos de la víctima ciega, luego de lo cual lo envió a lavarse. Como resultado, los ojos del hombre ciego fueron abiertos (Jn.9:6-7). Cristo una vez sanó a un ciego escupiendo en sus ojos, mientras que en otras oportunidades Él simplemente daba la orden, reprendiendo a la enfermedad para que se fuera (Mt.8:8-9; Lc.4:38-39; Mr.1:30-31). En el caso de Lázaro, a quien Él resucitó de los muertos, lo único necesario fue un clamor en alta voz de Jesús (Jn.11:43-44). Sin embargo, en casi cada caso en el cual Jesús expulsó demonios, no hubo un toque o ningún otro aparato, más bien, con una orden irresistible y autoritativa Él echaba a los espíritus malignos (Mr.1:27; Mt.8:16). Tan poderosa era Su presencia y palabra que los demonios caían ante Él (Mr.3:10-12).

La palabra griega *ekballo*, traducida como “echar fuera” tiene dos formas generales —una sin la noción de violencia, mientras que la otra, utilizada en todas las ocasiones en las que Jesús expulsó demonios, connota violencia o fuerza. Puede, por tanto, inferirse que el poder utilizado por Jesús y Sus discípulos para echar fuera demonios era simplemente la autoridad de Su palabra y el poder en Su nombre. Consecuentemente, el uso de símbolos, artefactos o cualquier otro instrumento con el propósito de echar fuera demonios puede involuntariamente llevarnos al sincretismo o a una forma cristiana de magia.

El ministerio apostólico a los demonizados

Luego de Su partida, los apóstoles continuaron la misión de Cristo de predicar el reino y sanar a aquellos afligidos por el enemigo. A lo largo de su tarea, con frecuencia ellos se encontraban con gente demonizada a quienes ellos liberaban de la esclavitud satánica. Sin embargo, ellos como Cristo preferían enfocarse en la predicación del reino más que en ser tenidos como meros exorcistas.

Para ser claros, los exorcistas existían durante el ministerio de Jesús al igual que en el período apostólico. Por ejemplo, cuando Sus discípulos informaron a Cristo que se habían encontrado con algunos exorcistas, Su respuesta fue que los debían dejar tranquilos mientras no demuestren desdén por Su nombre o ministerio (Mr.9:39-40). También, cuando eran acusados de echar demonios por Belcebú, Cristo señaló a Sus acusadores que Él y Sus discípulos no eran los únicos en el trabajo de echar demonios; algunos de sus propios hijos estaban involucrados de forma similar en esta práctica (Mt.12:22-30).

Luego de la ascensión de Cristo, Sus apóstoles continuaron expandiendo el reino de Dios; el cual incluía expulsar espíritus malignos y sanando a los sufrientes (Hch.5:16, 8:7). Entre aquellos mencionados que trabaron combate y disiparon demonios están Pedro, Pablo y Felipe, el diácono pionero de la iglesia naciente. En el caso de Pablo, incluso pañuelos que habían tenido previo contacto con su persona eran utilizados con el propósito de expulsar espíritus malignos (Hch.19:12-13).

Un incidente solitario de exorcismo en el periodo apostólico es digno de mención, y es el relato de los siete hijos de Esceva que intentaron echar demonios en el nombre de Cristo sin tener una relación con Él (Hch.19:13-20). Se pueden aducir muchas moralejas de esta historia. Se puede inferir que la práctica de exorcismos sin una vida comprometida con Cristo puede ser desastrosa; porque el endemoniado domingo a los

siete, los lastimó completamente y los hizo huir de la casa desnudos. Es curioso que este incidente resulte en el compromiso total para muchos que habían sido previamente bautizados, pero se habían quedado con sus emblemas mágicos y literatura. En otras palabras, en contextos donde la cosmovisión mágica es prevalente, y las prácticas precristianas son fortalezas, puede ser beneficioso no bautizar a los creyentes hasta que renuncien y destruyan completamente todos los símbolos de alianza con lo demoníaco.

Dones espirituales & liberación

Una pregunta importante que a veces se ha hecho: “¿Es la liberación un don del Espíritu Santo para la iglesia contemporánea?” Para algunos, la creencia es que estas prácticas ya no tienen lugar en la iglesia. Es notable que la liberación nunca es mencionada como un don en todas las listas de la Escritura de los dones del Espíritu Santo (Ro.12; 1Co12; Ef.4). Sin embargo, del ministerio de Jesús y los apóstoles se puede suponer que la sanación y la liberación son esencialmente lo mismo. En el Evangelio de Mateo, le presentan a Jesús gente que estaba demonizada y enferma, y “Él los sanó a todos” (Mt.4:23-24). Esto es bastante comprensible puesto que sanar y liberar tienen el mismo objetivo —restaurar. La implicación es que la liberación, cuando se realiza, debería tomar una dimensión holística implicando no sólo la expulsión de los demonios (un encuentro poderoso que demuestra la supremacía de Dios), sino también la reintegración del individuo a la comunidad de creyentes (involucrando encuentros con la verdad y lealtad, guiando a los que fueron víctimas a comprender su identidad y seguridad en Cristo a través de una consagración completa). También, como se observó previamente, el don de discernimiento es de máxima importancia para involucrarse en la liberación de los demonizados (1Co.12:10; 1Jn.4:1-3). Esto es especialmente importante porque el fin de los tiempos será testigo de poderosos engaños del enemigo, que incluirán incluso fenómenos sobrenaturales (2Co.11:13-15; 2Ts.2:7-12). Cristo aconsejó en contra de simplemente expulsar demonios sin un énfasis en el discipulado, que guiaría a ser llenos del Espíritu Santo. Él advirtió del peligro de dejar lugar para que los espíritus malignos regresen a aquellos que fueron liberados, si no se han convertido en seguidores comprometidos de Jesucristo (Mt.12:43-45).

Sanación y el sacerdocio de los creyentes

Como el don de sanación puede también incluir la liberación, puede ser tenido como un don espiritual que todos pueden poseer, sean ministros o laicos. Por tanto, como otros dones espirituales, algunos pueden que los tengan y otros no, independientemente de su posición, entrenamiento o llamado (1Co.12:30). También, como el Espíritu Santo no discrimina en la dispensación de los dones al sacerdocio de los creyentes, aquellos que tienen esta habilidad pueden que no necesariamente pertenezcan a un grupo especial de élite de ministros. Estas personas pueden ser también laicos empoderados con el don de la fe y la habilidad dada por el Espíritu Santo para que desarrollen estas funciones. Se necesita comprender, por tanto, que la autoridad para echar fuera demonios en el nombre de Jesucristo ha sido dada a cada creyente que mantiene una relación de cercana permanencia con Cristo y vive en armonía con Su divina voluntad (Mt.28:18-20). El mismo poder que Cristo le dio a Sus discípulos cuando los comisionó y envió, es el que está disponible para los discípulos contemporáneos que se ocupan de establecer el reino de Dios en los corazones de Su pueblo (Lc.9:1, 10:19; Mt.29:18-20; Mr.16:15-16).

Conocer a Dios y no a los demonios

La historia bíblica de Israel demuestra la poderosa y misteriosa seducción y anhelo de conocimiento y poder maligno que tienen los humanos desde la Caída. Dios advirtió repetidas veces a la nación y pueblo de Israel contra la búsqueda de conocimiento y poder esotérico. Aquellos que practicaban o atraían a otros a buscar agencias demoniacas, lo hacían bajo pena de muerte (Ex.23:13, 24; Lv.20:1-6; Dt.18:9-14). Pareciera que Dios prefería que Su pueblo sea ignorante con respecto a las obras y caminos de las fuerzas malignas de la oscuridad. Por otro lado, las Escrituras imponen al pueblo de Dios la necesidad de crecer en su relación y conocimiento de Dios (Jr.24:7; Jn.17:3; Ef.3:18-20). En vez de jactarse de riqueza personal, pericias, poderes o habilidades, el pueblo de Dios debía más bien jactarse de su conocimiento de Dios (Jr.9:23). De manera similar, ninguno debería enorgullecerse de su habilidad de echar fuera demonios, sino que debería ser cauteloso de no apropiarse la gloria que pertenece a Cristo solo, y debería darle a Él toda la alabanza con humildad. Hay una búsqueda popular de algunos que buscan descubrir la jerarquía, denominación, organización y operaciones de las agencias satánicas. En contraste, el credo de Pablo era: “a fin de conocerle, y el poder de su resurrección, y la participación de sus padecimientos” (Flp.3:10). Este debería ser el lema de todos los adventistas, especialmente el de los que se involucran en guerra contra el enemigo. Además, mientras los siervos de Dios se involucran en el conflicto cósmico contra ejércitos espirituales de maldad y en el enrutamiento de los espíritus malignos del territorio del maligno, deben constantemente recordar que es más importante que sus nombres estén escritos en el Libro de la Vida, a que sean renombrados como poderosos exorcistas (Mt.7:22-23). Una relación de íntima permanencia con Cristo es un prerrequisito para la guerra espiritual, y permanece como la única calificación para la vida eterna en el reino de Dios.

Trabajos citados

- White, Elena G. *Manuscript Releases 19*. Silver Spring, MD: E. G. White Estate, 1981.
- . *Patriarcas y Profetas*. Washington, DC: Review and Herald, 1958.
- . *Testimonios para la Iglesia, Vol.8*. Mountain View, CA: Pacific Press, 1948.

Capítulo 3 — Elena White acerca de la demonización y cómo protegerse de los espíritus malignos con implicaciones misiológicas

Por Bruce L. Bauer

Elena White ha tenido un impacto significativo en el pensamiento adventista del séptimo día, especialmente en el área de la guerra espiritual. Ella utilizó el término el “Gran Conflicto” a lo largo de sus escritos para referirse al conflicto cósmico que se da entre Cristo y Sus seguidores y Satanás y aquellos que se alinean de su lado de la batalla espiritual. Este capítulo busca exponer los conceptos de White sobre demonización y protección de espíritus malignos.

Utilizo el término demonización aunque White nunca lo utiliza, porque es una mejor traducción del concepto bíblico que indica que la gente tiene espíritus demoniacos influenciándolos en varios grados. Elena White utilizó el término más común de su época —posesión— para mostrar ocasionalmente que algunas personas eran tan controladas por espíritus malignos que sus rostros reflejaban la influencia demoniaca, y su habla era a veces tomada por los espíritus que los acosaban (MC 94, 145). Sin embargo, White también parece indicar que la gente puede estar demonizada sin mostrar manifestaciones exteriores que están asociadas con la posesión, y algunas de estas personas son, de hecho, miembros de la iglesia (RH 9 Marzo 1886:145).

Causas de la demonización

Una de las preguntas más importantes para hacer es: ¿Cómo ocurre la demonización? ¿Cuáles son las causas de la demonización? Cada una de las causas listadas abajo involucra decisiones —decisiones que afectan el destino eterno de uno.

Espiritismo: Aquellos que se entrometen con el espiritismo o, para utilizar terminología moderna, con brujería u ocultismo de cualquier tipo, están poniéndose en un gran peligro que está más allá de la habilidad de los seres humanos para liberarse (MR 16 agosto 1897, 13, no. 1000).

Problemas del estilo de vida: Cuando la gente vive intemperante y frívolamente, Satanás puede ganar un asidero para su pie que resulta en la perversión de la naturaleza humana (HM 145).

Cuando una persona se hace adicta a una perversión en particular, o vicio, Satanás puede controlar la vida de esa persona (DA 716).

La creencia en doctrinas falsas: Cuando la gente hoy cree y acepta enseñanzas y doctrinas que van en contra de la verdad bíblica, proveen un asidero para el pie para la influencia y el control de Satanás. Estas ideas falsas deforman el carácter humano y puede llevar a que Satanás gane “poder sobre la mente humana” (RH, 22 octubre 1895).

Expresar duda o incredulidad: La gente que no solo tiene dudas y lucha con incredulidad en la verdad bíblica, sino que incluso verbaliza esas dudas, atrae la atención de Satanás y sus ángeles y ayuda a crear una atmosfera donde puedan ser superados por el maligno (1T 430).

Apartarse voluntariamente de los Mandamientos de Dios: La gente que va en contra de la ley de Dios a sabiendas, se “colocan bajo el control de Satanás”. Mucha gente juega con el pecado, creyendo que pueden liberarse cuando quieran; sin embargo, la indiferencia voluntaria por la ley de Dios pone a la gente en gran riesgo de ser cautivos indefensos de los espíritus malignos (MC 92, 93).

No restringir pensamientos y sentimientos: Incluso los cristianos que no restringen sus pensamientos y sentimientos están en peligro de ser influenciados por ángeles malignos. Parece que los cristianos que no practican auto-control sobre sus pensamientos y sentimientos están en realidad invitando a los ángeles malignos a tener una medida de control sobre ellos (5T 310).

Demonios específicos

Elena White habló con frecuencia de demonios específicos, como el demonio de la ambición, el demonio de la herejía, etc. No hay un consenso en cuanto a si existen realmente demonios de la lujuria o de la ambición o herejía, o si ella se estaba refiriendo a ángeles malignos que se especializan en tentar a la gente en ciertas áreas. Independientemente de la posición que uno tome, White deja en claro que estos demonios específicos tientan a la gente en las áreas de sus debilidades. Ella también indica que Satanás asigna los roles a desarrollar y los alienta a ser “astutos, ingeniosos [y] listos” (PE 90).

El demonio de la herejía: Elena White sugiere que hay un demonio de la herejía que tiene “el mundo ordenado” para interferir donde sea y cuando sea que la verdad sea presentada. Este demonio trabaja en tándem con agencias humanas que son numerosas, que trabajan disfrazadas, son sutiles y perseveran en evitar que la gente sepa y siga la verdad (MR 16 septiembre 1894, 20:78.3).

El demonio de la crueldad: Entre el pueblo de Dios hay algunos que de hecho aprecian al demonio de la crueldad que los lleva a “complacerse en hablar palabras que desagradan e irritan” (SL 16).

El demonio de la intemperancia: El demonio de la intemperancia es un gigante difícil de superar (Te 176). Es difícil “desaprender los hábitos que han sido consentidos a lo largo de la vida y han educado el apetito” (CH 609). Beber licor es otra manera de que una persona se ponga bajo el control del demonio de la intemperancia, cuyo objetivo es “desfigurar y destruir la imagen moral de Dios” (Te 32).

El demonio de la contienda: El demonio de la contienda impacta las familias cuando fallan en seguir la ley de Dios (SH 106).

El demonio de la ambición: En los tiempos de Cristo, el pueblo de Israel estaba bajo la influencia del demonio de la ambición. Aunque estaban ocupados por Roma, ellos visualizaban una época en la cual su mesías establecería un reino exclusivo donde todas las naciones serían convocadas ante su mesías, y si esas naciones no se rendían, serían consumidas (EAJ 135). Parece que este demonio los cegó para que no vean al verdadero Mesías y comprendan Su misión.

El demonio del egoísmo: Judas tenía un demonio del egoísmo que provocó su caída; sin embargo, si él hubiera abierto su corazón a Cristo, habría experimentado libertad de aquel demonio (DA 294).

El demonio de los celos: Saúl luchó con un demonio de los celos. Cuando escuchó que la gente gritaba alabanzas a David, el demonio de los celos entró en su corazón y fue una influencia que provocó que él atentara varias veces contra la vida de David (PP 650).

El demonio de la pasión: Por un tiempo David y Saúl vivieron en paz, pero después de la muerte de Samuel, David vivió entre los de Zif que informaron a Saúl del paradero de David. Esta nueva información excitó al demonio de la pasión para que levante su cabeza repugnante, provocando un ciclo renovado de atentados contra la vida de David. El diccionario Merriam-Webster define pasión como “un sentimiento fuerte o entusiasmo o excitación por algo o con respecto a hacer algo” o “un sentimiento fuerte (como la ira) que te hace actuar de una forma peligrosa”. Este demonio de la pasión en Saúl creó una situación en la cual él actuaba irracionalmente, lo que resultó en su ruina final como rey de Israel (PP 668).

Elena White nombra por lo menos a siete demonios más: el demonio de la contienda (HC 106), demonio de la codicia (Ed 92), demonio del mal y la crueldad (Te 39), demonio de la oscuridad (5T 204), demonio de la histeria y las imaginaciones satánicas (TCS 77), demonio del apetito (GCB 1 abril 1899 Art. A, para. 6), y el demonio de la rebelión (2BIO 105).

Satanás usa agentes humanos

Elena White escribe mucho acerca de los agentes humanos en el mundo y en la iglesia teniendo un rol en los intentos de Satanás de destruir a la gente. Ella indica que Satanás trabaja con agencias humanas para destruir la confianza y fe en la Ley de Dios y a “enseñar como doctrinas mandamientos de hombres” (RH 1 agosto 1898:565). Los agentes más efectivos de Satanás son aquellos que tienen membrecía en la iglesia pero cuyos nombres no están escritos en el libro de la vida del Cordero (RH 9 marzo 1886:145).

Trabajadores y ministros en la iglesia que tienen posiciones de responsabilidad son especialmente apuntados por Satanás, porque él sabe que si puede lograr que ellos tomen decisiones y hagan cosas que van en contra de los principios bíblicos “otros seguirán su ejemplo” (5T 425:4). También hay gente en la iglesia que sólo actúa como si estuviera dedicada a las verdades de la Biblia, y es a través de ellos que Satanás planta ideas y prácticas falsas entre el pueblo de Dios. El resultado es que la iglesia enfrenta peligros insospechados y problemas intestinos (4T 594:1). Satanás también apunta a la gente en la iglesia e intenta promover conflictos entre los miembros de iglesia “trayendo elementos de sospecha y conjeturas malignas” (*Pacific Union Recorder* 6 mayo 190:260).

“Satanás utiliza a hombres y mujeres como agentes para promover el pecado y hacerlo atractivo. Estos agentes a quienes él educa fielmente para disfrazar el pecado para que él pueda tener más éxito en la destrucción de sus almas y robar a Cristo de su Gloria. Satanás es el gran enemigo de Dios y del hombre. Se transforma a través de sus agentes en ángel de luz. En las Escrituras él es llamado destructor, acusador de los hermanos, engañador, mentiroso, atormentador y asesino. Satanás emplea a muchos, pero tiene más éxito cuando logra utilizar a cristianos profesos para su trabajo satánico. Y cuanto mayor sea su influencia, más elevada su posición, mayor conocimiento profesen tener de Dios y Su servicio,

tanto más exitosamente él puede utilizarlos. Quienquiera que tiene a pecar es su agente” (5T 137:4).

Cómo se manifiestan los espíritus malignos

Otra pregunta igualmente importante es: ¿Cómo darnos cuenta de que una persona tiene un espíritu maligno? ¿Qué señales ayudan a los obreros cristianos a reconocer que una persona pueda estar experimentando la influencia controladora de los espíritus malignos en sus vidas? Elena White tiene muchas sugerencias en esta área que serán de beneficio para aquellos que están ayudando a la gente a hallar libertad en Jesucristo.

Los demonios pueden hablar a través de sus víctimas: Elena White da el ejemplo del endemoniado que intentó rogar a Jesús por ayuda, pero en vez de poder decir lo que él quería, los espíritus “pusieron palabras en su boca” (MC 94). Cuando los espíritus hablan a través de la gente suelen decir cosas que la persona nunca diría si no estuviera demonizada, y el tono y contenido de lo que la persona dice puede también estar afectado.

Los demonios viven dentro de la gente: Los cuerpos humanos pueden convertirse en habitación de demonios y estas agencias satánicas manipulan los sentidos, nervios y órganos humanos para complacer las lujurias más viles (MC 145).

El rostro de la gente puede reflejar la presencia demoniaca: Cuando la gente está demonizada, sus mismos rostros pueden ser retorcidos y pueden reflejar la expresión de los espíritus malignos (MC 145).

Satanás ofrece beneficios temporales antes de destruir a sus víctimas: Elena White es muy clara con respecto a que Satanás y sus ángeles malignos suelen beneficiar y fortalecer a las personas, no porque deseen ayudarlas, sino para destruirlas en otro momento (RH 22 octubre 1895).

Los espíritus malignos pueden provocar enfermedad y afección: Afección y enfermedad pueden ser provocadas entre los creyentes por el “poder de Satanás o de espíritus malignos” (SG 2:139). Además de las causas naturales, como gérmenes, bacterias y virus, Satanás y sus ángeles malignos obran para enfermar y destruir a la gente. Elena White, como muchos profetas antiguos (especialmente Job), sufrió ataques directos de ángeles malignos que le provocaron dolor agudísimo en diferentes partes de su cuerpo, con el dolor yendo de su oído, a su brazo, a su mandíbula y luego a su cerebro. Ella dijo que “legiones de ángeles malos estaban en esa habitación, y si no me hubiera aferrado por fe al Señor, no sé lo que me hubiera ocurrido” (CDD 36).

Satanás cura las enfermedades provocando que la gente lo adore: Elena White advierte que hay gente en el mundo que conversa con y recibe “instrucciones de este demonio-dios, y actúa... de acuerdo a sus enseñanzas”. Él cura la enfermedad y es percibido como “benefactor de la raza [humana]” hasta el punto en que la gente está tan engañada que lo adora (Ev 604).

Cómo obra Satanás

Satanás y sus fuerzas han tenido seis mil años para estudiar la naturaleza humana y perfeccionar sus técnicas y estrategias para destruir la imagen de Dios en los seres humanos. Él sabe qué pecados cada persona tiene tendencia a cometer, y luego se

asegura de que haya amplias oportunidades para que cada persona se vea envuelta en el área de su debilidad (CS 555).

Si bien Satanás y sus ángeles no pueden leer los pensamientos humanos, son estudiantes de la naturaleza humana y están muy al tanto de cada área de debilidad de las personas. Observan las acciones y palabras de la gente y se “aprovechan de las debilidades y defectos de carácter” para empujar sus tentaciones “cuando menos poder tienen para resistir” (RH 8 abril 1884:227-228).

Los espíritus malignos están luchando por el control de cada persona (MLT 2000:300). Satanás es como un león buscando a quien pueda destruir (5T 294) y tiene más éxito cuando la gente en la sociedad niega la existencia del diablo y sus ángeles malignos. Satanás está activamente involucrado en desparramar la creencia de que no existe el diablo (CS 516).

Algunos que han sufrido acoso demoniaco o han estado bajo control de poderes espirituales malignos, quieren ser libres pero no desean comprometerse completamente a Jesucristo. Sólo hay dos opciones y no hay terreno neutro: una persona está “bajo el control del Espíritu de Dios” o “está bajo la influencia de la hechicería de Satanás” (MPJ 278). Esto parece indicar la importancia de informar a la gente de que es un compromiso total con Dios o estar bajo la influencia y el control del maligno.

Promesas de victoria sobre los espíritus malignos

Elena White ofrece muchas promesas fantásticas y seguridad con respecto al poder de Dios para proteger y salvar a aquellos que pongan toda su confianza en el poder de Dios. Muy a menudo la gente habla acerca de su miedo a los poderes espirituales, pero no habla del poder de Dios para proteger a los suyos.

“Un ángel guardián es asignado a cada seguidor de Cristo. Estos vigilantes celestiales escudan a los justos del poder del maligno” (CS 512, 513). Estos ángeles no son sólo protectores de medio tiempo, sino que están en servicio todo el tiempo, porque el pueblo de Dios está “expuesto al poder engañoso y la malicia que no duerme del príncipe de las tinieblas” (CS 513).

El pueblo de Dios está continuamente “bajo Su cuidadosa mirada. Ángeles excelsos en fortaleza son enviados desde el cielo para protegerlos. El maligno no puede abrirse paso a través de la guardia que Dios ha establecido alrededor de Su pueblo” (CS 517).

“Satanás sabe muy bien que el alma más débil pero que permanece en Jesús puede más que todas las huestes de las tinieblas, y que si se presentase abiertamente se le haría frente y se le resistirla. Por esto trata de atraer a los soldados de la cruz fuera de su baluarte, mientras que él mismo permanece con sus fuerzas en emboscada, listo para destruir a todos aquellos que se aventuren a entrar en su territorio. Sólo podemos estar seguros cuando confiamos humildemente en Dios, y obedecemos todos sus mandamientos” (CS 530).

Esta promesa contiene una advertencia: Si una persona abandona la protección del compromiso total con Jesucristo y vive comprometiéndose y con doble lealtad, el maligno podrá atacar y vencer. La doble lealtad suele ocurrir cuando los cristianos asisten a la iglesia en sábado pero durante la semana buscan la “así llamada protección” que ofrecen los médicos brujos, chamanes o adivinos, o aquellos que llevan consigo

amuletos o talismanes para que los guarden de los espíritus malignos. La garantía de protección de Dios es para aquellos que están 100 por ciento del lado de Dios.

Implicancias misiológicas

Hay muchas implicancias misiológicas acerca de lo que Elena White dice acerca de la demonización y la protección contra los espíritus malignos.

1. Los grupos de gente en nuestro mundo tienen diferentes cosmovisiones. Algunos grupos niegan la existencia de los espíritus malignos mientras otros creen que casi todo es provocado por espíritus, demonios y fuerzas espirituales malignas. Cuando se trabaja entre personas con una cosmovisión mágica o sobrenatural, los practicantes cristianos deben mantener un balance bíblico. La gente peca (a) por la debilidad de la carne, (b) por las atracciones del mundo, y (c) por culpa de los espíritus malignos. Es importante no atribuirle todo lo que ocurre a los espíritus malignos o ver un diablo en toda situación.
2. Hay mucha gente involucrada en ministerios de liberación que creen que es necesario llamar por nombre a los espíritus en una persona. Elena White se refiere a demonios de varios tipos, pero en ningún lugar indica que es importante nombrarlos cuando se los expulsa de una persona.
3. Algunos grupos cristianos mantienen sesiones de liberación programadas regularmente, echando demonios de ira, demonios de lujuria, demonios de desánimo, demonios de depresión, etc. Algunas personas piden liberación semana tras semana. Elena White aclara que alinear la voluntad con la de Dios y crucificar el yo deben ser empleados antes que esperar algún tipo de liberación espiritual para ser libres de las malas decisiones y falta de propósito.

“No piensen que Dios obrará un milagro para salvar a aquellas almas débiles que aprecian el mal, que practican pecado; o que algún elemento sobrenatural será traído a sus vidas, elevándolos fuera de sí a una esfera más elevada donde será comparativamente más fácil trabajar, sin ningún esfuerzo especial, ningún tipo de lucha, ningún tipo de crucifixión del yo; porque todos los que pierden el tiempo en el terreno de Satanás para lograr esto, perecerán con todos los hacedores de maldad. Serán destruidos repentinamente y sin remedio” (MPJ 155).

4. La gente puede estar demonizada y no saberlo. Algunos son tan controlados por espíritus malignos que no hay duda de que están bajo la influencia de agencias satánicas; sin embargo, otros pueden estar demonizados y verse y actuar como gente normal. Por eso es importante recalcar que no hay terreno neutro. Una persona no puede sentarse en la cerca, sino que debe convertirse en un seguidor comprometido de Jesucristo para poder beneficiarse de su protección.
5. La demonización ocurre por las decisiones que permiten a Satanás y sus agencias saber que la persona está interesada en el mal o que la persona no está completamente comprometida con Dios. Por eso, cuando se está tratando con liberación, es importante ayudar a la gente a tomar decisiones que fortalecerán

su relación con Jesús. No es suficiente liberar a la gente. Debemos ir más allá de liberar a la gente y ayudar a la persona a convertirse en un cristiano fuerte enseñándole cómo leer la Biblia, cómo orar, ayudándole a unirse a un grupo pequeño, alentarlos a oír buena música cristiana, y asistir a la Escuela Sabática y a la iglesia regularmente.

6. La gente que ha tenido experiencias con poderes espirituales malignos necesitan la seguridad de que el poder de Dios es más grande que el poder del diablo (1Jn.4:4). Debe haber un ministerio de enseñanza fuerte con respecto a lo que la Biblia y Elena White dicen acerca de la protección del pueblo de Dios y el rol que los ángeles tienen en esa protección.

Trabajos citados⁴

(CDD) White, Elena G. *Cada Día con Dios*. Washington, DC: Review and Herald, 1979.

(MR) White, Elena G. «Counsel to a Man Who Handled Money Irresponsibly.» En *Manuscript Releases Vol.13 No.1*, 1.1-1.3. 1897.

(CS) —. *El Conflicto de los Siglos*. Mountain View, CA: Pacific Press, 1939.

(DTG) —. *El Deseado de Todas las Gentes*. Nampa, ID: Pacific Press, 2006.

(Ev) —. *El Evangelismo*. Washington, DC: Review and Herald, 1946.

(HC) —. *El Hogar Cristiano*. Hagerstown, MD: Review and Herald, 2001.

(MC) —. *El Ministerio de Curación*. Mountain View, CA: Pacific Press, 1942.

(2BIO) —. *Ellen G. White: The Progressive Years: 1862-1876*. Washington, DC: Review and Herald, 1985.

(EAJ) —. *Exaltad a Jesús*. Hagerstown, MD: Review and Herald, 2011.

(RH) —. «Humility and Faithfulness in Laborers.» 1884. 227-228.

(Ed) —. *La Educación*. Mountain View, CA: Pacific Press, 1952.

(MR) White, Elena G. «Manuscript Releases Vol. 20.» En *Look Constantly to Jesus; Follow His Example; Reflect His Character; Work in His Lines*, 78:3. 1894.

(MPJ) —. *Mensajes para los Jóvenes*. Nashville, TN: Southern Publishing, 1930.

(MLT) —. *My Life Today*. Hagerstown, MD: Review and Herald, 2000.

⁴ Algunas de las abreviaciones de los libros y artículos corresponden a las siglas de los títulos originales en inglés.

- (MPJ) White, Elena G. «Pacific Union Recorder: A Letter to Those Assembled at Camp Meeting.» 260. 1909.
- (PP) —. *Patriarcas y Profetas*. Mountain View, CA: Pacific Press, 1958.
- (PE) —. *Primeros Escritos*. Washington, DC: Review and Herald, 1945.
- (RH) —. «Satan's Malignity against Christ and His People.» 1895. Para. 3, 4.
- (SG) —. *Spiritual Gifts. Vol. 2*. Battle Creek, MI: James White, 1860.
- (Te) —. *Temperance as Set Forth in the Writings of Ellen G. White*. Mountain View, CA: Pacific Press, 1949.
- (TCS) —. *Testimonios Acerca de Conducta Sexual, Adulterio y Divorcio*. Silver Spring, MD: Ellen G. White Estate, 1989.
- (1T) —. *Testimonios para la Iglesia Vol.1*. Mountain View, CA: Pacific Press, 1948.
- (4T) —. *Testimonios para la Iglesia Vol.4*. Mountain View, CA: Pacific Press, 1948.
- (5T) —. *Testimonios para la Iglesia Vol.5*. Mountain View, CA: Pacific Press, 1948.
- (GCB) —. *The General Conference Bulletin, April 1*. 1899.
- (RH) —. «The Government of God.» 1886. 145.
- (SL) —. *The Sanctified Life*. Hagerstown, MD: Review and Herald, 2006.
- (RH) —. «The True, or the False.» 1898. 565.

Apéndice 3-A

Comentarios selectos de Elena White acerca de la batalla espiritual

La opresión es real

Satanás se posesiona de las mentes de los hombres en la actualidad. En mi trabajo en la causa de Dios, una vez tras otra me he encontrado con personas posesas, y he reprochado en el nombre del Señor al espíritu maligno. (2SM 353.2)

Satanás es real

Satanás es el enemigo personal de Cristo. Es el que origina y encabeza toda especie de rebelión en el cielo y en la tierra. Su ira aumenta; nosotros no nos damos cuenta de su poder. Si nuestros ojos fuesen abiertos y pudiéramos discernir la obra que efectúan los ángeles caídos con aquellos que se sienten tranquilos y seguros, no nos sentiríamos tan seguros. Los malos ángeles nos siguen en todo momento. Es lógico que los hombres malos estén dispuestos a obrar como les sugiere Satanás; pero mientras que nuestra mente no está en guardia contra sus agentes invisibles, ellos asumen nuevas posiciones y obran maravillas y milagros ante nuestros ojos. ¿Estamos preparados para resistirles por la Palabra de Dios, la única arma que podemos usar con éxito? (1T 302.1)

Los adventistas del séptimo día deben involucrarse en la guerra espiritual

¿Han olvidado los adventistas del séptimo día la advertencia dada en el capítulo seis de Efesios? Estamos involucrados en una guerra contra las huestes de la oscuridad. A menos que sigamos a nuestro Líder de cerca, Satanás obtendrá la victoria sobre nosotros. (RH agosto 11, 1903).

Causas demoniacas de algunas enfermedades

Que ciertos hombres hayan sido poseídos por demonios está claramente expresado en el Nuevo Testamento. Las personas afligidas de tal suerte no sufrían únicamente de enfermedades cuyas causas eran naturales. Cristo tenía conocimiento perfecto de aquello con que tenía que habérselas, y reconocía la presencia y acción directas de los espíritus malos. (CS 514.1)

Guerra angélica alrededor nuestro

Si pudieran abrirse nuestros ojos, y todos pudieran ver el conflicto que tienen las agencias angélicas con las confederaciones satánicas combinadas con agencias humanas malignas, qué asombro vendría sobre nuestras almas. Los ángeles santos trabajan con terrible intensidad por la salvación de los hombres, porque el destructor de las almas está buscando anular la salvación que ha sido comprada a un costo infinito. Si pudiera abrirse nuestra visión espiritual, veríamos algo que jamás podría borrarse de nuestra memoria mientras vivamos. Veríamos almas postradas bajo la opresión, cargadas con aflicción y aplastadas como un carro bajo las gavillas, listas a morir en el desánimo. Veríamos ángeles volando rápidamente para ayudar a los tentados que están al borde del precipicio. Estas almas tentadas son incapaces de ayudarse a sí mismas para evitar la ruina que las amenaza; pero los ángeles de Dios están haciendo retroceder a los

ángeles malignos, y guiando a las almas a alejarse de los lugares peligrosos, para plantar sus pies en un fundamento seguro. Veríamos batallas peleándose entre los dos ejércitos, tan reales como las que se pelean en la tierra. (ST, 29 octubre 1894 para. 6)

Satanás busca destruir en todas partes

Mientras los hombres desconocen los artificios de tan vigilante enemigo, éste les sigue a cada momento las pisadas. Se introduce en todos los hogares, en todas las calles de nuestras ciudades, en las iglesias, en los consejos de la nación, en los tribunales, confundiendo, engañando, seduciendo, arruinando por todas partes las almas y los cuerpos de hombres, mujeres y niños, destruyendo la unión de las familias, sembrando odios, rivalidades, sediciones y muertes. Y el mundo cristiano parece mirar estas cosas como si Dios mismo las hubiese dispuesto y como si debiesen existir. (CS 508.1)

Satanás se esconde

Pero su trama más exitosa para engañar al hombre ha sido esconder sus verdaderos propósitos y carácter, presentándose a sí mismo como el amigo del hombre —un benefactor de la raza. Halaga a los hombres con la fábula agradable de que no existe un rival rebelde, no hay un enemigo mortal del cual precisan protegerse, y que la existencia de un diablo personal es toda ficción; y mientras así esconde su existencia, está reuniendo a miles bajo su control. Está engañando a muchos de la misma manera en que intentó engañar a Cristo, diciéndoles que él es un ángel del cielo haciendo una buena obra para la humanidad. Y las masas están tan cegadas por el pecado que no pueden discernir los planes de Satanás y le honran como lo harían a un ángel celestial, mientras él está obrando la ruina eterna de ellos. (Con 35.3)

Satanás ataca especialmente al pueblo de Dios

Me fue mostrado que el poder de Satanás se ejercita especialmente sobre el pueblo de Dios. Muchos fueron presentados ante mí en una condición de duda y desesperación. Las enfermedades del cuerpo afectan la mente. Un enemigo astuto y poderoso acompaña nuestros pasos y utiliza su fuerza y habilidad para intentar apartarnos del camino correcto. Y muy a menudo el pueblo de Dios no está en guardia, por tanto ignoran sus planes. Él trabaja por los medios que mejor lo escondan de la vista, y con frecuencia logra su objetivo (1T 304.2)

Los demonios provocan crímenes

La condición de las cosas en el mundo nos muestra que tiempos peligrosos están sobre nosotros. Los periódicos están llenos de indicaciones de un conflicto terrible en el futuro cercano. Robos audaces ocurren con frecuencia. Las huelgas son comunes. Asaltos y asesinatos son cometidos en todas direcciones. Hombres poseídos por demonios están quitando la vida a hombres, mujeres y niños pequeños. Los hombres se han infatuado con el vicio y toda especie de mal prevalece. (ST, 29 octubre 1894 para. 6; 9T 11.3)

Estamos envueltos en un conflicto más allá de nuestra elección

Tenemos un enemigo poderoso... Cuando los hombres se entregan para ser esclavos de Satanás, no les manifiesta la enemistad que revela hacia los que llevan el nombre de Cristo, y se entregan al servicio de Dios. Los odia con odio mortal. Sabe que hiere a

Hallando Libertad en Jesús: Un manual para el Ministerio de Liberación

Jesús al traerlos bajo el poder de sus engaños, al herirlos, al debilitar su fe... Satanás concederá cierto grado de tranquilidad a los que están encadenados como esclavos a su carro, porque son sus cautivos voluntarios; pero su enemistad se enciende cuando el mensaje de misericordia llega a esos esclavos maniatados, y cuando ellos tratan de librarse de su poder, para estar en condiciones de seguir al verdadero Pastor... El conflicto entre el alma y Satanás principia cuando el cautivo comienza a dar tirones de la cadena, y anhela ser libre. (SD 210.3)

La guerra espiritual tiene consecuencias eternas

No nos hallamos empeñados en combates ficticios. Libramos un combate del que dependen resultados eternos. Tenemos que habérmolas con enemigos invisibles. Ángeles malignos luchan por dominar a todo ser humano. Lo perjudicial para la salud, no sólo reduce el vigor físico, sino que tiende a debilitar las facultades intelectuales y morales. Al ceder a cualquier práctica antihigiénica dificultamos la tarea de discernir entre el bien y el mal, y nos inhabilitamos para resistir al mal. Esto aumenta el peligro del fracaso y de la derrota. (MC 128.3)

La gente puede rendir el control de su mente a Satanás

Me ha sido mostrado que Satanás no puede manejar las mentes a menos que ellas cedan a su dominio. Los que se apartan de la rectitud están ahora en serio peligro. Se separan de Dios y del cuidado vigilante de los ángeles de Dios, y Satanás, que siempre está en acecho para destruir las almas, empieza a presentarles sus engaños y los pone en extremo peligro. Y si ellos se dan cuenta, y tratan de resistir a los poderes de las tinieblas y de libertarse de la trampa de Satanás, no les resulta tarea fácil. Se han aventurado a penetrar en terreno de Satanás y él los reclama. No vacilará en emplear todas sus energías y en llamar en su ayuda a toda la hueste del mal para arrebatarse a una sola alma de la mano de Cristo. (MPJ 60.1)

La guerra por el alma de la gente es real

Aquellos que han tentado al demonio a que los tienta, tendrán que hacer esfuerzos desesperados para libertarse de su poder. Cuando empiecen a trabajar en favor de sí mismos, acudirán a rescatarlos los ángeles de Dios, a quienes han entristecido. Satanás y sus ángeles no están dispuestos a perder su presa. Luchan con los santos ángeles y es severo el conflicto. Y si aquellos que han errado continúan suplicando y confiesan con profunda humildad sus errores, los ángeles de irresistible poder prevalecerán y los arrebatarán del poder de los ángeles malos. (MPJ 60.2)

Jesús tiene autoridad sobre Satanás y sus demonios

Jesús no ha cambiado; él es el mismo ayer, hoy y por siempre, y aún ama y se compadece por los que erran, buscando atraerlos hacia sí, para que pueda darles ayuda divina. Él sabe que un poder demoníaco está luchando en cada alma, peleando por el dominio; pero Jesús vino a destruir el poder de Satanás y a liberar a los cautivos. (YI, 23 junio 1892 para. 2)

Agencias invisibles buscan controlar las mentes de la gente

Siempre debíamos recordar que agentes invisibles, malos y buenos, obran para apoderarse del control de la mente. Actúan con poder invisible pero efectivo. Los

ángeles buenos son espíritus ministradores que ejercen una influencia celestial sobre el corazón y la mente, mientras que el gran adversario de las almas, el diablo, y sus ángeles se esfuerzan de continuo para lograr nuestra destrucción... Aunque debemos percibir agudamente cuán expuestos estamos a los asaltos de los enemigos invisibles, hemos de atesorar la seguridad de que no pueden dañarnos sin obtener nuestro consentimiento. (HC 405.1-2)

Satanás ataca al pueblo de Dios

El enemigo se está preparando para su última campaña contra la iglesia. Está de tal manera oculto de la vista que para muchos es difícil creer que existe, y mucho menos pueden ser convencidos de su asombrosa actividad y poder. Han olvidado mayormente su pasado, y cuando hace otro paso adelante, no le reconocen como su enemigo, aquella antigua serpiente, sino que le consideran como un amigo, uno que está haciendo una buena obra. Jactándose de su independencia, bajo la influencia espaciosa y hechicera de Satanás, obedecen a los peores impulsos del corazón humano, y sin embargo creen que Dios los está conduciendo. Si pudiesen abrirse sus ojos para distinguir a su capitán verían que no están sirviendo a Dios, sino al enemigo de toda justicia. Verían que la independencia de que se jactan es una de las más pesadas cadenas que Satanás pueda forjar en torno a las mentes desequilibradas. (5T 294.1)

La victoria sólo viene a través de Cristo

El hombre es cautivo de Satanás, y está naturalmente inclinado a seguir sus sugerencias y cumplir sus órdenes. No tiene en sí mismo poder para oponer resistencia eficaz al mal. Únicamente en la medida en que Cristo more en él por la fe viva, influyendo sobre sus deseos y fortaleciéndole con fuerza de lo alto, puede el hombre atreverse a arrostrar a un enemigo tan terrible. Todo otro medio de defensa es completamente vano. Es únicamente por Cristo cómo es limitado el poder de Satanás. Esta es una verdad portentosa que todos debieran entender. Satanás está ocupado en todo momento, yendo de aquí para allá en la tierra, buscando a quien devorar. Pero la ferviente oración de fe frustrará sus esfuerzos más arduos. Tomen, pues, hermanos, “el escudo de la fe con que podáis apagar todos los dardos de fuego del maligno”. (5T 294.2)

Los engaños del tiempo del fin son mortales

A medida que nos acercamos al cierre del tiempo, la mente humana es más fácilmente afectada por las tretas de Satanás. Él lleva a los mortales engañados a considerar las obras y milagros de Cristo sobre principios generales. Satanás nunca ha estado tan ambicioso de contrahacer la obra de Cristo y establecer sus propias proclamas y poder. No hace esto abierta y osadamente por lo general. (1T 293.1)

Algunos le dan la bienvenida a la opresión demoniaca

Se representa uno generalmente aquellos endemoniados como sometidos a grandes padecimientos; sin embargo había excepciones a esta regla. Con el fin de obtener poder sobrenatural, algunas personas se sometían voluntariamente a la influencia satánica. Estas, por supuesto, no entraban en conflicto con los demonios. A esta categoría pertenecen los que poseían el espíritu de adivinación, como los magos Simón y Elimas y la joven adivina que siguió a Pablo y a Silas en Filipos. (CS 516.1)

El peligro de negar la realidad de los demonios

Nadie está en mayor peligro de caer bajo la influencia de los espíritus malos que los que, a pesar del testimonio directo y positivo de las Sagradas Escrituras, niegan la existencia e intervención del diablo y de sus ángeles. Mientras ignoremos sus astucias, ellos nos llevan notable ventaja; y muchos obedecen a sus sugerencias creyendo seguir los dictados de su propia sabiduría. Esta es la razón por la cual a medida que nos acercamos al fin del tiempo, cuando Satanás obrará con la mayor energía para engañar y destruir, él mismo propaga por todas partes la creencia de que no existe. Su política consiste en esconderse y obrar solapadamente. (CS 516.2)

Cada ser humano es controlado por Dios o por Satanás

Debemos ser controlados diariamente por el Espíritu de Dios o seremos controlados por Satanás. (5T 102.1)

No hay territorio neutro

Somos colaboradores de Cristo, o colaboradores del enemigo. O juntamos por Cristo, o dispersamos contra él. Somos cristianos decididos y de todo corazón, o no lo somos en absoluto. Dice Cristo: “¡Ojalá fueses frío, o caliente! Mas porque eres tibio, y no frío ni caliente, te vomitaré de mi boca”. (1T 126.1)

Satanás controla a los que no han tomado una decisión por Cristo

Todo hombre, mujer y niño que no se halla bajo el dominio del Espíritu de Dios; se halla bajo la influencia del hechizo de Satanás, y mediante sus palabras y su ejemplo hará apartar a otros de la senda de la verdad. Cuando la gracia transformadora de Cristo descansa sobre el corazón, se apodera del alma una justa indignación porque el pecador ha descuidado por tanto tiempo la gran salvación que Dios ha provisto para él. Se entregará entonces a Dios en cuerpo, alma y espíritu y se apartará del compañerismo de Satanás, mediante la gracia que Dios le ha dado. Como los efesios, denunciará la hechicería y cortará el último hilo que lo liga a Satanás. Abandonará el estandarte del príncipe de las tinieblas y se pondrá bajo el estandarte ensangrentado del Príncipe Emanuel. Quemará los libros de magia. (MPJ 278.2)

Los ángeles de Dios protegen a Su pueblo

Así que, aunque expuesto al poder engañoso y a la continua malicia del príncipe de las tinieblas y en conflicto con todas las fuerzas del mal, el pueblo de Dios tiene siempre asegurada la protección de los ángeles del cielo. Y esta protección no es superflua. Si Dios concedió a sus hijos su gracia y su amparo, es porque deben hacer frente a las temibles potestades del mal, potestades múltiples, audaces e incansables, cuya malignidad y poder nadie puede ignorar o despreciar impunemente. (CS 513.1)

La naturaleza de los espíritus malignos

Los espíritus malos, creados en un principio sin pecado, eran iguales, por naturaleza, poder y gloria, a los seres santos que son ahora mensajeros de Dios. Pero una vez caídos por el pecado, se coligaron para deshonar a Dios y acabar, con los hombres. Unidos con Satanás en su rebeldía y arrojados del cielo con él, han sido desde entonces, en el curso de los siglos, sus cómplices en la guerra empezada contra la autoridad divina. Las

Sagradas Escrituras nos hablan de su unión y de su gobierno de sus diversas órdenes, de su inteligencia y astucia, como también de sus propósitos malévolos contra la paz y la felicidad de los hombres. (CS 513.2)

Ignorar acerca de los demonios no es una defensa

Mientras ignoremos sus astucias, ellos nos llevan notable ventaja; y muchos obedecen a sus sugerencias creyendo seguir los dictados de su propia sabiduría. Esta es la razón por la cual a medida que nos acercamos al fin del tiempo, cuando Satanás obrará con la mayor energía para engañar y destruir, él mismo propaga por todas partes la creencia de que no existe. Su política consiste en esconderse y obrar solapadamente. (CS 516.2)

El pueblo de Dios está 100% protegido si permanece comprometido

Satanás sabe muy bien que el alma más débil pero que 585 permanece en Jesús puede más que todas las huestes de las tinieblas, y que si se presentase abiertamente se le haría frente y se le resistirla. Por esto trata de atraer a los soldados de la cruz fuera de su baluarte, mientras que él mismo permanece con sus fuerzas en emboscada, listo para destruir a todos aquellos que se aventuren a entrar en su territorio. Sólo podemos estar seguros cuando confiamos humildemente en Dios, y obedecemos todos sus mandamientos. (CS 530.1)

La necesidad de orar

Nadie que no ore puede estar seguro un solo día o una sola hora. Debemos sobre todo pedir al Señor que nos dé sabiduría para comprender su Palabra.. En ella es donde están puestos de manifiesto los artificios del tentador y las armas que se le pueden oponer con éxito. Satanás es muy, hábil para citar las Santas Escrituras e interpretar pasajes a su modo, con lo que espera hacernos tropezar. Debemos estudiar la Biblia con humildad de corazón, sin perder jamás de vista nuestra dependencia de Dios. Y mientras estemos en guardia contra los engaños de Satanás debemos orar con fe diciendo: “No nos dejes caer en tentación”. (CS 530.2)

Ángeles malignos por todas partes

Hay malos ángeles que trabajan en todo nuestro derredor, pero porque no discernimos su presencia con nuestra visión natural, no consideramos como debiéramos la realidad de su existencia, según está presentada en la Palabra de Dios. Si no hubiese en las Escrituras nada que fuese difícil de comprender, el hombre, al escudriñar sus páginas, se llenaría de orgullo y suficiencia propia. Nunca es lo mejor para uno creer que entiende todas las fases de la verdad; porque no es así. Por lo tanto, no se lisonjee nadie de que tiene una comprensión correcta de todas las porciones de la Escritura, ni piense que es su deber hacer a todos los demás comprenderlas como él las entiende. Destiérrese el orgullo intelectual. Alzo mi voz en amonestación contra toda especie de orgullo espiritual, el cual abunda en la iglesia hoy. (5T 533.4)

Satanás es un ángel caído

Satanás tiene el mismo poder y el mismo control sobre las mentes hoy, sólo que han aumentado un céntuplo a través del ejercicio y la experiencia. Hombres y mujeres hoy son engañados y cegados por sus insinuaciones y artilugios, y no lo saben. Al darle

lugar a las dudas y la incredulidad con respecto a la obra de Dios, y al acariciar sentimientos de desconfianza y celos crueles, se están preparando para el engaño completo. Se levantan con sentimientos amargos hacia aquellos que se atreven a hablar acerca de sus errores y reprobar sus pecados. (3T 328.1)

Los cristianos profesos necesitan despertar a las realidades espirituales

Si los que profesan ser cristianos fuesen todos sinceros y fervorosos en sus esfuerzos por promover la gloria de Dios, ¿qué conmoción se vería en las filas del enemigo? Satanás es ferviente y sincero en su obra. El no quiere que las almas se salven. No quiere que se quebrante el poder que ejerce sobre ellas. Satanás no realiza tan sólo un simulacro. Obra en serio. Ve a Cristo que invita a las almas a venir a él para tener vida, y es ardoroso y celoso en sus esfuerzos para impedirles que acepten la invitación. No dejará sin probar ningún medio para impedir que abandonen sus filas y 111 se coloquen en las filas de Cristo. ¿Por qué no pueden los profesos seguidores de Jesús hacer tanto para él como sus enemigos hace contra él? ¿Por qué no hacen todo lo que pueden? Satanás hace cuanto puede para impedir a las almas que vengan a Cristo. El era una vez un ángel honrado en el cielo, y aunque perdió su santidad, no ha perdido su poder. Lo ejerce con terribles efectos. No aguarda que su presa se acerque a él. La busca. Recorre la tierra de aquí para allá como un león rugiente, buscando a quien devorar. No siempre tiene la feroz apariencia del león, sino que cuando puede obtener mejores efectos con ello, se transforma en un ángel de luz. Puede trocar fácilmente el rugido del león por los argumentos más persuasivos, o por el murmullo más suave. Tiene legiones de ángeles que le ayudan en su obra. A menudo oculta sus trampas y engaña mediante agradables seducciones. Encanta y seduce a muchos adulando su vanidad. Mediante sus agentes, presenta los placeres de este mundo en una luz atrayente, y siembra el camino que lleva al infierno con flores tentadoras; así las almas quedan encantadas y arruinadas. Después de cada paso hacia adelante, en el camino hacia abajo, Satanás tiene alguna tentación especial para conducirlos más lejos en el mal camino. (2T 286.3)

Satanás utiliza el engaño

El enemigo no siempre viene como un león rugiente; con frecuencia aparece como un ángel de luz, adoptando aires amigables, presentando tentaciones peculiares que son difíciles de resistir para los inexpertos. A veces él logra su cometido de engañar a los incautos excitando la lástima de sus naturalezas amables, y se presenta a sí mismo ante ellos como un ser justo que ha sido perseguido sin motivo. (4T 207.1)

Satanás estudia a sus víctimas

Satanás estudia todos los indicios de la fragilidad humana, nota los pecados que cada hombre está inclinado a cometer, y cuida luego de que no falten ocasiones para que las tendencias hacia el mal sean satisfechas. Tienta a los hombres para que se excedan en cosas que son legítimas en sí mismas, a fin de que la intemperancia debilite sus fuerzas físicas y sus energías mentales y morales. 612 Ha hecho morir y está haciendo morir miles de personas por la satisfacción de las pasiones, embruteciendo así la naturaleza humana. Y para completar su obra, declara por intermedio de los espíritus, que "el verdadero conocimiento coloca a los hombres por encima de toda ley;" que "cualquier cosa que sea, es buena;" que "Dios no condena;" y que "todos los pecados que se cometen se cometen sin envolver culpabilidad alguna." Cuando la gente es inducida así a creer que el deseo es ley suprema, que la libertad es licencia y que el

hombre no es responsable más que ante sí mismo, ¿quién puede admirarse de que la corrupción y la depravación abunden por todas partes? Las multitudes aceptan con avidez las enseñanzas que les dan libertad para obedecer los impulsos carnales. Se da rienda suelta a la lujuria y el hombre pierde el imperio sobre sí mismo; las facultades del espíritu y del alma son sometidas a los más bestiales apetitos, y Satanás prende alegremente en sus redes a millares de personas que profesan ser discípulos de Cristo. (CS 552.2)

Satanás busca tentar constantemente

Satanás está a tu lado cuando menos lo sospechas, viendo si encuentra un punto débil en tu armadura donde pueda introducir sus dardos y lastimar tu alma haciéndote caer en pecado. Tiene acceso a las mentes que están abiertas a recibir sus sugerencias y ha aprendido con la experiencia a aplicar sus tentaciones para sacar la mejor ventaja. Su primer esfuerzo es el de mantener la mayor cantidad de mentes en un estado de indiferencia descuidada. Inventará toda excusa imaginable para alejar a la gente de las reuniones donde puedan recibir beneficio al oír la verdad. Especialmente obrará para anular el efecto de las reuniones matutinas, donde el Espíritu de Dios está trabajando; y cuando no pueda alejar a las personas, su próximo esfuerzo será llenar la mente con asuntos sin importancia, para así prevenir que atesoren las verdades que oyen. (ST, 8 mayo 1884 para. 3)

Cristo reprendió a Satanás que hablaba a través de Pedro

Cuando Cristo le reveló a Pedro la hora de prueba y sufrimiento que estaba ante Él, y Pedro respondió: “Señor, ten compasión de ti; en ninguna manera esto te acontezca” (Mt.16:22), el Salvador ordenó: “¡Quítate de delante de mí, Satanás!” (Mt.16:23). Satanás estaba hablando a través de Pedro, haciéndolo interpretar el papel del tentador. La presencia de Satanás fue insospechada por Pedro, pero Cristo pudo detectar la presencia del engañador, y en Su reprensión a Pedro, Él apuntó al verdadero enemigo. (2SM 353.1)

Rasgos de personalidad que revelan influencias demoniacas

Cuando los hombres revelan rasgos opuestos, cuando son orgullosos, vanidosos, frívolos, mundanos, avaros, rudos, censuradores, no necesitamos que nos digan con quién se están asociando, quién es su amigo íntimo. Puede que no crean en brujería; pero, sin embargo, están en comunión con un espíritu maligno. (5T 224.3)

El pecado abre el corazón a la opresión demoniaca

La causa de la aflicción de este hombre residía también en su propia conducta. Le habían fascinado los placeres del pecado, y pensó hacer de la vida un gran carnaval. La intemperancia y la frivolidad pervirtieron los nobles atributos de su naturaleza, y Satanás asumió pleno dominio sobre él. El remordimiento llegó demasiado tarde. Cuando hubiera querido sacrificar sus bienes y sus placeres para recuperar su virilidad perdida, ya estaba incapacitado y a la merced del maligno. (MC 91.4)

Satanás controla a los depravados

En esta era depravada, Satanás tiene control sobre todos aquellos que se apartan de lo recto y se aventuran a su territorio. Ejercita su poder sobre estos de una forma

alarmante. Se me dirigieron estas palabras: “Entrometiéndose en aquellas cosas que no ha visto, hinchado vanamente por su mente carnal”. Me fueron mostrados algunos que gratifican su curiosidad y se entrometen con el diablo. No tienen una fe verdadera en el espiritismo y se alejarían con horror ante la idea de ser médiums. Aun así se aventuran y se colocan en una posición donde Satanás puede ejercitar su poder sobre ellos. Estos no desean involucrarse profundamente en estas cosas, pero no saben lo que están haciendo. Se están aventurando en el territorio del diablo y le están tentando para que los contorle. Este destructor poderoso considera que ellos son su presa legítima y ejercita su poder sobre ellos y en contra de sus voluntades. Cuando ellos desean recuperar el control, no pueden hacerlo. Le entregaron sus mentes a Satanás y él no dejará ir lo que reclamó como suyo, sino que los tendrá cautivos. Ningún poder puede liberar al alma entrampada sino el poder de Dios en respuesta a las oraciones fervientes de Sus seguidores fieles, (1T 299.1)

Las palabras pueden proveer una entrada a Satanás

Para los seres humanos es natural pronunciar palabras cortantes. Los que ceden a esta inclinación abren la puerta para que Satanás entre en su corazón y los haga prestos para recordar los errores de otros. Se espacian en sus faltas, notan sus deficiencias y dicen palabras que hacen perder la confianza en quien está haciendo lo mejor que puede para cumplir su deber como colaborador de Dios. Con frecuencia se siembran las semillas de desconfianza porque alguno piensa que debiera haber sido favorecido, mas no lo fue. (HC 441.2)

Dios invita a los creyentes a que dejen de censurar y de expresar juicios apresurados y carentes de bondad. Padres, sean bondadosas y placenteras las palabras que dirigís a vuestros hijos, a fin de que los ángeles tengan vuestra ayuda para atraerlos a Cristo. Se necesita una reforma cabal en la iglesia del hogar. Comiéncesela en seguida. Cesen las murmuraciones, la irritación y las reprensiones. Los que se irritan y censuran a otros acerbamente cierran la puerta a los ángeles del cielo y la abren para los ángeles malos. (HC 441.3)

Los niños son especialmente presa de Satanás

Los niños que no han experimentado el poder limpiador de Jesús son la presa legítima del enemigo, y los ángeles malignos tienen fácil acceso a ellos. Algunos padres son descuidados y dejan que sus hijos crezcan casi sin restricciones. Los padres tienen una gran obra que hacer en cuando a corregir y entrenar a sus hijos, y en traerlos a Dios y clamar para que su gracia y bendición sea puesta sobre ellos. A través de esfuerzos fieles e incansables de los padres, y la bendición y gracia otorgada sobre los hijos en respuesta a la oración de los padres, el poder de los ángeles malignos puede ser quebrado y derramar una influencia santificadora sobre los hijos. Así se hará retroceder a los poderes de las tinieblas. (CT 118.2)

No lidiar bíblicamente con el pecado abre un camino para el control satánico

Todos aquellos que conservan y cultivan rasgos pecaminosos de carácter, o que fomentan un pecado conocido, atraen las tentaciones de Satanás. Se separan de Dios y de la protección de sus ángeles, y cuando el maligno les tiende sus redes quedan indefensos y se convierten en fácil presa. Los que de tal suerte se abandonan al poder satánico no comprenden adónde los llevará su conducta. Pero, después de haberlos

subyugado por completo, el tentador los empleará como agentes para empujar a otros a la ruina. (CS 558.3)

Cada demonio tiene una misión

Satanás asigna a cada uno de sus ángeles el papel que ha de desempeñar. Les ordena a todos que sean astutos y arteros. Instruye a algunos para que representen el papel de los apóstoles y hablen en nombre de ellos, mientras que otros deben desempeñar la parte de incrédulos y hombres impíos que murieron maldiciendo a Dios, pero ahora parecen ser muy religiosos. No se establece diferencia entre los apóstoles más santos y el incrédulo más vil. A ambos se les hace enseñar la misma cosa. (PE 90.2)

No debemos confiar en nuestros sentimientos

No es seguro confiar en impresiones y sentimientos. Ha sido su desgracia el ponerse bajo el poder del espiritismo, ese engaño satánico. Este féretro de muerte le ha cubierto y su imaginación y sus nervios han estado bajo el control de demonios; y cuando usted se siente confiado y no se adhiere con confianza inquebrantable a Dios, usted está en seguro peligro. Usted puede, y con frecuencia lo hace, bajar las defensas e invitar al enemigo a entrar, y él controla sus pensamientos y acciones mientras usted está muy engañado y se jacta de tener el favor de Dios. (3T 418.1)

Satanás se opone a la verdad

Satanás opone todo obstáculo al avance de la verdad. Busca crear diversidad de opiniones y alentar la avaricia y la mundanalidad. Obra con la sutileza de la serpiente y, cuando lo ve apropiado, con la ferocidad del león. La ruina de las almas es su único deleite, su destrucción es su única ocupación; ¿actuaremos como si estuviéramos paralizados? ¿Oirán aquellos que profesan creer la verdad las tentaciones del astuto enemigo, y permitirse ser egoístas y estrechos, y que sus intereses mundanos interfieran con los esfuerzos por salvar almas? (5T 383.4)

Jesús tiene más poder y autoridad que Satanás

El poder y la malignidad de Satanás y de su hueste podrían alarmarnos con razón, si no fuera por el apoyo y salvación que podemos encontrar en el poder superior de nuestro Redentor. Proveemos cuidadosamente nuestras casas con cerrojos y candados para proteger nuestros bienes y nuestras vidas contra los malvados; pero rara vez pensamos en los ángeles malos que tratan continuamente de llegar hasta nosotros, y contra cuyos ataques no contamos en nuestras propias fuerzas con ningún medio eficaz de defensa. Si se les dejara, nos trastornarían la razón, nos desquiciarían y torturarían el cuerpo, destruirán nuestras propiedades y nuestras vidas. Sólo se deleitan en el mal y en la destrucción. Terrible es la condición de los que resisten a las exigencias de Dios y ceden a las tentaciones de Satanás hasta que Dios los abandona al poder de los espíritus malignos. Pero los que siguen a Cristo están siempre seguros bajo su protección. Ángeles de gran poder son enviados al cielo para ampararlos. El maligno no puede forzar la guardia con que Dios tiene rodeado a su pueblo. (CS 517.2)

Satanás ataca al pueblo de Dios sutilmente

Satanás irá al extremo de su poder para acosar, tentar y desviar al pueblo de Dios. El que se atrevió a enfrentarse con nuestro Señor para tentarle y desafiarle, y que tuvo

poder para tomarlo en sus brazos y llevarlo al pináculo del templo, y hasta la cumbre de una altísima montaña, ejercerá su poder hasta un grado asombroso sobre la presente generación, que dista mucho de tener la sabiduría de su Señor, y que ignora casi completamente la sutileza y fuerza de Satanás. En una manera maravillosa afectará el cuerpo de los que están por naturaleza inclinados a hacer su voluntad. Satanás se regocija cuando se le considera como un mito. Cuando es objeto de burla, y representado por alguna ilustración infantil, o como algún animal, esto le conviene perfectamente. Se le cree tan inferior, que las mentes humanas están completamente desprevenidas en cuanto a sus planes sabiamente trazados, y casi siempre tiene éxito. Si su poder y sutileza fuesen comprendidos, muchos estarían preparados para resistirle con éxito. (1T 341.2)

La gente suele darle el control de sus vidas a Satanás sin saberlo

La influencia de Satanás se ejerce constantemente sobre los hombres para enajenar los sentidos, dominar la mente para el mal e incitar a la violencia y al crimen. El debilita el cuerpo, oscurece el intelecto y degrada el alma. Siempre que los hombres rechacen la invitación del Salvador, se entregan a Satanás. En toda ramificación de la vida, en el hogar, en los negocios y aun en la iglesia, son multitudes los que están haciendo esto hoy. Y a causa de esto la violencia y el crimen se han difundido por toda la tierra; las tinieblas morales, como una mortaja, envuelven las habitaciones de los hombres. Mediante sus especiosas tentaciones, Satanás induce a los hombres a cometer males siempre peores, hasta provocar completa degradación y ruina. La única salvaguardia contra su poder se halla en la presencia de Jesús. Ante los hombres y los ángeles, Satanás se ha revelado como el enemigo y destructor del hombre; Cristo, como su amigo y libertador. Su Espíritu desarrollará en el hombre todo lo que ennoblece el carácter y dignifica la naturaleza. Regenerará al hombre para la gloria de Dios, en cuerpo, alma y espíritu. “Porque no nos ha dado Dios el espíritu de temor, sino el de fortaleza, y de amor, y de templanza [griego, mente sana].” El nos ha llamado “para alcanzar 309 la gloria -el carácter--de nuestro Señor Jesucristo”; nos ha llamado a ser “hechos conformes a la imagen de su Hijo”. (DA 341.1)

Los demonios son seres inteligentes

Las Escrituras encierran otros ejemplos semejantes. La hija de la mujer siro fenicia estaba atormentada de un demonio al que Jesús echó fuera por su palabra. (Mr.7:26-30.) “Un endemoniado, ciego y mudo” (Mt.12:22); un joven que tenía un espíritu mudo, que a menudo le arrojaba “en el fuego y en aguas, para matarle” (Mr.9:17-27); el maníaco que, atormentado por el “espíritu de un demonio inmundo” (Lc.4:33-36), perturbaba la tranquilidad del sábado en la sinagoga de Capernaúm todos ellos fueron curados por el compasivo Salvador. En casi todos los casos Cristo se dirigía al demonio como a un ser inteligente, ordenándole salir de su víctima y no atormentarla más. Al ver su gran poder, los adoradores reunidos en Capernaúm se asombraron, “y hablaban unos a otros, diciendo: ¿Qué palabra es ésta? que con autoridad y potencia manda a los espíritus inmundos, y salen” (Lc.4:36).

La gente puede escoger quién regirá sus vidas

Cada hombre está libre para elegir el poder que quiera ver dominar sobre él. Nadie ha caído tan bajo, nadie es tan vil que no pueda hallar liberación en Cristo. El endemoniado, en lugar de oraciones, no podía sino pronunciar las palabras de Satanás;

sin embargo, la muda súplica de su corazón fue oída. Ningún clamor de un alma en necesidad, aunque no llegue a expresarse en palabras, quedará sin ser oído. Los que consienten en hacer pacto con el Dios del cielo, no serán abandonados al poder de Satanás o a las flaquezas de su propia naturaleza. Son invitados por el Salvador: “Echen mano... de mi fortaleza; y hagan paz conmigo. ¡Sí, que hagan paz conmigo!” Los espíritus de las tinieblas contenderán por el alma que una vez estuvo bajo su dominio. Pero los ángeles de Dios lucharán por esa alma con una potencia que prevalecerá. El Señor dice: “¿Será quitada la presa al valiente? o ¿se libertará la cautividad legítima? Así empero dice Jehová: Cierto, la cautividad será quitada al valiente, y la presa del robusto será librada; y tu pleito yo lo pleitearé, y yo salvaré a tus hijos”. (DA 258.6)

Satanás sólo puede controlar con nuestro permiso

Se me ha mostrado que Satanás no puede controlar las mentes a menos que sean entregadas a su control. Aquellos que se alejan de lo recto están en serio peligro ahora. Se separan de Dios y del cuidado de Sus ángeles, y Satanás, siempre atento para destruir almas, comienza a presentarse a ellos con sus engaños. Estos están en el máximo peligro; y si lo ven e intentan resistir los poderes de las tinieblas y liberarse del lazo de Satanás, no es una tarea sencilla. Se han aventurado en el territorio de Satanás y él los reclama como suyos. Él no dudará en utilizar todas sus energías y llamar a todo su ejército maligno para que lo asista en arrancar un solo ser humano de la mano de Cristo. Aquellos que han tentado al diablo a tentarlos deberán hacer esfuerzos desesperados para liberarse de su poder. Pero cuando empiecen a obrar por ellos mismos, entonces los ángeles de Dios, a quienes afligieron, vendrán a su rescate. Satanás y sus ángeles no desean perder su presa. Contienen y batallan con los santos ángeles y el conflicto es severo. Pero si aquellos que erraron continúan implorando y, en profunda humildad, confiesan sus malos hechos, ángeles excelsos en fortaleza prevalecerán y arrancarán del poder de los ángeles malignos. (1T 301.2)

Los ángeles luchan por el pueblo de Dios

Satanás no cederá una pulgada de terreno mientras no sea rechazado por el poder de mensajeros celestiales. El pueblo de Dios debe hacerle frente como lo hizo nuestro Salvador, con las palabras: “Escrito está”. Satanás puede hoy citar las Santas Escrituras como en tiempo de Cristo, y volverá a pervertir las enseñanzas de ellas para sostener sus engaños. Los que quieran permanecer firmes en estos tiempos de peligro deben comprender por sí mismos el testimonio de las Escrituras. (CS 559.2)

Jesús echó demonios con Su palabra

Fue por Su palabra que Jesús sanó la enfermedad y echó fuera demonios. Por Su palabra Él calmó el mar y levantó a los muertos; y el pueblo fue testigo de que Su palabra era con poder. Él habló la palabra de Dios como la habló a todos los escritores del Antiguo Testamento. La Biblia entera es una manifestación de Cristo. es nuestra única fuente de poder. (GW 250.2)

Satanás no puede controlar sin el consentimiento humano

Aunque debemos percibir agudamente cuán expuestos estamos a los asaltos de los enemigos invisibles, hemos de atesorar la seguridad de que no pueden dañarnos sin obtener nuestro consentimiento. (HC 405.2)

Hallando Libertad en Jesús: Un manual para el Ministerio de Liberación

Se me ha mostrado que Satanás no puede controlar las mentes a menos que sean entregadas a su control. Aquellos que se alejan de lo recto están en serio peligro ahora. Se separan de Dios y del cuidado de Sus ángeles, y Satanás, siempre atento para destruir almas, comienza a presentarse a ellos con sus engaños. Estos están en el máximo peligro; y si lo ven e intentan resistir los poderes de las tinieblas y liberarse del lazo de Satanás, no es una tarea sencilla. Se han aventurado en el territorio de Satanás y él los reclama como suyos. Él no dudará en utilizar todas sus energías y llamar a todo su ejército maligno para que lo asista en arrancar un solo ser humano de la mano de Cristo. Aquellos que han tentado al diablo a tentarlos deberán hacer esfuerzos desesperados para liberarse de su poder. Pero cuando empiecen a obrar por ellos mismos, entonces los ángeles de Dios, a quienes afligieron, vendrán a su rescate. Satanás y sus ángeles no desean perder su presa. Contienen y batallan con los santos ángeles y el conflicto es severo. Pero si aquellos que erraron continúan implorando y, en profunda humildad, confiesan sus malos hechos, ángeles excelsos en fortaleza prevalecerán y arrancarán del poder de los ángeles malignos. (1T 301.2)

Cristo venció a Satanás en el desierto

Satanás asaltó a Cristo con sus tentaciones más violentas y sutiles; pero siempre fue rechazado. Esas batallas fueron libradas en nuestro favor; esas victorias nos dan la posibilidad de vencer. Cristo dará fuerza a todos los que se la pidan. Nadie, sin su propio consentimiento, puede ser vencido por Satanás. El tentador no tiene el poder de gobernar la voluntad o de obligar al alma a pecar. Puede angustiar, pero no contaminar. Puede causar agonía pero no, corrupción. El hecho de que Cristo venció debería inspirar valor a sus discípulos para sostener denodadamente la lucha contra el pecado y Satanás. (CS 510.3)

Dios provee una vía de escape de la tentación

Quisiéramos presentar a nuestro pueblo el hecho de que Dios proveyó para que no seamos tentados más allá de lo que podemos soportar, y que para toda tentación preparará una salida. Si vivimos totalmente para Dios, no permitiremos que nuestra mente se entregue a imaginaciones egoístas. (HC 402.1)

Satanás coloca sus tentaciones en nuestras mentes

Si de alguna manera Satanás puede obtener acceso a la mente, sembrará su cizaña y la hará crecer al punto de producir una cosecha abundante. En ningún caso puede Satanás dominar los pensamientos, palabras y actos, a menos que voluntariamente, le abramos la puerta y le invitemos a pasar. Entrará entonces y, arrebatando la buena semilla del corazón, anulará el efecto de la verdad. (HC 402.2)

El peligro de entregarse a Satanás

Terrible es la condición de los que resisten a las exigencias de Dios y ceden a las tentaciones de Satanás hasta que Dios los abandona al poder de los espíritus malignos. Pero los que siguen a Cristo están siempre seguros bajo su protección. Ángeles de gran poder son enviados del cielo para ampararlos. El maligno no puede forzar la guardia con que Dios tiene rodeado a su pueblo. (CS 517.2)

Dios oye todos los pedidos de ayuda

Dios no domina nuestra mente sin nuestro consentimiento, sino que cada hombre está libre para elegir el poder que quiera ver dominar sobre él. Nadie ha caído tan bajo, nadie es tan vil que no pueda hallar liberación en Cristo. El endemoniado, en vez de oraciones, sólo podía pronunciar las palabras de Satanás; sin embargo, la muda súplica de su corazón fue oída. Ningún clamor de un alma en necesidad, aunque no llegue a expresarse en palabras, quedará sin ser oído. Los que consienten en hacer pacto con el Dios del cielo no serán abandonados al poder de Satanás ni a las flaquezas de su propia naturaleza. (MC 93.1)

Satanás no desea perder a sus víctimas

Satanás y sus ángeles no están dispuestos a perder su presa. Luchan con los santos ángeles y es severo el conflicto. Y si aquellos que han errado continúan suplicando y confiesan con profunda humildad sus errores, los ángeles de irresistible poder prevalecerán y los arrebatarán del poder de los ángeles malos. (MPJ 60.2)

Dios intercede por todos los que recurren a él

Nada es en apariencia más indefenso, pero más invencible, que el alma que es consciente de su insignificancia y confía enteramente en los méritos del Salvador. Dios enviará a todos los ángeles del cielo para ayudarle, antes que permitir que sea vencido. (7T 17.3)

Satanás es un enemigo vencido

En lo venidero, los seguidores de Cristo habían de mirar a Satanás como a un enemigo vencido. En la cruz, Cristo iba a ganar la victoria para ellos; deseaba que se apropiasen de esa victoria. “He aquí” dijo Él “os doy potestad de hollar sobre las serpientes y sobre los escorpiones, y sobre toda fuerza del enemigo, y nada os dañará” (Vers.19). (MC 94.2)

Vencedores a través de Cristo

La vida que Cristo vivió en este mundo, la pueden vivir hombres y mujeres a través de Su poder y bajo Su instrucción. En el conflicto con Satanás tendrán toda la ayuda que Él tuvo. Pueden ser más que vencedores a través de Aquel que los amó y se dio a Sí mismo por ellos. (9T 22.1)

Nos encontraremos con gente demonizada

Almas poseídas por espíritus malignos se presentarán ante nosotros. Debemos cultivar un espíritu de oración ferviente mezclado con fe genuina para salvarlos de la ruina, y esto confirmará nuestra fe. (SpM 89.2)

Dios desea que su pueblo libere a la gente

Dios designa que los enfermos, desafortunados y aquellos poseídos por espíritus malignos, oigan Su voz a través nuestro. A través de Sus agentes humanos Él desea ser un confortador como el mundo nunca ha visto. Sus palabras deben ser enunciadas por sus seguidores: “No se turbe vuestro corazón, ni tengan miedo. Creéis en Dios, creed también en mí”. (SpM 89.3)

La iglesia tiene un papel que interpretar en liberar a la gente

Hallando Libertad en Jesús: Un manual para el Ministerio de Liberación

La iglesia no es ahora el apartado y peculiar pueblo que era cuando los fuegos de la persecución estaban encendidos contra ella. ¡Cuán empañado está el oro! ¡Cuán transmutado el oro fino! Vi que si la iglesia hubiese conservado siempre su carácter peculiar y santo, todavía permanecería en ella el poder del Espíritu Santo que recibieron los discípulos. Sanarían los enfermos, los demonios serían reprobados y echados, y la iglesia sería potente, y un terror para sus enemigos. (PE 227.1)

La gente demonizada debe oír la voz de Dios a través de los miembros de iglesia

Hemos de dar de comer al hambriento, vestir al desnudo, consolar a los que sufren y a los afligidos. Hemos de auxiliar a los de ánimo decaído, y dar esperanza a los desesperados. El amor de Cristo, manifestado en un ministerio de abnegación, será más eficaz para reformar al malhechor que la espada o los tribunales. Estos son necesarios para infundir terror al criminal; pero el misionero amante puede hacer mucho más. A menudo el corazón que se endurece bajo la reprensión es ablandado por el amor de Cristo. No sólo puede el misionero aliviar las enfermedades físicas, sino conducir al pecador al gran Médico que puede limpiar el alma de la lepra del pecado. Por medio de sus siervos, Dios se propone que oigan su voz los enfermos, los desdichados y los poseídos de espíritus malignos. Por medio de sus agentes humanos quiere ser un consolador como nunca lo conoció el mundo. (MC 106.1-3)

Los espíritus malignos pueden provocar accidentes

Vi que, en nuestros viajes de lugar en lugar, con frecuencia había colocado a sus malos ángeles en nuestra senda para causar un accidente que nos ocasionase la muerte; pero los santos ángeles fueron enviados al lugar para librarnos. Diversos accidentes nos pusieron a mi esposo y a mí misma en grave peligro, y nuestra protección ha sido maravillosa. Vi que habíamos sido objeto especial de los ataques de Satanás, por causa de nuestro interés en la obra de Dios y nuestra relación con ella; y al ver el gran cuidado que Dios ejerce en todo momento en favor de quienes le aman y le temen ello me inspiró confianza en Dios, y me sentí reprendida por mi falta de fe. (1T 346.2)

Capítulo 4 — Preparación espiritual para un ministerio de liberación

Por Susan Payne

Ya sea que seamos confrontados con un caso de actividad demoniaca ocasional e inesperada, o sentimos el llamado de Dios a estar más involucrados en un ministerio de liberación, es imperativo que nos preparemos para la guerra espiritual. Así como los israelitas se preparaban para la Pascua y el Éxodo a la Tierra Prometida, así los adherentes del ministerio de liberación deben prepararse para recibir la libertad para ellos mismos y para otros. Recordemos siempre que la batalla es del Señor: “No los temáis; porque Jehová vuestro Dios, él es el que pelea por vosotros” (Dt.3:22).

Además de llevar una vida cristiana dedicada con altos estándares éticos personales (ver capítulo 5), una vida de oración y una vida devocional activa, las secciones de abajo son de especial atención a medida que nos posicionamos para que Dios pueda usarnos sin impedimentos del maligno.

Humildad

El primer principio en la preparación es que nuestra vida esté alineada con la voluntad de Dios. A través de comunión con Dios y pidiéndole que nos dé un espíritu humilde de discernimiento, y que Su afirmación para estar involucrados en este tipo de ministerio sea manifiesta. Una sesión/ministerio de liberación no debería ser hecha desde una posición de orgullo o con un espíritu arrogante, porque el enemigo puede utilizar estas cualidades para socavar la obra que el Señor desea completar a través nuestro. El Salmo 51 es un texto apropiado para aplicar durante nuestro tiempo de oración: “Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio, y renueva un espíritu recto dentro de mí”. Debería también orar por guía y sabiduría (Stg.1:5-6). Este tipo de ministerio nunca debería ser encarado en nuestra propia fuerza y poder.

Afirmar nuestra identidad en Cristo

También es importante anclar nuestra identidad en Cristo. Es importante creer sin duda alguna que somos hijos de Dios a partir del inmenso sacrificio hecho por Jesús. No sólo Él vivió por nuestra justicia, sino que Él también murió por el perdón de nuestros pecados. Como esta es la base de todo ministerio profundo, Satanás intentará arrancarnos de los brazos de nuestro Padre. Somos Sus hijos (Jn.1:12) y somos Sus embajadores y representantes en este planeta (2Co.5:20, y ya no más esclavos del temor (Ro.8:15; 1Jn.4:18).

Reclamar la autoridad que nos dio Cristo

Como a Jesucristo se le ha dado toda autoridad en el cielo y en la tierra (Mt.10:1, 28:19:20), Él nos da la autoridad sobre el poder del enemigo. Al vivir en conexión con Jesús, Él nos envía del mismo modo que el Padre le envió a Él (Lc.10:17-19; Jn.20:21). Es importante recordar que ministramos con la autoridad de Jesucristo, y no la nuestra.

Identificar, confesar y arrepentirse de todo pecado

A medida que nos preparamos para una sesión/ministerio de liberación, debemos permitir que Dios traiga a nuestra mente cualquier cosa que pueda ser una barrera a Su poder sanador (Jr.17:9-10; Sal.139:23-24). Somos advertidos en *El Camino a Cristo* que “Si toleramos la iniquidad en nuestro corazón, si estamos apegados a algún pecado conocido, el Señor no nos oirá; mas la oración del alma arrepentida y contrita será siempre aceptada” (White 1990:95). Hay muchas listas en la Biblia que Dios utiliza para denunciar el pecado. Una de estas listas está en Proverbios 6:16-19 y es llamada los Siete Pecados que Dios odia. Otra lista se halla en Romanos 1:26-31 y habla de las cosas que Dios considera dignas de muerte. Gálatas 5:19-21 también presenta las obras de la carne “las cuales les digo de antemano, así como les he dicho en el pasado, los que practican estas cosas no heredarán el reino de Dios”. Asegurémonos de no tener ningún pecado inconfeso en nuestra vida. Para asistir en un examen moral concienzudo, hay una lista completa de estos pecados en el apéndice 4-A.

También hay áreas en nuestra vida donde conductas pecaminosas han producido fortalezas que Dios necesita conquistar: “Porque las armas de nuestra milicia no son carnales, sino poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas, derribando argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, y llevando cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo” (2Co.10:4-5). Para ayudar a identificar estas fortalezas en la vida de uno y cuando se ministra a otros, los cuestionarios de liberación son útiles (ver apéndice 1).

Otras fortalezas en las cuales el enemigo se esconde son pecados que satisfacen necesidades humanas sin Dios (note la lista de conductas en el apéndice 4-B). Algunas de las conductas listadas son cosas que la gente utiliza para medicar el dolor antes que permitir que Dios obre a través del dolor. Mientras algunas de estas conductas pueden ser normales, es cuando son utilizadas en lugar de Dios que se convierten en pecaminosas.

A veces, para protegernos de ser heridos emocionalmente, puede que utilicemos mecanismos de protección en lugar de hablar con Dios acerca del dolor y preguntarle a Él cómo lidiar mejor con él. El enemigo hace fácil sustituir el verdadero significado por pseudo-valía. Estos mecanismos de defensa nunca satisfacen del todo. Sólo Dios puede traer verdadero significado a nuestra vida. Utilizar cualquier otra cosa es idolatría.

También, cuando intentamos tomar el control de nuestras vidas en vez de permitirle a Dios que sea todopoderoso, podríamos utilizar ciertos comportamientos para posicionarnos por encima de los demás. Mientras estas conductas pueden darnos cierta sensación de poder y control, son fachadas que erosionan las relaciones y obstruyen Su luz.

Si no se procesan bien algunos eventos significativos de la vida, éstos pueden también abrir las puertas a fortalezas demoniacas y crear potencial para el acoso. El apéndice 4-C lista muchos senderos emocionales que podrían abrir las puertas para la actividad demoniaca.

Cuando encontremos áreas en nuestras vidas que no están alineadas con la voluntad de Dios (como están identificadas en los apéndices 4-A, 4-B y 4-C), no perdamos un instante —caigamos de rodillas para arrepentirnos y confesar. Elena White sugiere en *El Camino a Cristo*:

“Si toleramos la iniquidad en nuestro corazón, si estamos apegados a algún pecado conocido, el Señor no nos oirá; mas la oración del alma arrepentida y contrita será siempre aceptada. Cuando hayamos confesado con corazón contrito todos nuestros pecados conocidos, podremos esperar que Dios conteste nuestras peticiones. Nuestros propios méritos nunca nos recomendarán a la gracia de Dios. Es el mérito de Jesús lo que nos salva y su sangre lo que nos limpia; sin embargo, nosotros tenemos una obra que hacer para cumplir las condiciones de la aceptación”. (White 1940:95)

Un ejemplo de oración personal de liberación viene incluido en el apéndice 4-D, mostrando cómo incorporar personalmente estos pasos.

Enfocarse en Cristo y en Su palabra sanadora

Luego de una limpieza profunda, es importante reemplazar la pecaminosidad con la bondad de Dios. Enfoquémonos en Cristo y en toda cosa noble, pura y verdadera (Fil.4:6-8). Permitamos que los frutos del Espíritu permeen nuestros actos: “Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza; contra tales cosas no hay ley” (Ga.5:22-23). Elena White habla acerca de la bendición de reflexionar acerca de las últimas horas de la vida de Cristo (ver el capítulo 74 “Getsemaní”, en *El Deseado de Todas las Gentes*, donde simultáneamente se expone las mentiras de Satanás y se revela el incomprensible amor de Cristo por la humanidad caída).

Con frecuencia, las fortalezas como las que se describen en el apéndice 4-B, se evidencian en mentiras satánicas que han sido incorporadas profundamente a la psiquis humana. Para ayudar a reemplazar estas mentiras con una verdad correspondiente de la Palabra de Dios, hay una lista de verdades escriturales acerca de Dios y nosotros disponible en el apéndice 4-D. Estas verdades bíblicas pueden ser dadas a manera de señalador para aquellos que han recibido sanidad como recordatorio de la verdad de Dios en sus vidas.

A medida que la verdad de Dios inunda nuestra alma, cultivemos una actitud de gratitud a Dios por quien es, por lo que ha hecho, está haciendo y hará en nuestra vida y ministerio. Pocas cosas pueden mantenernos en contacto tan estrecho con Dios que el agradecimiento y la alabanza (Cl.2:7; Sal.9:1, 26:1, 100:4, 107:1-2).

Estar listos en todo momento

Como adherentes de la liberación nunca sabremos cuándo nos necesitará Dios. 2 Timoteo 4:2 nos exhorta a estar listo a tiempo y fuera de tiempo. Y Tito nos llama a estar listo para toda buena obra (Ti.3:1). Siempre habrá gente que necesita esperanza, por tanto “santificad a Dios el Señor en vuestros corazones, y estad siempre preparados para presentar defensa con mansedumbre y reverencia ante todo el que os demande razón de la esperanza que hay en vosotros” (1Pe.3:15). Muchas veces, los mejores sanadores son aquellos que han sido sanados ellos mismos. “El cual nos consuela en todas nuestras tribulaciones, para que podamos también nosotros consolar a los que están en cualquier tribulación, por medio de la consolación con que nosotros somos consolados por Dios” (2Co.1:4).

Ayuno

El ayuno puede proveer claridad de pensamiento y mejorar el discernimiento. Las Escrituras nos dicen que debemos ayunar con un rostro alegre y no llamar la atención a nosotros mismos. Jesús también nos dice cierta actividad demoniaca sólo puede ser detenida con ayuno y oración (Mt.6:16-18, 17:21; Mr.9:29). Ver el apéndice 2 para más información acerca del ayuno.

Orar por protección para uno, su familia, iglesia y ministerio

Satanás no estará feliz cuando nuestro ministerio interfiera con sus planes. Pero no temamos. Dios ya venció en esta guerra y Él es más poderoso que su adversario. De hecho, Él nos ha dado Su armadura para que la utilicemos en la guerra espiritual. Vemos en Efesios 6:10-20 que cada pieza de la armadura es en realidad una parte de Cristo mismo. El casco de Salvación es la mente de Cristo, la pechera de Justicia, el cinto de la Verdad (contra las mentiras del enemigo), la espada del Espíritu es la Palabra de Dios y el escudo de la Fe. Oremos para que Dios ponga cada pieza de la armadura sobre nosotros y nuestras familias cada día. Romanos 13:12 nos dice que expulsemos las obras de las tinieblas y nos pongamos la armadura de luz. El versículo 14 declara osadamente: “Vestíos del Señor Jesucristo”. Un recurso valioso en esta área es un libro escrito por Winston Ferris titulado *The Armor of God* [La Armadura de Dios].

Otro libro basado en 2Co.5:20 del mismo autor habla acerca de reclamar el territorio donde vivimos y trabajar como embajada de Dios —un lugar firme y seguro contra los ataques del enemigo. Ambos libros están listados en la sección de recursos al final de este capítulo.

Conclusión

Como siervos rendidos, recordemos que en una sesión/ministerio, necesitamos estar siempre prontos —bien fundados en la Palabra de Dios, perdonados de nuestros pecados, sanados de nuestras fortalezas y mentiras del diablo y enfocados en servir a Aquel que sana. Sólo Cristo puede traer sanidad e integridad. ¡Es esencial depender de Él total y absolutamente!

Trabajos citados

White, Elena G. *El Camino a Cristo*. Mountain View, CA: Pacific Press, 1990.

—. *El Deseado de Todas las Gentes*. Mountain View, CA: Pacific Press, 1940.

Apéndice 4-A — Pecados

Proverbios 6:16-19: Siete Pecados que Dios Odia

- Los ojos altivos
- La lengua mentirosa
- Las manos derramadoras de sangre inocente
- El corazón que maquina pensamientos inicuos
- Los pies presurosos para correr al mal
- El testigo falso que habla mentiras
- El que siembra discordia entre hermanos

Romanos 1:26-31: Cosas que Dios considera dignas de muerte

- Injusticia
- Fornicación
- Perversidad
- Avaricia
- Maldad
- Llenos de envidia
- Homicidios
- Contiendas
- Engaños
- Malignidades
- Murmuradores
- Detractores
- Aborrecedores de Dios
- Injuriosos
- Soberbios
- Altivos
- Inventores de males
- Desobedientes a los padres
- Necios
- Desleales
- Sin afecto natural
- Implacables
- Sin misericordia

Gálatas 5:19-21: Las obras de la carne

- Adulterio
- Fornicación
- Inmundicia
- Lascivia
- Idolatría
- Hechicerías
- Enemistades
- Pleitos
- Celos
- Iras
- Contiendas
- Disensiones
- Herejías
- Envidias
- Homicidios
- Borracheras
- Orgías

Apéndice 4-B —Comportamientos pecaminosos que pueden convertirse en fortalezas

Buscar estas cosas para *medicar* el dolor en lugar de buscar a Dios

- Comida (azúcar, caféina)
- Hacer dieta
- Glotonería
- Sexo
- Pornografía
- Masturbación
- Apuestas
- Trabajo
- Compras
- Alcohol
- Drogas
- Religión
- TV
- Películas
- Leer novelas
- Ejercicio físico
- Tabaco
- Recreación
- Entretenimiento
- Redes sociales
- Juegos

Intentando *protegernos* en vez de confiar en Dios

- Pretensión
- Negación
- Distracción
- Silencio
- Ira
- Aislamiento
- Timidez
- Mentira

Buscar *significado/valor* en las cosas en vez de Dios

- Éxito
- Control
- Dinero
- Carrera
- Lo académico
- Fama
- Atletismo
- Complacer a la gente
- Manipulación
- Popularidad

Intentar *controlar/buscar poder* en vez de permitir a Dios estar al control

- Agresión verbal
- Agresión física
- Autoagresión (cortarse, tirarse del cabello)
- Crítica
- Desprecio por uno mismo
- Vergüenza
- Amargura
- Culpa
- Rechazo
- Falta de perdón
- Agresividad

Adaptado de los escritos de Terry Wordle

Apéndice 4-C — Senderos emocionales que podrían conducir al acoso demoniaco

Tim Maddocks

Existen muchos eventos significativos en la vida que, si se lidia con ellos emocionalmente, pueden derivar en acoso demoniaco. Se enumeran varias áreas posibles debajo que pueden ofrecer indicios de posibles maneras en las que Satanás y sus ángeles hallen una entrada a la vida de la gente.

1. Trauma de nacimiento —trauma psicológico de cualquier tipo que puede tener un efecto duradero y perjudicial. Cuanto más temprano ocurre el trauma, más profundo es el efecto, por lo que el impacto de un nacimiento dificultoso en la infancia puede ser especialmente problemático en la madurez.
2. Abuso infantil —físico o sexual— que deja cicatrices emocionales como la falta de autoestima, culparse a sí mismo por el abuso, odio e ira.
3. Abuso físico y/o sexual post niñez, que crea un sentido de falta de autoestima, culpándose a sí mismo por el abuso, odio y, posiblemente, deseos de matar al abusador.
4. Herida traumática provocada por otra persona, como un choque de frente con un conductor ebrio, autocompasión, ira y resentimiento.
5. Herida traumática o muerte provocada por otra persona, como a manos de un soldado o de un miembro de una pandilla que conduce a un profundo sentimiento de culpa.
6. El divorcio es otra área donde se enraízan muchas emociones que se permiten ulcerarse, creando sentimientos de fracaso, ira, amargura y resentimiento por la ausencia del marido en el nacimiento, vergüenza, celos, resentimiento hacia un niño de un matrimonio fallido, celos de la relación positiva del niño con el ex cónyuge.
7. Autocompasión por pobreza.
8. Autocompasión por discapacidad física.
9. Autocompasión por rechazo en la niñez o adultez.
10. Albergar emociones negativas repetidamente, como orgullo, odio, ira o celos.

Cuando una persona repite continuamente eventos o piensa en estos niveles emocionales puede abrirse la puerta al acoso demoniaco. Esto parece ser un problema significativo entre aquellas mujeres que han sido abandonadas por sus maridos, especialmente cuando hay adulterio involucrado.

La gente puede aparentar haber superado cualquiera o más de estas situaciones de arriba sin portar cicatrices emocionales obvias, pero los dolores y emociones profundas pueden estar siendo reprimidas o mantenidas en lo privado.

Eventos que terminan en un recuerdo de esas cicatrices emocionales pueden ser utilizados por las fuerzas demoniacas para crear oportunidad de acoso. Por ejemplo, cuando una persona que ha tenido uno o más divorcios, asiste a la boda de un hijo,

puede que tenga que interactuar con su ex cónyuge —un disparador que puede traer una ráfaga de emociones. Si las interacciones del hijo con el otro progenitor despiertan celos ilícitos, esto puede incrementar la posibilidad de acoso.

Lidiar con los diferentes tipos de cicatriz emocional previos al acoso demoniaco puede aliviar la necesidad potencial de liberación. Si el acoso ya ha ocurrido, lidiar con este tipo de cicatrices emocionales (basura espiritual que los espíritus malignos utilizan como puntos de entrada) es esencial para prevenir futuros ataques de acoso.

Apéndice 4-D — Verdades Bíblicas

Yo soy/estoy

Amado profundamente (Ef.3:16-19; Ro.8:35-39)

La obra maestra de Dios (Ef.2:10)

Amigo de Cristo (Jn.15:15)

Escogido (Jn.15:16; Co.3:12)

Hijo de Dios (Jn.1:12)

Templo de Dios (1Co.3:16)

Sentado con Cristo (Ef.2:6)

Apartado (1Pe.2:9)

Completo en Cristo (Co.2:10)

Redimido & perdonado por mis pecados (Ro.8:1; Is.44:22)

Escondido en Cristo (Co.3:3; Sal.32:7)

A salvo del maligno (1Jn.5:18; Jn.17:15)

Rescatado de las tinieblas (Co.1:13-15)

Sellado por el Espíritu Santo

Sanado por las heridas de Cristo (Is.53:5)

Vivo en Cristo Jesús (Ef.2:4-5; Co.2:13)

Miembro del cuerpo del Señor (1Co.12; Ro.12:4-5)

Reunido con Dios (1Co.6:17; Jn.17:20-21)

Propiedad del Señor, comprado por precio (1Co.3:23, 6:20)

Justificado por la sangre de Cristo (Ro 3:21-25, 5:1)

Limpio (Heb.9:14, 10:22; 1Co.6:11)

Poseedor de vida eterna (Ro.6:23; Jn.3:16)

Comunicado directamente con Dios (Heb.4:14-16)

Oído por Dios (1Jn.5:14; Jr.29:12)

Libre (Ga.5:1; Jn.8:36)

Salvo (Ro.10:9-10)

Perfecto (Heb.10:14)

Hallando Libertad en Jesús: Un manual para el Ministerio de Liberación

Dios es/está

Conmigo (Is.43:2; Sal.118:6)

Guardián vigilante (Sal.91, 34:7, 19)

Fuego consumidor (Heb.12:29; Dt.4:24)

Compasivo (Ex.34:6-7; Sal.103:8; Nh.9:17)

Amor (1Jn.4:8; Ro.5:8; Jn.15:13)

Clemente (Ex.34:6-7)

Eterno (Dt.33:27; Jr.10:10; Sal.90:2; Ap.1:8, 17-18)

Santo (Lv.19:2; Is.6:3; Ex.15:11; 1Sa.2:2)

Todopoderoso (Gn.18:14; Sal.24:8; Lc.18:27; Ap.19:6)

Justo (Dt.32:4; Sal.11:7, 50:6, 119:137)

Luz (1Jn.1:5; Stg.1:17)

Lento para la ira (Sal.145:8; Na.1:3)

Inmutable (Mt.3:6; Heb.13:8; Sal.102:25-27)

Impidiendo que el mal triunfe (Ex.34:6-7; Na.1:9)

Deseoso de que todos se salven (2Pe.3:9)

Misericordioso (Sal.103:8; Ef.2:4; Lam.3:21-23)

Dándonos canciones en la noche (Jb.35:9-10)

Amante bondad (Sal.63:3; Jr.31:3)

Verdad (Sal.138:2; Jn.3:33)

Bueno (Sal.34:8, 25:8, 118:1; Na.1:7; Mr.10:18)

Manteniéndolo todo (Co.1:17)

Un guerrero que canta sobre mí (So.3:17)

Mi fuerza (Hab.3:19; 2Co.12:9; Is.40:29)

Roca eterna (Is.26:4; Sal.18:2, 31, 46, 31:1-3)

Conmigo en mi dolor (Sal.56:8)

Perdón (Is.43:25-26; Mi.7:18-19; 1Jn.1:9)

Capaz (Ef.3:20; Jd.24-24)

Confiable (Sal.33:4; Nm.23:19)

Eternamente fiel (Dt.7:9; Heb.10:23; Ap.19:11; 2Ti.2:11-13)

Haciendo todas las cosas nuevas (Ap.21:5)

Preocupándose por nosotros (1Pe.5:6-7; 2Co.1:3-4)

Cuidándonos (Sal.146:9; 2Cr.16:9; 1Pe.3:12)

Recursos

- Anderson, Neil T. *The Bondage Breaker*. Eugene, OR: Harvest House, 2000.
- Card, Michael. *A Sacred Sorrow*. Grand Rapids, MI: Navpress, 2005.
- Coneff, Paul. *The Hidden Half of the Gospel: How His Suffering Can Heal Yours*. Minneapolis, MN: Two Harbors, 2016.
- Dearing, Norma. *The Healing Touch: A Guide to Healing Prayer for Yourself and Those You Love*. Grand Rapids, MI: Baker Books, 2002.
- Ferris, Winston. *The Armor of God*. Berrien Springs, MI: Blessing Tree Publications, 2003.
- . *The Embassy Prayer*. Berrien Springs, MI: Blessing Tree Publications, 2009.
- Friesen, James G. *Living from the Heart Jesus Gave You: The Essentials of Christian Living*. Manila: Sheperd's House, 2004.
- Gendke, Lindsey. *Ending the Pain: A True Story about Overcoming Depression*. Nampa, ID: Pacific Press, 2016.
- Jennings, Timothy. *Could It Be This Simple? A Biblical Model for Healing the Mind*. Chattanooga, TN: Lennox Publishing, 2012.
- MacNutt, Francis. *Deliverance from Evil Spirits: A Practical Manual*. Grand Rapids, MI: Chosen Books, 2009.
- Prince, Derek. *They Shall Expell Demons: What You Need to Know About Demons - Your Invisible Enemies*. Grand Rapids, MI: Chosen Books, 1998.

Capítulo 5 — Pautas éticas para el ministerio de liberación

Por Conrad Vine

A todo adventista del séptimo día (ASD) se le promete el don del Espíritu Santo. La Creencia Fundamental ASD #17 (Dones Espirituales y Ministerios) provee el contexto escritural más amplio para la práctica específica del Ministerio de Liberación (ML). Esta creencia fundamental lee así:

Dios otorga a todos los miembros de su iglesia en todas las épocas los dones espirituales que cada miembro debe emplear en un ministerio amoroso para el bienestar general de la iglesia y de la humanidad. Dados por la agencia del Espíritu Santo, que distribuye a cada miembro como Él quiere, los dones proveen todas las habilidades y ministerios necesarios para que la iglesia cumpla sus funciones divinamente ordenadas. De acuerdo con las Escrituras, estos dones incluyen ministerios como la fe, la sanación, la profecía, la proclamación, la enseñanza, la administración, la reconciliación, la compasión y el servicio abnegado y la caridad para ayudar y animar a las personas. Algunos miembros son llamados por Dios y dotados por el Espíritu para funciones reconocidas por la iglesia en ministerios pastorales, evangelísticos y de enseñanza, particularmente necesarios para equipar a los miembros para el servicio, para edificar la iglesia hasta la madurez espiritual y para fomentar la unidad de la fe y el conocimiento de Dios. Cuando los miembros emplean estos dones espirituales como fieles mayordomos de la variada gracia de Dios, la iglesia está protegida de la influencia destructiva de la falsa doctrina, crece con un crecimiento que viene de Dios y se edifica en la fe y el amor. (Hch.6:1-7; Ro.12:4-8; 1Co.12:7-11, 27, 28; Ef.4:8, 11-16; 1Ti.3:1-13; 1Pe.4:10, 11).

En este contexto, los adherentes al ML ASD son alentados a invocar al Espíritu Santo particularmente para obtener el don del discernimiento de espíritus (1Co.12:10). Los adherentes al ML ASD reconocen que un llamado al ML no tiene el propósito de otorgar una posición privilegiada, privilegios o ganancia personal, sino más bien a vivir una vida de devoción y servicio a Dios y al mundo. Los adherentes al ML ASD afirman su total compromiso con las Creencias Fundamentales de la Iglesia ASD, y afirman que sus vidas personales y profesionales están enraizadas en la Palabra de Dios y sujetas al Señorío de Jesucristo.

La presencia del Espíritu Santo en la vida del adherente al ML es demostrada por los siguientes principios en la vida personal y práctica del ML:

Vida cristiana personal

1. Aquellos involucrados en ML deben mantener, siempre que sea posible, un hogar cristiano donde los estándares y principios de Cristo sean tanto enseñados como ejemplificados.
2. Los adherentes al ML deberían luchar para lograr que sus familias sean un modelo de lo que el Señor espera de un matrimonio y familia.
3. Es importante experimentar una vida que se regocija en la seguridad de la salvación, movida por el Espíritu Santo a la testificación personal efectiva a los demás, que experimenta en Cristo un carácter cortés que es consistente con la voluntad revelada de Dios en Su Palabra.
4. Los adherentes al ML deberían utilizar sus dones espirituales que Dios le ha prometido a cada creyente.

5. Es importante convertirse en la sal y la luz del Señor al compartir el amor de Dios en la vida familiar y el servicio comunitario, siempre motivados por un sentido del pronto regreso del Señor y Su mandato de predicar el evangelio tanto local como globalmente.
6. Los adherentes al ML deberían también demostrar una seguridad permanente en la gracia salvadora de Cristo y un compromiso con las distintivas enseñanzas de la Palabra.
7. Se les aconseja fuertemente a aquellos involucrados en ministerios espirituales que lleven una vida espiritualmente circunspecta, cuidadosos de evitar intencionalmente todo tipo de pecados, rechazando acariciar pecados personales y buscando avanzar en la santidad personal en todos los aspectos de la vida.

El ministerio como adherentes al ML

Hay importantes pautas éticas que los adherentes al ML deberían seguir cuando se involucran en el ministerio espiritual para liberar a la gente del agarre de Satanás.

1. Es importante que los adherentes al ML participen en un plan sistemático de crecimiento espiritual y evaluación personal de su caminar con Dios, formando sociedades mutuamente responsables donde el objetivo principal sea educarse en oración el uno al otro.
2. Se requiere una dieta espiritual balanceada de comunión diaria con Dios y Su Palabra si se va a compartir regularmente en el ministerio.
3. Los adherentes al ML deben mantener un apoyo fuerte del ministerio de la Iglesia Adventista del Séptimo Día local y mundial.
4. Los adherentes deberían poder mostrar evidencia de efectividad en el ministerio a medida que las víctimas de demonización son liberadas y ayudadas a crecer en la experiencia espiritual y adoración, apresurando así el regreso del Señor.
5. No es suficiente que la gente demonizada sea liberada de Satanás, porque también se les debe hacer un llamado a someterse al poder transformador del Espíritu Santo y a convertirse en discípulos de Jesucristo que vuelvan a nacer para que el evangelio pueda ser validado por una vida de compasión de un creyente dirigido por la fe.
6. Para evitar cualquier indicio de indiscreción, los adherentes al ML deben evitar en todo momento cualquier tipo de actividad de ML que involucre contacto exclusivo de uno a uno con el sexo opuesto.
7. Ninguna persona tiene todos los dones espirituales necesarios en el ML; por tanto es mejor trabajar en equipos de individuos llamados por el Espíritu que representen los dones espirituales necesarios y el género y edad apropiados para un ML que asista a todo el que busque liberación.
8. Es de vital importancia la nutrición continua de aquellos que están siendo asistidos y sus familias, para que puedan crecer espiritualmente y continuar con confianza en la misión y las verdades expresadas a través de la iglesia de Dios de los últimos días. El objetivo no es sólo liberar, sino ayudar a la gente a convertirse en seguidores comprometidos de Jesucristo.
9. Los adherentes al ML deben también reportar, cuando sea legalmente requerido en la localidad, instancias de abuso a las autoridades legales aplicables, si los que están recibiendo ML revelan haber sido abusados. En toda otra circunstancia, es requerido mantener la máxima confidencialidad posible.
10. Aquellos que trabajan en el ML deberían también apoyar a través de la oración y el ejemplo personal el ministerio de otros adherentes al ML, reconociendo que

ningún individuo tiene toda la sabiduría necesaria o comprensión, y en vez de ver a otros adherentes como competencia, debería valorarlos por el apoyo, consejo y aliento que puedan proveer.

11. El servicio es el objetivo del ministerio, no el avance personal o la auto-promoción. Elena White sugiere que “si hay quienes tengan aptitud para un puesto superior, el Señor se lo hará sentir, y no sólo a ellos, sino a los que los hayan probado y, conociendo su mérito, puedan asentarlos comprensivamente a seguir adelante” (MC 477).
12. Los adherentes al ML deben estar en guardia constante contra la vulnerabilidad a la tentación, deben ser honestos con sus propios sentimientos, tentaciones o fantasías, y deben admitir cándidamente el comienzo de una atracción, evitando así que la tentación tome posesión y se manifieste en pecado abierto u oculto.
13. Es importante asegurarse que todas las actividades del ML ocurran en una locación físicamente segura y confidencial, libres de objetos potencialmente injuriosos o de la posibilidad de que la gente en el vecindario pueda provocar una brecha en la confidencialidad.

Estándares éticos personales

En completa armonía con la letra y el espíritu de los principios éticos y bíblicos declarados arriba, yo como adherente al ML me comprometo, por la gracia de Dios, a aplicar los siguientes estándares a mi ministerio y vida personal:

Mantener una vida devocional significativa para mí y mi familia,

Comprometerme al crecimiento espiritual continuo,

Percibir y tratar a mi familia como la parte principal de mi ministerio,

Practicar un estilo de vida saludable,

Iniciar y mantener relaciones profesionales de apoyo con colegas adherentes al ML,

Practicar la más estricta confidencialidad,

Manejar todos los recursos financieros dentro de mi esfera de influencia con integridad y transparencia,

Relacionarme con propiedad con hombres y mujeres en todo momento,

Evitar citas con una persona sola, sin importar el género del individuo involucrado,

Evitar cualquier práctica en el ministerio que tenga cualquier apariencia o sugerencia de mal,

Nunca requerir, sugerir o intimar la necesidad de ningún individuo de hacer algún pago o devolver favores de ningún tipo, incluyendo, pero sin limitar a, financieros, sexuales o institucionales a cambio del ML.

Respetar la personalidad de cada individuo, sin inclinaciones ni prejuicios.

Ministrar sin importar la raza, etnia, lenguaje o grupo, sin malicia a ninguno y demostrar caridad cristiana a todos,

Amar como Cristo ama a aquellos que estamos ministrando.

Capítulo 6 — Un manual de campo para el Ministerio de Liberación

Por Michée Badé

Introducción

Los cristianos son llamados a ser agentes de Dios para liberar a la gente de los lazos de Satanás (White 1952:22). Este capítulo hace varias sugerencias sobre cómo la práctica de un ministerio de liberación holístico debería operar desde una perspectiva bíblica y socialmente sensible. La estructura sugerida tiene tanto materiales descriptivos como prescriptivos, y representa la comprensión del autor de un ministerio de liberación ideal —un ministerio que necesita ser abordado con mucha oración. El autor cree que hay otros acercamientos alternativos que también son bíblicos, pero este documento comparte lo que el autor cree que encaja mejor con las convicciones e identidad de los cristianos adventistas del séptimo día.

Este documento reconoce que sólo el ministerio del Espíritu Santo en el nombre de Jesucristo puede traer libertad y alivio a las víctimas de la influencia y control de Satanás. Pero, como adventista, el autor también cree que “una verdadera doctrina llama a mucho más que una mera creencia —llama a la acción” (Asociación Ministerial 2005:6).

Consideraciones importantes en cuanto a la liberación holística

Equipamiento Divino: La Biblia dice que los diferentes dones del Espíritu Santo son otorgados a miembros de iglesia “a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo” (Ef.4:12). Para Pablo, la iglesia de Cristo no puede ser edificada sin la presencia de todos los ministerios. Aunque a cada cristiano le es dado poder potencial para expulsar demonios en el nombre de Jesucristo de Nazaret (Mr.16:17), no todos los cristianos tienen en don del Espíritu Santo para llevar adelante un ministerio de liberación. Aquellos que pueden ministrar en esta área suelen tener una percepción de la actividad e influencia de los espíritus. Sienten la necesidad de la oración preventiva cuando visitan ciertos lugares malvados y han desarrollado una conciencia de la guerra espiritual, una sensibilidad de conflicto y una mentalidad que los habilita a ser agentes de liberación para el Señor.

Oración

Señor Jesucristo, hazme un agente de Tu ministerio de sanación y liberación a través de los dones espirituales del Espíritu Santo. Utilízame para ministrar a cualquier hijo/a Tuyo que esté teniendo problemas con espíritus malignos. En Tu poderoso nombre, Señor Jesucristo, oro que hoy cualquier persona enferma, alma desafortunada, o cualquier otra persona bajo cualquier tipo de influencia demoniaca escuche Tu voz a través mío. A través del ministerio del Espíritu Santo, utilízame para confortar, liberar y restaurar a cualquier hijo/a Tuyo que esté bajo influencia demoniaca (ver White 1952:22). Señor Jesucristo, en Tu santo nombre reprendo a cualquier espíritu maligno presente en este lugar, en la vida de esta persona. Amén.

La necesidad de discernimiento: El discernimiento de espíritus es un don necesario del Espíritu Santo para poder pelear la guerra espiritual efectivamente. Pablo fue capaz de oponerse y exponer el fraude y engaño del sistema bajo el cual la joven esclava estaba actuando y que la mantenía en cautiverio. La expulsión del espíritu maligno fue

una señal de prueba de que los apóstoles eran realmente de Dios, y tanto mejor prueba que la proclamación ruidosa y problemática acerca de ellos hecha por ella.

La palabra griega *diakrisis* (1Co.12:10) o *diakrino* (1Co.14:29) es un pide una estimación judicial. Pablo desafía a los cristianos a tener un “juicio cristiano correcto” en los “asuntos espirituales” como las profecías (ver Dybdahl 2010:1490-1491). Para ponerlo en términos simples en el contexto de la guerra espiritual, el discernimiento de espíritus significa ver espiritualmente y comprender dónde el Espíritu Santo está trabajando o dónde están obrando los espíritus demoniacos a medida que impactan la vida diaria.

El discernimiento de espíritus, por tanto, significa separarse completamente, retirarse de, o (por consecuencia) oponerse, vacilar, o dudar de la fuente de la cual se está oyendo hasta que pueda asegurarse que se ha aquietado la carne y uno puede oír esa queda vocecita interior que testifica que lo que está siendo considerado es la voz de Dios y no la de Satanás. La Biblia revela que este don es valioso, abierto a todos los creyentes y debería ser deseado con ansias.

En este conflicto del tiempo del fin, el pueblo de Dios es invitado a mantener una unión cercana con Cristo y a tener una experiencia rica en las cosas espirituales de Dios. A medida que el pueblo ora por discernimiento, “necesitamos estar alertas para que Satanás no tome ventaja de nuestra falta en discernimiento en las señales de los tiempos” (Donkor 2011:141). “Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre celestial dará el Espíritu Santo a los que se lo pidan?” (Lc.11:13).

Otra pregunta que busca discernimiento en la guerra espiritual es cómo diferenciar entre los síntomas de una enfermedad mental y los síntomas de manifestaciones demoniacas (fenomenología de la ontología). ¿Cómo separamos a uno que está buscando atención emocional de otro que está buscando liberación del acoso de espíritus malignos? ¿Cómo se pueden descartar causas fisiológicas o biofísicas en el diagnostico de un comportamiento humano bizarro?

Los problemas de salud mental son corregidos cuando se administra el tratamiento correcto (comer mejor, dormir bien, terapia hormonal y cambiando la medicación) (ver el “Directorio Nacional de Establecimientos para el Tratamiento de la Salud Mental 2016”) y cuando hay un cambio en los síntomas. Cuando no hay respuesta visible a través del tratamiento médico, es posible que la persona esté atravesando un problema espiritual y sería de ayuda considerar reprender a los espíritus en el nombre de Jesucristo. Algunos problemas de salud mental también pueden tener a un espíritu maligno detrás. Generalmente, si ese es el caso, puede que haya una reacción ante algunos textos de la Biblia cuando se los lea en voz alta (Mt.10:17; Mr.16:16-17; Ap.2:7-12) o a la imposición de manos o unción. Así, a medida que el equipo de liberación ora por discernimiento, es importante notar que aquellos que desean ser obreros con Cristo también deben luchar por eficiencia, conocimiento aumentado y discernimiento más profundo (White 1942:116).

Oración

Padre celestial, gracias por la promesa de los preciosos dones espirituales que deseas otorgar bondadosamente a cada uno de Tus hijos. Oro para ser más y más como mi Señor y Salvador Jesucristo a medida que ministro utilizando mis dones otorgados

por Dios, pero para Tu honra y gloria. Dame la sabiduría divina correcta y discernimiento para que pueda determinar qué es lo que está haciendo Satanás alrededor mío. Aumenta mi fe en Ti y dame un espíritu sumiso. Señor oro para que Tú me des dotes con cualquiera de los dones espirituales que Tú veas apropiados para mi llamado y personalidad. Líbrame de la envidia y los celos, y que pueda vivir y caminar humildemente ante Ti todos los días de mi vida, para Tu gloria y honra. Padre celestial, trae a juicio a cualquier espíritu caído que esté presente hoy en este lugar o en esta persona. Destruye su poder y asídero sobre _____. Señor Jesucristo, en Tu poderoso nombre reprendo cualquier espíritu que se esté escondiendo detrás de la dolencia de _____ o causando esta enfermedad. Cualquier espíritu caído: has sido vencido por la sangre del Cordero y vencido por el poder del Espíritu Santo en el poderoso nombre del Señor Jesucristo. Amén.

Consentimiento de la persona demonizada o pedido de un pariente: Porque es difícil, si no una pérdida de tiempo, intentar orar por la liberación de una persona demonizada que no desea ser liberada por una razón o la otra, es crucial tener el consentimiento explícito y un deseo sincero de la persona demonizada de ser liberada antes de someterse a cualquier ministerio de liberación. Las Escrituras dicen: “Llame a los ancianos de la iglesia” (Stg.5:14). Ha habido casos en los que las víctimas experimentaban deseos de liberación rasgados. Por ejemplo, el caso de dos señoritas jóvenes (Larissa 2009 y Vanessa, 2013). Para Larissa, su dilema era que, a pesar de que su personalidad, salud y estudios se veían afectados por demonios que vivían en su interior, ella deseaba conservar el poder que había recibido de ellos (Hch.16:16). Ella podía viajar a lugares lejanos sin moverse físicamente y lastimar personas que no eran favorables a sus demandas en ciertas áreas. Ella también tenía el poder de adivinación y levitación que deseaba conservar. En el caso de Vanessa, ella se sentía querida cuando los miembros de la familia estaban a su alrededor, cuidándola siempre que los demonios la tomaran y controlasen su comportamiento. Ella se sentía amada y no quería perder esos momentos de atención que recibía de su familia y marido. Estos casos demandan discernimiento, oración y deberían evitar los apuros en desarrollar una sesión de liberación en aquellos involucrados en liberar gente. Sin embargo, las víctimas siguen precisando ser liberadas porque los demonios pueden ser responsables de sus dilemas e indecisión al respecto de desear o no la liberación. En el caso de los hijos de gente que no puede expresar su voluntad, es importante tener a un pariente cercano (padres en lo posible para los niños) que solicite y consienta en la sesión de liberación.

Oración por las víctimas

Confieso y estoy en contra de cualquier adivinación, cualquier contacto que yo haya buscado con los espíritus, sean los muertos humanos o espíritus guía. Rechazo en el poderoso nombre de Jesucristo mi Señor y Salvador, cualquier sacrificio, cualquier dedicación, cualquier ceremonia que me vincule a los demonios. Clamo en el poderoso nombre de Jesucristo por la limpieza a través de su sangre de cualquier involucramiento en cualquiera de las siguientes actividades: (ej: brujería o satanismo, tabla Ouija, cartas [predictivas] de tarot, lectura de manos, lectura de hojas de té, astrología, visitar médiums o adivinos, magia, “control mental” cualquier ganancia o pérdida, cualquier ceremonia para lastimar o sanar, cualquier intento de mover objetos o controlar circunstancias, cualquier juego de fantasía, o marca oculta). Confieso y renuncio a cualquier ventaja que pueda haber obtenido a través de traficar con demonios porque son contrarios a los mandamientos de Dios. En el poderoso nombre

de Jesucristo mi Señor y Salvador, en Ti confío y sólo en Ti, el verdadero Dios viviente. Gracias Padre por el perdón y por quitarle este territorio al enemigo. Amén.

Preparación de la persona demonizada y del equipo de liberación a través de la oración y el ayuno: Una vez que la persona demonizada o uno de los miembros de su familia ha expresado un deseo sincero de liberación, es hora de moverse a la preparación para la sesión de liberación. Esta preparación generalmente comienza con oración y ayuno. El ayuno puede ser por sólo un día o más, de acuerdo a la convicción y disposición de ambas partes. Se recomienda generalmente ayunar de puesta del sol a puesta del sol (un día de 24 horas de acuerdo con la Biblia). La naturaleza del ayuno puede ser ayuno líquido o ayuno total. El equipo de liberación y la persona demonizada necesitan decidir y prepararse de acuerdo a su decisión. Durante el periodo de preparación de oración y ayuno, se alienta a la persona demonizada a leer pasajes de la Biblia (ej: el Evangelio de Marcos) y orar antes y después de cada lectura de las Escrituras. En circunstancias ideales, se debería alentar el uso de un cuestionario (ver apéndice 1) para darle al equipo información adicional. El cuestionario está diseñado, si se responde con abierta y honestamente, para revelar la historia espiritual de la persona demonizada y la preparó para la sesión de liberación. También ayuda a reducir cualquier miedo que la persona pueda tener.

Muchas veces no es posible tener las condiciones ideales para la preparación. En estos casos, el equipo puede pedirle a la víctima que describa brevemente cuál es su condición y qué quisieran que Jesús haga por ellos. Luego, pedirle a las víctimas que confiesen todos sus pecados en una oración corta y preguntarles si creen que Cristo puede liberarlos. Esta breve entrevista puede ser conducida con o sin un cuestionario escrito, y a veces ayuda a clarificar las razones por las cuales hay presencia de espíritus malignos en la vida de la persona.

Afortunadamente, “Dios comprende las necesidades de la humanidad. Él sabe qué desea la gente antes que siquiera le pidan. Él ve el conflicto del alma con la duda y la tentación. Él nota la sinceridad del suplicante. Si el corazón está afligido, si el espíritu es humilde ante Dios, Él lo nota. Él aceptará la humillación y aflicción del alma y recompensará de acuerdo con la pureza de los motivos que inspiraron la acción” (White 1896:5-6).

Mientras el equipo se prepara a través de oración y ayuno, se debería enfocar en las siguientes metas:

1. Evitar el escándalo. Los miembros del equipo deberían ser de ambos sexos para prevenir la posibilidad de un escándalo cuando se ministra a un miembro del sexo opuesto.
2. Darle descanso al equipo. Las sesiones de liberación sin fin son agotadoras física y emocionalmente. Elena White sugiere que en algunas oportunidades los demonios intentaron resistir el poder del Señor (1942:91). No deberíamos olvidar nunca que “Satanás y sus ángeles no están dispuestos a perder su presa. Luchan con los santos ángeles y es severo el conflicto” (White 1930:60). En lugar de una sesión larga, se pueden utilizar sesiones cortas mientras, al mismo tiempo, se ayuda a la víctima a confesar y abandonar cualquier pecado que pueda proveer espacio para la entrada del diablo.
3. Utilicen dones variados. Los equipos tienen una variedad de dones que pueden asistir mejor en una sesión de liberación. Estas razones son tan importantes que

el equipo debería considerar posponer una liberación si estas metas no pueden lograrse.

Como no hay un número inspirado divinamente para el equipo, un equipo de cinco (dos mujeres y dos hombres que demuestren evidencia del don divino además del líder del equipo) pareciera ser un número que funciona efectivamente. Un aspecto importante de la preparación del equipo es el examen espiritual personal, por la posibilidad de ser avergonzados y expuestos públicamente con los secretos y heridas de la vida (Hch.19:13-16).

La razón más importante de la preparación espiritual del equipo es evitar cualquier pecado que pueda bloquear las respuestas a la oración (Is.59:2). Sin embargo, no es la preparación, confesión, libertad del pecado, oración por protección, ayuno o discernimiento lo que nos protege del avergonzamiento de la intimidación y mofa de los espíritus, o lo que nos da éxito en la liberación. Más bien, es simplemente la gracia de Dios y Su propio deseo de salvar a Sus hijos perdidos que están bajo el control de Satanás.

Escogiendo el momento y el lugar: La experiencia nos dice que el momento y el lugar son aspectos importantes de la liberación. Primero, el mejor lugar para una sesión de liberación es un edificio de iglesia dedicado —un lugar dedicado a Dios para Su adoración y servicio. Sin embargo, no siempre es posible tener un lugar ideal como ese en el cual ministrar, en tal caso el equipo de liberación puede orar pidiendo a Dios que dedique el momento y el lugar donde la sesión de liberación se llevará a cabo. Siempre se debería buscar un lugar lejos del ojo curioso y de los niños (esto no siempre es posible), pero el Señor conoce las circunstancias por lo que no se debería estar muy preocupados por este tema. En cambio, confiemos en Dios y en Su guía y discernimiento.

Segundo, con respecto al mejor momento para las sesiones de liberación, personalmente creo que es durante las horas del sábado (desde el viernes a la puesta del sol hasta el sábado a la puesta del sol) son el mejor momento para una sesión de liberación. Nuestro Señor Jesucristo dijo que: “El sábado fue hecho por causa del hombre” (Mr.2:27). Vemos la consecuencia de esta declaración con dos casos extremos de sanación y liberación que Cristo realizó en el sábado (Jn.5:1-16; Lc.13:10-16).

Al afirmar que el “sábado fue hecho por causa del hombre”, Cristo quiso decir que el sábado fue hecho para recrear, restaurar y liberar. Elena White (1940:288) explica que en Marcos 2:27, Jesús estaba enseñando que “Las instituciones que Dios estableció son para beneficio de la humanidad... La ley de los diez mandamientos, de la cual el sábado forma parte, fue dada por Dios a su pueblo como una bendición. ‘Nos mandó Jehová —dijo Moisés— que ejecutásemos todos estos estatutos, y que temamos a Jehová nuestro Dios, porque nos vaya bien todos los días, y para que nos dé vida, como hoy’” (Dt.6:24). Por lo tanto, es importante escoger el momento de la sesión de liberación y no dejar que las circunstancias simplemente fueren la decisión del equipo, de otro modo será Satanás el que escoja el momento, y suele ser cuando el equipo está más cansado, más susceptible y con menos chances de desafiarlo a él y a sus demonios.

Oración

Hallando Libertad en Jesús: Un manual para el Ministerio de Liberación

Oh Dios nuestro Padre en el cielo, Tú conoces el verdadero deseo de nuestras almas. Ahora simplemente te pedimos con fe confiada que nos guíes en nuestras decisiones. Con humilde y contrito corazón deseamos Tu justicia.

Jehová Dios, Tú nos has llamado, escogido, por tanto ayúdanos a vivir nuestras vidas en Tus términos. Permite que Tu amor por la humanidad y Tu grandeza sea patente a través nuestro. La paz viene contigo, Señor, esperanza y vida es lo que das. Por tanto, danos paz, Señor, en este momento.

Santifica este momento y lugar. Que Tu belleza y esplendor sacie nuestra sed y con Tu amor, Señor, nos nutra. Libéranos con Tu Palabra, y que Tu maravillosa gloria brille luminosamente con Tu presencia. Amén.

Escogiendo los textos de la Escritura y los himnos: La experiencia nos dice que hay ciertos textos en la Biblia que tienen un efecto más visible en los demonios que otros. Estos textos bíblicos exponen a Satanás y a sus demonios y sus actividades, y especialmente cuando los textos describen el poder del Señor Jesucristo o que Sus discípulos tenían sobre espíritus malignos a través del poderoso nombre de Jesucristo. Por ejemplo, se puede leer el texto bíblico de abajo y luego parafrasearlo como una oración a Dios, pero también como recordatorio a Satanás y a sus espíritus malignos.

Gn.3:15— Hay enemistad entre tú y nosotros, Satanás y tus espíritus malignos. Pero hoy, como el Espíritu Santo del Altísimo Dios está con nosotros, estamos empoderados por el Señor Jesucristo, a quien conoces, para ponerle fin a tu obra en este hijo de Dios. En el poderoso nombre del Señor Jesucristo tu poder para lastimar está ahora limitado y tu obra destruida.

Mt.8:29— A través del Espíritu Santo del Dios Vivo, el Señor Jesucristo está aquí hoy así como estuvo en el país de los gadarenos para atormentarte antes de tiempo y hacerte llorar de desesperación si no abandonas este cuerpo ahora.

Mt.10:1— El Señor Jesucristo nos ha dado poder contra todo tipo de espíritus inmundos, para expulsarte y sanar todo tipo de enfermedad y todo tipo de dolencia que hayas podido causar.

Mt.17:21— Somos fortalecidos por el Señor Jesucristo en nuestras oraciones y ayunos para reprenderte (espíritu individual o grupo de espíritus).

Mr.16:17— En el poderoso nombre del Señor Jesucristo los reprendemos, espíritus malignos y los echamos fuera de este cuerpo.

Lc.10:18-16— En el glorioso nombre del Señor Jesucristo, todo espíritu maligno en este cuerpo caerá nuevamente como un rato que cae del cielo. El Señor Jesucristo nos ha dado poder para pisar serpientes y escorpiones, y sobre todo tu poder y nada puede lastimarnos de ninguna manera.

Hch.10:38— Los reprendemos, espíritus malignos, en el nombre del Señor Jesucristo de Nazaret, a quien Dios ha ungido con el Espíritu Santo y con poder. En Su nombre les ordenamos que dejen de oprimir a este hermano/hermana, niño o persona.

Ro.16:20— La gracia de nuestro Señor Jesucristo está con nosotros y por el poder de nuestro Padre, el Dios vivo en el cielo, todos ustedes espíritus malignos están sujetos a nosotros.

Ef.6:12— Ven, Señor Jesucristo de Nazaret, oramos y exponemos a cualquier principado, poder o dominador de las tinieblas, cualquier malignidad en lugares celestiales en esta persona. Lucha con ellos, oramos, y vécelos en esta batalla por Tu honor y gloria.

Cl.2:15— Gracias, Señor Jesucristo por Tu victoria sobre los principados y poderes. Gracias porque en Tu nombre podemos triunfar sobre ellos también.

Heb.2:14-15— Creemos que con Tu muerte y resurrección, Señor Jesús, has destruido el poder del diablo y nos has libertado de su esclavitud.

1Jn.3:8— Manifiéstate, Señor Jesucristo, y destruye la obra de pecado y la obra de Satanás en nuestras vidas y en la de este hijo/a.

1Jn.5:5— En el nombre de Jesucristo, el Hijo de Dios, venceremos a todo espíritu maligno.

Ap.12:7-11— En el poderoso nombre de Jesucristo, cualquier espíritu maligno no prevalecerá ahora en esta batalla. Así como fuiste vencido por Miguel y Sus ángeles en el cielo, eres vencido hoy en esta batalla. No eres bienvenido en esta persona y no hay más lugar para ti en este cuerpo. Así como Satanás, el gran dragón, la serpiente antigua, el diablo, fue expulsado del cielo, en el nombre de nuestro Señor y Salvador Jesucristo, así también tú eres expulsado de este cuerpo ahora.

Podemos oír estos tipos de órdenes viniendo de nuestro Señor Jesucristo.

Podemos oírlo decir en alta voz: “Ahora ha venido la salvación, y la fuerza, y el reino de nuestro Dios y el poder de su Cristo”.

En el nombre de Jesucristo, te reprendemos, espíritu maligno, y ya no puedes continuar acusando a este hijo/a de Dios. Eres derrotado por la sangre del Cordero. Eres avergonzado por nuestro testimonio.

Ap.20:1-3— Por la fe en la Palabra de Dios, te recordamos tu futuro.

Satanás, muy pronto serás limitado en tu obra en el tiempo del fin y serás destruido eventualmente en el lago de fuego a manos de Dios. Anticipamos ese juicio ahora por fe y le pedimos al Espíritu Santo que te ate en esta persona, para destruir tu obra en este cuerpo, para echarte fuera de este cuerpo ahora y sellar cualquier entrada para que nunca puedas regresar a él.

Esta no es una lista exhaustiva de textos bíblicos que se puedan utilizar en la guerra espiritual. El objetivo es tener la mayor cantidad de textos bíblicos para leer, especialmente a los que nos hablan personalmente. Durante una sesión de liberación es muy importante tener la mente saturada con la Palabra de Dios y con sus promesas. Como la batalla no es acerca de nosotros, debemos enfocarnos en las cosas que puedan aumentar nuestra fe en el ministerio de Dios el Padre, Dios el Hijo y Dios el Espíritu Santo. Ro.10:17 revela que “la fe viene por el oír, y el oír por la palabra de Dios”.

A medida que oramos y le pedimos a Dios que aumente nuestra fe (Lc.17:5; 2Co.10:15) y que nos mantenga fieles (Lc.22:32), también necesitamos pasar tiempo en la Palabra de Dios y, como Cristo, desafiar al enemigo con las palabras: “Escrito está” (Mt.4).

La fe nos lleva más allá de sólo confiar en Dios,

1. La fe maravilla a Dios y moviliza a las fuerzas del cielo para nosotros (Mt.8:10; Lc.7:9, 18:8).
2. La fe purifica nuestros corazones (Hch.15:9).
3. La fe nos santifica (Hch.26:18).
4. La fe nos establece (Hch.16:5).
5. La fe nos conforta (Ro.1:12).
6. La fe nos justifica (Ro.5:1).
7. La fe nos hace justicia (Ro.9:30).
8. La fe nos completa (Mt.9:22; Mr.5:34, 10:52; Lc.8:48, 17:19).
9. La fe nos salva (Lc.7:50, 18:42).
10. La fe nos hace andar no por vista (2Co.5:7).
11. La fe hace que los justos vivan (Hch.14:22; Ga.3:11).
12. La fe nos permite recibir las promesas de Dios (Ga.3:14).
13. La fe invita al Espíritu Santo (Hch.6:5) y nos da poder (Hch.6:8).

Todos estos textos bíblicos ayudan a crear la atmosfera correcta para la guerra espiritual. No sólo Dios necesita hallar fe en nuestro corazón, sino que los demonios también precisan verla. Porque ellos saben que sólo nuestra fe puede desafiarlos, no nuestras oraciones, gestos o números. Cada texto debe ser utilizado de una manera que provoque fe. Aquí es cuando se necesita la experiencia.

Además de los textos bíblicos, himnos o coros cortos pueden ser utilizados para provocar fe y seguridad. Algunas de mis canciones favoritas del *Himnario Adventista* (1985) incluyen:

#208— ¡Santa Biblia!: “¡Santa Biblia!, para mí eres un tesoro aquí. Tú contienes con verdad la divina voluntad; tú me dices lo que soy, de quién vine y a quién voy”.

#272— De esclavitud: “De esclavitud, de noche y pesar, vengo, Jesús, vengo, Jesús; tu libertad, tu luz a gozar, vengo, Jesús, a ti. De mi pobreza a tu plenitud, de mis dolores a tu salud, de mis pecados a tu virtud, vengo, Jesús, a ti”.

#307—Roca de la eternidad: “Roca de la eternidad, fuiste abierta para mí; sé mi escondedero fiel; solo encuentro paz en ti, rico, limpio manantial en el cual lavado fui”.

Además, se deberían enfatizar las canciones de victoria. Algunos ejemplos incluyen:

#14— Engrandecido sea Dios: “Engrandecido sea Dios en esta ocasión. Alegres, juntos a una voz dad gloria, gloria, gloria al Dios eternal”.

#293— ¿Quieres ser salvo de toda maldad? (Uno de mis favoritos): “¿Quieres ser salvo de toda maldad? Tan solo hay poder en mi Jesús. ¿Quieres vivir y gozar santidad? Tan solo hay poder en Jesús. Coro: Hay poder, sí, sin igual poder en Jesús, quien murió; hay poder, sí, sin igual poder, en la sangre que él vertió.

Verso 2: ¿Quieres ser libre de orgullo y pasión? Tan solo hay poder en mi Jesús. ¿Quieres vencer toda cruel tentación? Tan solo hay poder en Jesús.

Verso 3: ¿Quieres servir a tu Rey y Señor? Tan solo hay poder en mi Jesús. Ven, y ser salvo podrás en su amor. Tan solo hay poder en Jesús”.

#296— Comprado con sangre por Cristo: “Comprado con sangre por Cristo, gozoso al cielo ya voy; librado por gracia infinita, cual hijo en su casa estoy. Coro: Por él, por él, comprado con sangre yo soy; con él, con él, con Cristo al cielo yo voy”.

Enfrentando resistencia: Jesús nos da más información con respecto a las intenciones y el propósito de los ángeles malos cuando dijo que cuando un espíritu es echado fuera “entonces va, y toma consigo otros siete espíritus peores que él, y entrados, moran allí; y el postrer estado de aquel hombre viene a ser peor que el primero” (Mt.12:45). Elena White sugiere que en el reino de Satanás, los ángeles malos “se coligaron para deshonrar a Dios y acabar, con los hombres” (1950:513). Es posible que esto hable de jerarquía angelical y confederación en varios órdenes. Ella dice que el objetivo de ellos es destruir maliciosamente la paz de la gente y felicidad. Los ángeles malos tienen una misión, varias funciones y misiones de parte de Satanás que ellos cumplen con arte solapado y astuto (1945:90). Por eso, cuando se halla resistencia severa, el equipo debe tomarse un descanso para poder pasar tiempo preparando a la persona demonizada o a ellos mismos para asegurarse de que no hay fortalezas o pecados sin perdonar que le estén dando a los espíritus malignos algún derecho de resistir las oraciones del equipo.

Enfoques prácticos

1. A medida que cantan y leen textos bíblicos miren si hay alguna señal o reacción, ya sea somnolencia, frío, reacciones violentas, palabras dementes, desmayos, enfermedad, etc.
2. Si tienen por lo menos dos de estas reacciones, comiencen a orar con los ojos abiertos.
3. Pueden reprender cualquier espíritu maligno diciendo: “En el nombre de Jesucristo de Nazaret, tú ángel/espíritu caído, espíritu inmundo, eres ordenado a salir” (observen la reacción).
4. Pueden continuar la evaluación yendo a través del cuestionario o utilizando una lista estándar y reprender cualquier espíritu de adivinación, brujería, ocultismo, etc.
5. Digan con autoridad: “Cualquier serafín caído que esté escondido, cualquier querubín caído que esté escondido, cualquier principado, cualquier poder escondiéndose en este cuerpo, en cualquier órgano, son expuestos por nombre en el poderoso nombre de Jesucristo (observe la reacción).
6. Si oyen voces extrañas o son atacados o amenazados en cualquier forma, o si la persona demonizada ve algo o está siendo amenazada o le están hablando, generalmente significa que están lidiando por demonios poderosos.
7. Necesitan preparar la mente para enfrentar a los espíritus por un largo periodo de tiempo. La meta de liberar a la gente es ayudarlas a convertirse en seguidores comprometidos de Jesucristo. Alentando a las víctimas a confesar y abandonar todo pecado conocido y ayudándolas a desarrollar una relación con Jesús a través del estudio de la Biblia, la oración, oír buena música cristiana, asistir a la Escuela Sabática y a la iglesia, y a unirse a un grupo pequeño, se puede reducir la resistencia de los espíritus malignos a abandonar a sus víctimas. Aliente a su equipo a permanecer involucrado con la gente a la cual están ministrando por el tiempo que sea necesario.

La oración de liberación con autoridad espiritual: Elena White revela que el hombre poseído por una legión de demonios (Mr.1) estaba involucrado en un conflicto

terrible con aquellos espíritus malignos y estaba en peligro de perder su vida (1942:92). Ella también dice que esos poderes malignos estaban luchando contra el sincero deseo de libertad del hombre (92-93), y cuando Cristo lo encontró, Él le “habló con autoridad y libertó al cautivo” (92).

Nuestro Señor y Salvador Jesucristo suele ser presentado en la Biblia hablando a Satanás o a los demonios con autoridad. Veamos siete instancias que ilustran las órdenes autoritativas del Señor: “Vete, Satanás” (Mt.4:10); “reprendió al demonio” (Mt.17:18); “no dejaba hablar a los demonios” (Mr.1:34); “Sal de este hombre, espíritu inmundo” (Mr.5:8); “yo te mando, sal de él, y no entres más en él” (Mr.9:25); “Cállate, y sal de él” (Lc.4:35); “y él mandaba al espíritu inmundo que saliese del hombre” (Lc.8:29).

Cristo dio esas órdenes con tono autoritativo e incluso militar. Veamos cómo, como resultado de la autoridad de Cristo, respondieron los espíritus malignos: “el espíritu, clamando y sacudiéndole con violencia, salió” (Mr.9:26). La oración de liberación como una orden no es dirigida a Dios, sino que está respaldada por la autoridad de Dios y dirigida a Satanás o a los demonios, ordenándoles a irse en el nombre de Jesucristo (MacNutt 2009:167). Esta también fue la experiencia de Pablo: “Te mando en el nombre de Jesucristo, que salgas de ella” (Hch.16:18). Esto nos recuerda que una oración de liberación no es un “pedido amable que le hacemos a los espíritus malignos, porque si hay duda o cavilación en nuestra voz, los espíritus captarán el miedo e intentarán intimidarnos más” (167).

Oración

Señor Jesucristo, cúbrenos con Tu sangre aquí y a nuestros seres queridos, y conocidos dondequiera que estén. Permite que Tus poderosos ángeles acampen alrededor nuestro y nos protejan (Sal.34:7).

Tu nombre es una torre fuerte. Corremos hacia ella, y sabemos que estamos a salvo (Pr.18:10). Ahora emana, o Dios, Tu poder y autoridad contra todos los demonios en nuestra presencia en el poderoso nombre de Jesús. Libera a Tu hijo/a _____ del poder de Satanás y ponlo/a bajo Tu cuidado (Hch.26:18).

Reprende cualquier tipo de espíritus a través de Tu poder (Jb.26:12). Emanas Tu poder en sanidad y liberación (Lc.5:17).

Tu trono, oh Dios, es como una llama ardiente (Dn.7:9). Eres el Dios que responde por fuego (1Re.18:24).

Echa fuera, oh Señor Jesús, cualquier espíritu de idolatría, brujería, ocultismo, lujuria, perversión, maldiciones generacionales, rebelión, rechazo, miedo, confusión, enfermedad, dolencia, afección, ira, odio, fracaso, adicción, muerte y destrucción con Tu maravilloso poder.

Poderoso Dios, quebranta cualquier tipo de derecho legar de todos los espíritus generacionales obrando detrás de una maldición en la vida de Tu hijo/a en el nombre de Jesús. Reprende cualquier espíritu familiar o espíritu guía que esté obrando en la vida de Tu hijo/a.

Gracias, Jesús, por ayudar a (nombre de la persona _____) a renunciar a cualquier juramento, voto o pacto que haya hecho con el diablo, cualquier creencia o filosofía

falsa que haya sido parte de la (salud, finanzas y relaciones de nombre de la persona _____).

Ahora en Tu poderoso nombre, Señor Jesucristo, ordenamos a cualquier espíritu maligno que Tú hayas identificado en el cuerpo de Tu hijo/a a irse ahora, y a no lastimar a la víctima o a ninguno de los que están aquí o alrededor. Sé el único, Señor Jesús, en ordenarles y mostrarse a dónde deben ir y cómo respetar tus límites. Amén.

Combinar la oración de liberación con imposición de manos y unción: Imponer las manos es considerado un gesto utilizado en la consagración al ministerio, en la comisión (Hch.6:6, 13:13), sanación (Mr.5:21-24), en el otorgamiento de una bendición o de dones divinos (Gn.48:14; Nm.8:10, 27:18; Mr.10:16; Hch.6:6, 19:6; 1Ti.4:14), en sacrificio (Lv.1:2-4), o el descenso del Espíritu Santo (Hch.8:14-17, 19:6) (DeMoss y Miller 2009:134; Rand 2014:7341-7344).

La experiencia nos dice que tocar (que no es exactamente lo mismo que imponer las manos) a una persona demonizada, ha sido muy efectivo en localizar áreas del cuerpo o sentidos que están bajo una influencia demoniaca más grande, que sirven como avenidas para los demonios. Puede haber reacciones violentas durante la oración y mientras se reclama para Dios como Creador, un sentido particular o parte del cuerpo de la persona demonizada. Dios, como Satanás, obra a través de la cultura humana “antes que por encima o fuera de ella” (Pilch 1991:159). En la mayoría de las culturas donde la demonización es común, tocar suele tener consecuencias culturales. Cuando tocar a una persona demonizada es tabú dentro de una cultura, suele denotar miedo. Por ejemplo, algunos relicarios o fetiches con fuentes malignas de poder no pueden ser tocados por personas comunes. En estos casos la gente cree que una fuerza sobrenatural como electricidad, llamada *mana*, que se halla en toda Melanesia y otras partes del mundo, se halla en rocas o árboles, y que pueden matar cuando es tocada (Hiebert, Shaw y Tiénu 1999: Loc 1138-1140).

De una manera similar, los musulmanes creen que cualquier cosa con *baraka* (bendición sobrenatural del favor divino de Alá) bendice cualquier cosa que toque (Loc 2415). Como paralelo bíblico, en el Antiguo Testamento estaba prohibido tocar el arca, símbolo de la presencia de Dios. Si era tocada, traía el juicio de Dios (2Sa.2:2). En el Nuevo Testamento, la gente enferma y demonizada rogaba poder tocar a Cristo o su vestimenta para tener sanidad y liberación (Mr.3:10, 5:28-34, 6:56; Mt.14:36). En algunas culturas, como en tiempos de Jesús, un sanador o exorcista debe tocar a las víctimas de todo tipo de sufrimiento, no sólo en señal de amor y cuidado, sino también como demostración de poder sanador o liberador. Se cree que el contacto físico es algo que los espíritus malignos no pueden tolerar (Lc.4:40-41; Mr.16:18; Heb.6:1-2). Con frecuencia los espíritus malignos buscarán intimidar a los exorcistas durante una sesión de liberación advirtiéndoles: “No me toques” (MacNutt 1995:171; ver también Eckhardt 2014: Loc 1968, 1969). Como la autoridad del equipo de liberación proviene de Dios, esta autoridad puede ser expresada durante una sesión de liberación imponiendo las manos y/o ungiendo.

Cuando la gente y los objetos sagrados eran ungidos en el Antiguo Testamento “significaba que estaban siendo apartados y consagrados para el servicio de Dios; y la costosa y fragante mezcla señalada para este propósito estaba prohibida para cualquier otro” (Rand 2014:1137-1138; ver también Ex.30:23-33; Ez.23:41). Cuando un espíritu reacciona a la autoridad de Dios manifestada a través del equipo de ministerio de liberación, ese puede ser un indicio de que es un momento apropiado para ejercitar la

autoridad otorgada en el nombre de Jesucristo. Debemos ordenar que los espíritus caídos se vayan inmediatamente sin lastimar a la persona demonizada. El resultado suele ser espectacular y una liberación sigue rápidamente a continuación. Ungir a una persona demonizada por fe y autoridad en el nombre de Jesús es como un sello poderoso del Espíritu Santo que quebrantará sellos demoniacos o satánicos previos.

Dedicar a una persona a través de la unción al Dios trino, el Creador del universo y la fuente de todo poder, es un mensaje muy importante para Satanás y sus demonios. Ungir con aceite como símbolo del Espíritu Santo es un hecho que Satanás y sus ángeles son obligados a reconocer, frecuentemente con tristeza, porque representa la cancelación y el quebrantamiento de cualquier tipo de dedicación (sangre, palabras, contacto, etc.) que les dio señorío y dominio sobre la persona demonizada.

Ungir también significa que desde ese momento en adelante, la persona está dedicada a Dios y protegida por Él. MacNutt escribe extensamente acerca de quién y cómo pueden romperse los sellos y contratos satánicos y reemplazarlos con el sello de Dios —el Espíritu Santo (1995:220-222). Las Escrituras revelan que a causa de la unción, “su carga será quitada de tu hombro, y su yugo de tu cerviz, y el yugo se pudrirá a causa de la unción” (Is.10:27). Ungir tiene un propósito mucho más amplio que una ceremonia para los que están enfermos, y no está destinado solamente para aquellos que están por morir (extrema unción para los católicos). Santiago 5:14 puede estar enfocado en los creyentes, pero Marcos 6:13 parece enfocarse en evangelismo a los no creyentes (Rand 2014: Loc 113-1135).

Oración sanadora: Es bastante claro en las Escrituras que los demonios pueden ser la causa de muchas enfermedades. “Entonces fue traído a él un endemoniado, ciego y mudo; y le sanó, de tal manera que el ciego y mudo veía y hablaba” (Mt.12:22). Mateo 9:32 menciona a un “mudo, endemoniado. Y echado fuera el demonio, el mudo habló”. Estos textos bíblicos y otros, como Marcos 9:17-26 y Lucas 11:14, ofrecen evidencias teológicas fuertes de que la combinación de sanidad (sea interna o física) y la liberación es “la clave para la integridad del demonizado” (Kraft 2015:188). La sanidad mental y física después de la partida de ciertos demonios que causan que la gente sea sorda, muda o ciega no está garantizada en las Escrituras, ni siquiera después de que la persona sea liberada de los espíritus malignos.

Mientras las oraciones autoritativas por liberación son enunciadas contra Satanás, los demonios o espíritus malignos, la oración por sanidad es dirigida a Dios. Los cristianos no pueden forzar u ordenar a Dios a hacer nada, en vez, simplemente le piden e imploran por sanidad para la persona demonizada. El daño que provocan los demonios al salir de una persona (ver Lc.4:35) puede a veces dañar uno de los once sistemas psicológicos, y en la mayoría de los casos su presencia ya ha hecho daño. Es por esto que para restaurar la integridad de una persona demonizada, Cristo reprendió y sanó todo aspecto de la vida de la persona —aspectos emocionales, físicos e incluso sociales.

Al entrar él en la barca, el que había estado endemoniado le rogaba que le dejase estar con él. Mas Jesús no se lo permitió, sino que le dijo: Vete a tu casa, a los tuyos, y cuéntales cuán grandes cosas el Señor ha hecho contigo, y cómo ha tenido misericordia de ti. Y se fue, y comenzó a publicar en Decápolis cuán grandes cosas había hecho Jesús con él; y todos se maravillaban (Mr.5:18-20).

Elena White dice que Jesús “sanó a los enfermos y echó fuera demonios” (1942:66). Al igual que Cristo, como adherente al ministerio de liberación, debemos orar por la

sanidad y libertad de los oprimidos. Debemos orar para que la luz de Dios brille en el cuerpo entero de la persona demonizada y en cada sistema.

Oración

Nuestro Padre celestial, estamos agradecidos porque Jesús está dispuesto y disponible para cargar con nuestras enfermedades y fortalecer y sanar nuestras dolencias, si es para nuestro bien o Su gloria (White 1963:16). A medida que te agradecemos de antemano por Tu sanidad, oramos que ayudes a Tu hijo/a a poner su vida en armonía con nuestras peticiones, para que podamos recibir las bendiciones por las que oramos.

Oh, Señor Jesús, no permitas que nuestra fe se debilite, porque las bendiciones recibidas son proporcionales con la fe ejercida. Tú dijiste: “Conforme a vuestra fe os sea hecho”. También dijiste: “Y todo lo que pidieréis en oración, creyendo, lo recibiréis” (Mt.9:29, 21:22).

Por tanto ahora oramos, creemos, nos regocijamos y cantamos alabanzas a Ti, nuestro Dios, porque has respondido nuestras oraciones. Te tomamos la Palabra: “fiel es el que prometió” (Heb.10:23). Gracias porque ninguna súplica sincera se pierde. Gracias porque el canal está abierto; el arroyo está corriente. Lleva con él propiedades sanadoras, derramando una corriente restauradora de vida, salud y salvación (White 1948:274).

Ahora, Oh Señor, sana a Tu hijo/a. Restaura en su cuerpo cualquier daño provocado por un demonio. Poderoso Médico, por favor sana ahora todo tipo de enfermedad. Habla sanidad y fuerza en el cuerpo de Tu hijo/a. Reprende cualquier espíritu maligno responsable y échalo fuera en el nombre de Jesucristo.

Oh, Señor Jesús, sana y libera a Tu hijo/a de todo tipo de dolor en el nombre de Jesús. No permitas que ninguna enfermedad maligna se adhiera al cuerpo de Tu hijo/a. Él/ella ha recibido Tu Palabra, que es sanidad para su carne (Pr.4:22). Amén.

Ministerio post liberación: Siempre existe el riesgo de que los demonios expulsados regresen a la persona que antes estuvo demonizada (su antigua casa) y la hallen vacía (del Espíritu Santo) e inviten a ingresar más espíritus malignos, provocando que la condición de la persona sea peor que antes (Mt.12:45).

Esta advertencia y conocimiento escritural requiere cuidadosa atención o el equipo de liberación podrían fallar en ser instrumentos de Dios para traer perfecta sanidad y liberación perfecta. Hiebert y otros sugieren que “la liberación es más efectiva cuando incluye un ministerio pastoral holístico que guía a los liberados a la fe y la madurez en Cristo” (1999:3143). En respuesta a esta necesidad, este capítulo sugiere tres simples pero urgentes áreas del ministerio y cuidado pastoral de las personas antiguamente demonizadas.

Primero, ayudar a la persona a deshacerse de cualquier cosa que tenga relación con lo oculto. Hechos 19:18-19 dice que “Y muchos de los que habían creído venían, confesando y dando cuenta de sus hechos. Asimismo muchos de los que habían practicado la magia trajeron los libros y los quemaron delante de todos”. Del mismo modo, cualquier cosa sucia, que tenga elementos de maldad o relación con lo oculto en posesión de la persona que estuvo demonizada debe ser limpiada o destruida. Esto puede incluir la casa de la persona, una habitación en particular y a veces incluso el

recinto donde la persona vivía en su condición anterior. Cualquier cosa que sepa que haya sido dedicada a cualquier necesidad espiritual, precisa ser limpiada si no puede ser destruida. Esto puede incluir objetos o tierras familiares y tiene consecuencias para toda la familia. Si ha habido manifestaciones espirituales como muebles moviéndose, luces prendiéndose y apagándose solas, gritos, platos siendo arrojados y puertas cerrándose con violencia cuando no hay nadie, puede ser de ayuda conducir una ceremonia de limpieza de hogar, invitando al Espíritu Santo a morar dentro de ese hogar, pidiendo arrepentimiento de cualquier pecado que le haya dado a los espíritus caídos permiso para entrar en la casa, y dedicar la morada y todo lo que contiene al servicio y adoración sólo de Dios. Este acercamiento también ha sido utilizado con cualquier objeto, incluso aquellos que no tengan símbolos ocultistas en ellos, pero esto ha influenciado a la persona que estuvo demonizada a sentirse fría o temerosa. Estos objetos también necesitan de limpieza si no pueden ser destruidos (Ver Michael 2014: Loc 1653-1684 para más conocimiento con respecto a por qué un proceso de limpieza es importante).

Segundo, ayude a la persona a involucrarse en una comunidad cristiana. Es importante asegurarse que la gente liberada de la actividad demoniaca no es estigmatizada en la comunidad de la iglesia. Necesitan el apoyo y nutrición de la comunidad de fe. Aquellos liberados de las ataduras de Satanás necesitan los siete sellos de calidad del crecimiento en Cristo: (1) una vida nacida del Espíritu (Jn.3:5), (2) una vida de amor y unidad (Jn.13:34), (3) una vida de estudio (2Ti.3:16-17), (4) una vida de oración (Ef.6:18), (5) una vida que dé frutos (Jn.15:4), (6) una vida de lucha espiritual (Ef.5:12-13), y (7) una vida de adoración, testificación y esperanza (Hch.2:42-47) (*Asociación Ministerial* 2005:155-161).

Tercero, continuar con procesos de sanación holística. Algunas personas, debido a circunstancias trágicas, tienen personalidad frágil o múltiple, suelen venir de abusos severos en la niñez o Abuso Ritual Satánico (ARS). Para esa gente, la sanación holística (sanación interior, sanación física y social) puede tomar más tiempo; por tanto, el cuidado pastoral luego de la liberación debería considerar estas cosas (Heibert, Shaw y Tiéno 1999: Loc 3143).

Prácticas a evitar en el ministerio de liberación

Desafortunadamente, no todas las sesiones de liberación son exitosas. Los discípulos de Cristo preguntaron a Jesús por qué no pudieron echar fuera un demonio en un joven (Mt.17:19). La respuesta de Cristo sugiere dos razones por las cuales una sesión de liberación puede fallar: (1) falta de fe (Mr.17:20) y (2) la ausencia de la oración y el ayuno (Mr.9:29). Ambas razones pusieron la responsabilidad sobre los discípulos, y también son motivos de fracaso en equipos de liberación modernos. También existen algunos otros factores relacionados con la demonización que pueden llevar al fracaso en una sesión de liberación.

Como se mencionó antes en este capítulo, una de las primeras cosas que se necesitan en una sesión de liberación es recibir el consentimiento de la persona demonizada. Fallar en recibir este consentimiento puede también bloquear la liberación. Además, la persona demonizada podría tener pecados ocultos que son demasiado vergonzosos de confesar. La persona puede tener un concepto erróneo del pecado, o ver en el exorcismo una cura rápida. Michael comparte la historia de una dama que expresó su preferencia por el exorcismo porque era rápido y dijo que “se siente mejor después”, en contraste con asistir a asesoramiento, lo cual ella pensaba que tomaba mucho tiempo y no tenía efectos inmediatos (2014: Loc 1430-1439). Algunas personas demonizadas creen la

mentira de los demonios cuando ellos les dicen que son demasiado poderosos para Dios, o que no son tan malignos porque le han dado a la persona poderes sobrenaturales para sanar, adivinar o levitar. Creer estas mentiras mantiene a la persona demonizada bajo el poder de los demonios y la liberación de estas personas es un desafío. Michael también comparte la historia de otra dama que rehusaba dejar de ver a una bruja blanca porque la consideraba alguien que podía salvarle la vida lanzando hechizos buenos para ayudarla (Loc 1446-1454).

Otros motivos de fracaso pueden ser cuando la gente demonizada decide poner a prueba el estado de vigilancia espiritual del equipo de liberación y probar si Dios realmente se preocupa por ellos. En esos casos, ellos esconderán algún pecado a propósito para ver si el equipo puede descubrirlo. Dicen que “si a Dios realmente le importa, Él expondría el pecado o asunto oculto”. Esta aproximación es utilizada como señal de que el exorcismo es genuino y será efectivo (Michael 2014: Loc 1454-1463). La mayoría de las razones para el fracaso en liberar a una persona, listada arriba, deberían ser mencionadas durante la preparación de la persona. Además de lo anterior, este capítulo sugiere cinco causas potenciales para el fracaso en una sesión de liberación inspiradas en las Escrituras, que deberían ser evitadas por adventistas del séptimo día adherentes al ministerio de liberación.

Peligros de utilizar el nombre de Jesucristo sin una relación

Hechos 19:13-17 revela una costumbre en los tiempos de los apóstoles, había unos judíos vagabundos diciendo que ellos podían expulsar espíritus malignos o curar enfermedades utilizando hechizos, encantamientos, etc. Hoy la palabra “vagabundo” significa que no tiene hogar, pero traducida apropiadamente la palabra “vagabundo” significa errante de lugar en lugar, practicando exorcismos. Esos exorcismos tenían fórmulas establecidas que utilizaban como un juramento para obligar a los demonios a abandonar a las personas poseídas en el nombre de Dios. Cristo mismo hizo referencia a estas prácticas en Mateo 12:27 cuando le preguntó a los fariseos: “Y si yo echo fuera los demonios por Belcebú, ¿por quién los echan vuestros hijos? Por tanto, ellos serán vuestros jueces”. Lucas 9:49-50 muestra que uno de esos exorcistas vagabundos había intentado e incluso tenido éxito en crear una nueva fórmula de exorcismo en el nombre de Cristo. Cuando los discípulos llamaron la atención de Cristo sobre esto, dijeron: “Maestro, hemos visto a uno que echaba fuera demonios en tu nombre; y se lo prohibimos, porque no sigue con nosotros. Jesús le dijo: No se lo prohibáis; porque el que no es contra nosotros, por nosotros es”.

También es posible que los siete hijos de Esceva hayan deseado intentar esta nueva fórmula de exorcismo utilizando el nombre de Jesús como si fuera un posible hechizo nuevo. Probablemente sabían que Jesús había expulsado a muchos espíritus malignos y que fue en Su nombre que Pablo estaba obrando milagros. Desafortunadamente, la de ellos fue una empresa en vano. Aprendieron con tristeza que los demonios son echados fuera, y conquistado el poder de Satanás, sólo por el poder de la “divina fe” y que la obra de Satanás sólo puede ser conocida por el Espíritu de Dios (Wesley 2014: Loc 84173-87180).

Triunfalismo

Es importante aprender del consejo que Cristo dio a Sus discípulos cuando confrontó sus mentalidades triunfalistas demostradas en Lucas 10:17: “Volvieron los setenta con gozo, diciendo: Señor, aun los demonios se nos sujetan en tu nombre”.

Cristo dijo: “Pero no os regocijéis de que los espíritus se os sujetan, sino regocijaos de que vuestros nombres están escritos en los cielos” (Lc.10:20). Elena White sugiere que el pueblo de Dios no debería regocijarse en tener poder, a menos que pierdan “vista de su... dependencia de Dios” (1940:493). También deben tener cuidado “de que la autosuficiencia ingrese” provocándoles trabajar en sus propias fuerzas en lugar de en el espíritu y fuerza del Maestro (493).

Sensacionalismo o utilizar acercamientos mágicos

Hechos 5:15 describe gente enferma siendo sanada por la sombra de Pedro, y en Hechos 19:11-12, los efesios experimentaron “señales y maravillas” asociadas con sanidad provenientes de pañuelos o delantales que habían tocado a Pablo. Los adventistas creen que estas prácticas extrañas pueden todavía suceder hoy de acuerdo con nuestra fe y la voluntad de Dios, que estas prácticas eran reflejadas en el ministerio de Cristo mismo (Mt.9:20-22), y que la promesa fue dada a los discípulos de Cristo de que harían cosas más grandes (Jn.14:12); sin embargo, es importante advertir en contra de la búsqueda deliberada de estas señales y maravillas como elementos clave de un ministerio de liberación. Cualquier práctica sensacional asociada con el ministerio de sanación y liberación como las tendencias mágicas (palabras especiales o gestos correctos) deben ser evitadas en el proceso de liberación. No son nuestras palabras o acciones las que liberan a la gente sino el poder de Cristo a través del Espíritu Santo (Hiebert, Shaw y Tiéno 1999: Loc 3140). El orgullo y el yo nunca deben ser permitidos tomar crédito por lo que sólo Dios puede hacer.

Obtener información de los demonios

Existen controversias teóricas y prácticas diversas con respecto a dialogar con Satanás o los demonios (Jb.1:7-12; Mt.4:3-10; Mr.5:9-13). Es importante tener la mayor cantidad de información posible acerca de los demonios involucrados con una persona para poder tener una sesión exitosa y rápida; sin embargo, este capítulo argumenta fuertemente que el pueblo de Dios no debería buscar ayuda en los demonios para liberar a la gente. Cristo dijo en Lucas 11:18: “Y si también Satanás está dividido contra sí mismo, ¿cómo permanecerá su reino?” Dios, Jesús y el Espíritu Santo son todo lo que el pueblo de Dios necesita. Dios proveerá, a través del Espíritu Santo, todo lo que se necesita para la batalla. (Ver apéndice 3 para más información sobre este tema).

Utilizar prácticas que pueden lastimar o herir al demonizado

Cristo vino a liberar a los cautivos de Satanás. El equipo de liberación debería ser una bendición para la persona demonizada y no lastimarla en ninguna manera. Este capítulo desanima cualquier práctica como atar a la persona demonizada con sogas o cadenas. Este tipo de restricción debería darse en casos excepcionales y debería ser hecho por profesionales médicos o de salud apropiados. Aunque los demonios intentarán con frecuencia matar o herir a sus víctimas, o a alguno de los miembros del equipo de liberación, el equipo debería siempre buscar ordenar al demonizado o a los demonios con autoridad en el nombre del Señor Jesucristo. Marcos 9:22 dice que el demonio arrojaba al muchacho “en el fuego y en el agua, para matarle”. Pero en Lucas 4:35 el Señor Jesucristo dice: “Cállate, y sal de él. Entonces el demonio, derribándole en medio de ellos, salió de él, y no le hizo daño alguno”.

También sería inteligente limpiar el área donde la sesión de liberación se está desarrollando de cualquier objeto que pueda lastimar a la persona.

Trabajos citados

- Carson, Michael. *Exorcism: A Christian Manual*. Kindle, 2014.
- DeMoss, S. Matthew y J. Edward Miller. *Zondervan Dictionary of Bible and Theology Words*. Grand Rapids, MI: Zondervan, 2009.
- Eckhardt, John. *Deliverance and Spiritual Warfare Manual: A Comprehensive Guide to Living Free*. Lake Mary, FL: Charisma House, 2014.
- Hiebert, Paul G., Daniel R. Shaw y Tite Tiénou. *Understanding Folk Religion: A Christian Response to Popular Beliefs and Practices*. Grand Rapids, MI: Baker Publishing Group, 1999.
- Jon L. Dybdahl, ed. *Andrews Study Bible*. Berrien Springs, MI: Andrews University Press, 2010.
- Kraft, Charles H. *The Evangelical's Guide to Spiritual Warfare: Practical Instruction and Scriptural Insights on Facing the Enemy*. Grand Rapids, MI: Baker Publishing Group, 2015.
- Kwabena Donkor, ed. *The Church, Culture and Spirits, Adventism in Africa*. Hagerstown, MD: Review and Herald, 2011.
- MacNutt, Francis. *Deliverance from Evil Spirits: A Practical Manual*. Grand Rapids, MI: Chosen Books, 1995.
- . *Deliverance from Evil Spirits: A Practical Manual*. Ed. Rev. Grand Rapids, MI: Chosen Books, 2009.
- Ministerial Association, General Conference of Seventh-day Adventists. *Seventh-day Adventists Believe: A Biblical Exposition of Fundamental Doctrines*. Boise, ID: Pacific Press, 2005.
- National Directory of Mental Health Treatment Facilities*. 2016.
<https://www.samhsa.gov/data/sites/default/files/2016%20National%20Directory%20of%20Mental%20Health%20Treatment%20Facilities.pdf>. (último acceso: 20 de enero de 2018).
- Pilch, John. *Introducing the Cultural Context of the Old Testament*. New York: Paulist Press, 1991.
- Rand, William W. *Bible Dictionary: Exhaustive Comprehensive*. Harrington, DE: Delmarva Publications, 2014.
- Seventh-day Adventist Hymnal*. Hagerstown, MD: Review and Herald, 1985.
- Wesley, John. *Complete Bible Commentary*. Hargreaves Publishing, 2014.

Hallando Libertad en Jesús: Un manual para el Ministerio de Liberación

White, Elena G. *El Deseado de Todas las Gentes*. Mountain View, CA: Pacific Press, 1940.

—. *El Ministerio de Curación*. Mountain View, CA: Pacific Press, 1942.

—. *El Ministerio de la Bondad*. Washington, DC: Review and Herald, 1952.

—. *El Ministerio Médico*. Mountain View, CA: Pacific Press, 1963.

—. *Mensajes para los Jóvenes*. Nashville, TN: Southern Publishing, 1930.

—. *Primeros Escritos*. Washington, DC: Review and Herald, 1945.

—. *Testimonies for the Church. Vol 7*. Mountain View, CA: Pacific Press, 1948.

—. *The Great Controversy between Christ and Satan*. Mountain View, CA: Pacific Press, 1950.

White, Elena G. «The Prayer that God Approves.» *Signs of the Times* 22. No.48, 3 de diciembre 1896: 5-6.

Capítulo 7 — Lidiando con lo demoníaco: hacia un discipulado holístico

Por Boubakar Sanou

Introducción

Jesús estableció la agenda para la iglesia. En una especie de discurso de despedida, él dijo a sus discípulos: “Y Jesús se acercó y les habló diciendo: Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra. Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo” (Mt.28:18-20).

El mandato de Cristo a discipular a todas las naciones era tan central para la iglesia primitiva, que cada uno de los cuatro evangelios termina con una versión de él (Mt.28:18-20; Mr.16:15-20; Lc.24:45-49; Jn.20:21-23). Desde entonces, ha sido interpretado y aplicado de diferentes maneras a lo largo de los siglos. Hoy hay un énfasis renovado en el discipulado en muchos círculos cristianos, especialmente en conexión con las manifestaciones demoníacas. Este capítulo se enfoca en la necesidad de un acercamiento holístico al discipulado que ayudará a los conversos cristianos a madurar completamente en su relación con Jesucristo.

Una perspectiva bíblica breve acerca del discipulado

Mi estudio sobre literatura acerca de discipulado (Wilkins 1988; Hull 2006; Sparks, Soerens y Friesen 2014; Hirsch 2006; Harrington y Absalom 2016; Melbourne 2007; Barna 2001) reveló tres dimensiones esenciales de todo acercamiento muy efectivo al discipulado: las dimensiones racionales, relacionales y misionales.

La dimensión racional (aprender) del discipulado es donde un creyente intencionalmente aprende acerca de Jesús. En su contexto original, “discípulo” (*mazetes*) se refería a “alguien que era o aprendiz de un trabajo o alumno de un maestro” (Harrington y Absalom 2016:20). Esa persona se uniría a un maestro con el propósito de adquirir conocimiento tanto teórico como práctico (Brown 1975:484). La dimensión racional resalta la necesidad de una transformación y crecimiento continuos, incluso para aquellos que ya son discípulos. Como “enseñar” en Mt.28:19 es un proceso continuo, la dimensión racional del discipulado se refiere a “un tipo de evangelismo que no se detiene luego de que alguien hace una profesión de fe” (Blomberg 1992:431). Sin embargo, el objetivo de este aprendizaje continuo no es impartir sólo conocimiento, sino para despertar un compromiso total con Jesús (Wilkins 1988:159).

La dimensión relacional (comunidad) del discipulado se desarrolla en el contexto de una comunidad de apoyo donde puede tomar lugar la responsabilidad. Para el apóstol Pablo, ser un discípulo no era sinónimo de sólo aceptar verdad proposicional abstracta acerca de Jesús. Ser discípulos de Cristo es acerca de aprender de Jesús y modelar en la vida lo que saben de él. En los escritos de Pablo hay una invitación constante a imitarlo así como él imita a Cristo. A los corintios les escribe: “Sed imitadores de mí, así como yo de Cristo” (1Co.11:1). Por tanto, “el discipulado no sólo involucra lo que un cristiano hace de parte de Cristo, sino que también cómo el discípulo representa a Cristo en el mundo” (Melbourne 2007:10).

La dimensión misional (compartir la fe de uno) del discipulado se concentra en comprender el llamado a “hacer discípulos” (*mazēteusate*) en Mt.28:19, esencialmente como un llamado a involucrarse en la misión y duplicarse. Este es el mandato principal de la Gran Comisión y debe permanecer como la responsabilidad principal de la iglesia en todo contexto. La misión en el contexto de la Gran Comisión es más que un llamado a compartir el evangelio con aquellos que no conocen a Cristo. Es un llamado a discipular a las naciones (grupos de gente) con el propósito de liberarlos del lazo del diablo para que puedan continuamente dedicarse al señorío de Jesucristo.

Por eso, el Nuevo Testamento utiliza la palabra discípulo para indicar una relación con, y compromiso total a, Cristo que viene como resultado del aprendizaje y la internalización de Su enseñanza, siendo cambiados por el crecimiento constante en el conocimiento de Jesucristo (2Pe.3:18), viviendo una vida de total sumisión a Su señorío a través del poder del Espíritu Santo (Fl.3:8), y ayudando a otros a comenzar a saborear, confiar y seguir a Jesús (2Ti.2:2). Desde esta perspectiva, el discipulado no debe entenderse como un programa de iglesia, porque no es un evento en el tiempo. Es, más bien, un proceso de toda la vida de crecer en Cristo que transforma las perspectivas de vida cognitiva, afectiva y evaluativamente de los creyentes. Este tipo de compromiso completo a Cristo es construido sobre las tres dimensiones esenciales del discipulado: (1) la verdad, (2) lealtad y (3) el de poder del Evangelio.

Hacia un discipulado holístico: Dimensiones de Verdad, lealtad y poder

La testificación y el discipulado cristiano holístico están asociados con las dimensiones de la verdad, la lealtad y el poder. Cada una de estas tres dimensiones tiene su inquietud específica en ayudar a los conversos a crecer en su relación con Cristo. El foco de la dimensión de la verdad es contrarrestar al error y la ignorancia para traer a la gente a la correcta comprensión acerca de Jesucristo y ser Su discípulo. La atención de la dimensión de la lealtad es traer a la gente a un compromiso indiviso y obediencia creciente a Cristo. La dimensión de poder, a veces referida como guerra espiritual o el Gran Conflicto, tiene la inquietud de liberar a la gente del cautiverio de Satanás y traerles libertad en Jesucristo (Kraft 2009:446). Dios no sólo utiliza Su poder para impedir a Satanás, sino que también ayuda a la gente a comprender mejor Su amor. Aunque cada una de estas tres dimensiones del discipulado tiene su inquietud específica, las tres necesitan estar interrelacionadas para un crecimiento espiritual holístico. Si bien el discipulado es un proceso de toda la vida, el hecho de que estas dimensiones ocurran en puntos definidos y particulares en el tiempo, en el viaje espiritual del creyente, a veces se referirán a ellos como encuentros.

Las dimensiones de la verdad y lealtad generalmente se han enfatizado más que la dimensión del poder en la testificación cristiana. Muy a menudo se le presta poco o nada de atención a la dimensión del poder, como si el discipulado cristiano descansara sólo en la verdad y la lealtad que uno confiese. Esta estrategia hace un gran daño al descuidar un pilar esencial —poder— sobre el cual el discipulado cristiano también debe descansar. Al descuidar la dimensión del poder, el foco está puesto en el conocimiento cognitivo acerca de Dios y algunos aspectos de la vida cristiana sin ninguna experiencia tangible de estos aspectos en la vida diaria (Kraft 2005b:102). A causa de este proceso de discipulado parcial, los conversos no experimentan el tipo de completitud en Cristo que les permita continuar manteniéndose firmes en los principios cristianos incluso en tiempos de crisis.

El discipulado cristiano puede ser comparado con un banco de tres patas. Así como ese banco precisa las tres patas para mantener el equilibrio, el discipulado cristiano debe descansar sólidamente en todas sus dimensiones —verdad, lealtad y poder. Los encuentros con la verdad y la lealtad no son las únicas dimensiones presentadas en las Escrituras. La Biblia menciona cómo Jesús combinó con maestría las tres dimensiones en su ministerio. Él “pasó la mayor parte de su tiempo enseñando la verdad... a medida que enseñaba, sin embargo, Él constantemente invitaba a la gente a tener una mayor y mayor lealtad hacia Él y Su Padre. En conjunto con la enseñanza de la verdad y los llamados a la lealtad, con regularidad Él liberaba a la gente del cautiverio del enemigo a través de Su uso del poder de Dios” (Kraft 1996:452).

El propósito de la próxima sección es señalar la necesidad de cambiar de un énfasis sólo en la creencia cognitiva hacia un acercamiento balanceado utilizando las dimensiones de la verdad, lealtad y poder en la testificación y discipulado cristianos.

La dimensión de la verdad

Antes de rendir sus vidas a Cristo, la gente precisa cierto nivel de comprensión de la verdad de las Escrituras y requerimientos de ser discípulos de Cristo (Lc14:25-34). Jesús pasó una parte importante de Su ministerio enseñando la verdad (Ej.: el Sermón del Monte en Mt.5-7; las parábolas: Lc.15, 18:1-14, 19:11-26; Mt.11:1; Lc.4:31-32; Jn.15:1-17). Su intención era que Sus oyentes crezcan en la comprensión de la persona y voluntad de Dios para que tengan una relación informada y mejor con Él. Sin embargo, Él enseñó la verdad como un conocimiento bien fundado en la relación y experiencia con Dios, y no una mera comprensión cognitiva de la Palabra de Dios (Jn.8:32, 15:1-10).

A diferencia de Jesús, la testificación cristiana se enfoca mucho en el conocimiento cognitivo, creyendo que la gente que escucha una presentación sólida y articulada de la Biblia tendrá suficientes motivos para convertirse a Cristo. Desafortunadamente no hay una transferencia automática del conocimiento cognitivo acerca de las creencias y estilo de vida cristianos a la práctica de estos aspectos del cristianismo. Las dimensiones cognitivas e informacionales de la verdad, si bien necesarias, suelen ser fuertemente enfatizadas en detrimento de la verdad relacional y experimental. En la mayoría de los casos, las mentes de las personas son llenadas con textos-prueba de información, olvidando que cuando Jesús dijo: “y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres” (Jn.8:32), Él se estaba refiriendo no solamente a oír y comprender Su enseñanza, sino más importante aceptarla y obedecerla (ver también Lc.6:46-49). En Juan 14:6, Jesús declara que Él mismo es la verdad, queriendo decir que la verdad es más que un concepto, es una Persona con la cual debemos relacionarnos para estar en el camino que conduce a la vida. Desde esta perspectiva, la verdadera libertad, que se refiere a una relación sólida con Jesús, nunca es el resultado de un mero asentimiento mental a las enseñanzas de Jesús, sino vivir de acuerdo con los principios descritos en ellas.

Es oportuno aquí mencionar que cuando la testificación cristiana se enfoca principalmente en crecimiento numérico, suele prestarle poca atención al conocimiento experimental declarado en Juan 8:32, y por tanto, produce conversos con una profundidad relacional hueca con Jesús. Como resultado, los conversos no siempre aplican su conocimiento intelectual de la Biblia a sus desafíos diarios.

El uso del modelo bautismal de la misión en lugar de un modelo de discipulado es otra idea equivocada sobre cómo discipular a las naciones. En el modelo bautismal, el

éxito se ve logrado en el bautismo. En el modelo de discipulado, el bautismo es una parte temprana de un proceso largo y continuo. En un modelo bautismal de misión, mucho del discipulado es apresurado e incompleto. Muchos de los que muestran interés en hacerse cristianos son enseñados y luego bautizados; el evento del bautismo suele marcar el final del proceso de discipulado para algunos de ellos. Una vez que son miembros de la iglesia, a algunos conversos ya no se les muestra el mismo tipo de atención personal que se les dio antes de su bautismo. Se entiende implícitamente que el resto del proceso estará a cargo de los sermones semanales y encuentros de oración. Desafortunadamente, compartir principios cristianos en los sermones del sábado o durante las reuniones de oración de mitad de semana, no suele llegar efectivamente a los problemas profundos con los que algunos conversos están luchando. La dimensión de la verdad no es sinónimo de simplemente presentar la verdad bíblica, no importa cuán crucial sea esa verdad. El proceso de discipulado involucra más que sólo una transferencia de información acerca de la corrección doctrinal.

La dimensión de la lealtad

Las enseñanzas bíblicas están interesadas principalmente en la relación del creyente con Dios. A lo largo de las Escrituras, Dios constantemente llama a la gente a comprometerse principalmente con Él con lealtad. La dimensión de la lealtad es, por tanto, enfocada en el crecimiento de una relación íntima con Dios. Oír y aceptar cognitivamente la verdad de la Biblia no es el final de la experiencia cristiana. Luego de asentir a la verdad que enseña la Biblia, los conversos necesitan prestar constantemente mucha atención a su crecimiento experimental en Cristo (2Pe.3:18). Como la lealtad a Jesús es un índice de que somos Sus discípulos (Lc.16:13), uno de los peligros en el desarrollo espiritual es hacer de la verdad y la fe algo que es meramente conversado en lugar de algo que nos mueva a la lealtad a Cristo. Si bien el objetivo de la Gran Comisión (Mt.28:18-20) es hacer discípulos enseñándoles a obedecer la verdad como es presentada en las Escrituras, los discípulos sólo pueden hacerse cuando los conversos se comprometen a una lealtad completa (compromiso y obediencia) a Cristo, y continúan haciéndolo cada día de sus vidas. En contraste, los miembros suelen ser personas que han hecho un asentimiento a un cuerpo de verdades y que han sido bautizados sin ningún tipo de seguimiento posterior hacia el compromiso total con el señorío de Cristo. Elena White insiste en que, a menos que los creyentes escojan la disposición de Cristo—donde los intereses de Cristo están identificados con los de ellos—, no están en condiciones de ser llamados discípulos (1958:110). Por ese motivo, la dimensión de la lealtad es una pieza vital de la experiencia cristiana; porque sin este compromiso y obediencia continuos a Cristo, no hay vida espiritual.

La lealtad a Cristo es un proceso de toda la vida que comienza en la conversión y mueve al converso hacia una relación más íntima con Cristo y otros creyentes. El objetivo de este proceso es crecer en semejanza a Cristo. A medida que esto ocurre, la nueva y creciente relación con Cristo reemplaza cualquier otra lealtad que era principal en la vida del converso antes que conociera a Cristo. Esto es evidente en el llamado de Cristo a hacerlo a Él lo primero en todo. Él hace un llamado radical al discipulado: “Si alguno viene a mí, y no aborrece a su padre, y madre, y mujer, e hijos, y hermanos, y hermanas, y aun también su propia vida, no puede ser mi discípulo” (Lc.14:26). Kraft expresa bien lo única e importante que es la dimensión de la lealtad en la vida cristiana en comparación con las dimensiones de la verdad y el poder, señalando lo siguiente:

La dimensión de relación de lealtad es bastante diferente de las otras dos dimensiones. Por ejemplo, nadie se hace cristiano simplemente a través del

conocimiento o el poder. Como dice Santiago, incluso los demonios tienen suficiente comprensión como para temblar de miedo (Stg.2:19). Tienen todo el conocimiento que necesitan pero nada de la relación necesaria para la salvación. Aun así se nos enseña con frecuencia a testificar principalmente aumentando el conocimiento de la persona, como si el conocimiento fuera a traerla al Reino... no podemos simplemente *hacer clic* en una relación con basados en lo que sabemos. (Kraft 2005b:105, énfasis en el original).

La dimensión del poder

Los encuentros con el poder generalmente se refieren a la guerra entre Dios y Satanás. La Biblia contiene una serie de dichos encuentros. Algunos prominentes del Antiguo Testamento se hallan en Éxodo 5-12 (Moisés y Faraón), 1 Reyes 18 (Elías y los profetas de Baal), y Daniel 4. En cada uno de estos contextos, Dios salvó a aquellos que pusieron sus esperanzas en Él y provocaron que sus oponentes reconocieran Su poder soberano. En cada uno de estos casos, como en muchos otros, Dios demostró Su poder sobre el de los dioses paganos a través de señales y maravillas. Estas señales y maravillas se convirtieron en símbolos no sólo del poder supremo de Dios, sino también de Su presencia, protección y provisión. También se convirtieron en una fuente de motivación para los testigos oculares renueven su relación con Dios o reconozcan Su autoridad suprema (Wimber y Springer 1985:30).

El ministerio de Jesús también incluyó encuentros para desafiar y derrotar los poderes de Satanás. De hecho, Su ministerio entero fue un encuentro de poder porque Él estaba en el centro del Gran Conflicto (White 1940:257). Para él, el poder de Dios era no sólo para vivir una vida santa o para salvación y vida eterna. Era también el poder para sanar física y espiritualmente y restaurar cada área de la vida de la gente (Wagner 1988:46); Wimber y Springer 1986:75). Cuando Juan el Bautista envió a sus discípulos a preguntar a Cristo “¿Eres tú aquel que había de venir, o esperamos a otro?” (Mt.11:3), Jesús no les respondió con argumentos racionales. Más bien hizo una demostración de poder sanando a los enfermos, echando fuera espíritus malignos y devolviendo la vista a los ciegos (Mt.11:4-5).

La guerra espiritual era una parte natural e integral del ministerio de Cristo (Hiebert 2009:407). De acuerdo a Lucas, la práctica de sanar a los enfermos y liberar a la gente de posesión demoniaca era usual cuando ingresaba en un nuevo territorio (Lc.4:33-35, 39, 5:13-15, 6:6-10, 18-19). Como esta gente estaba preocupada por el poder espiritual, Él se les acercó con el punto que les preocupaba. Incluso instruyó a Sus discípulos que utilicen el mismo método dondequiera que Él los envíe para prepararle el camino (Lc.9:1-6, 10:19).

En Hechos se muestra muchas ocasiones en las que los encuentros con el poder eran también una parte natural en del ministerio de los apóstoles. Estas demostraciones de poder daban credibilidad al contenido de su predicación o por lo menos atraía la atención hacia su ministerio. En Hechos 3:1-9 Pedro y Juan sanaron a un mendigo paralítico y los versículos 11-26 muestran cómo este evento le dio a Pedro una audiencia y cómo él aprovechó la oportunidad para compartir a Jesucristo. Hechos 5:12-16 registra que una de las cosas que atrajeron a la gente a la iglesia primitiva fueron las expresiones del poder de Dios obrando en el ministerio de los apóstoles. Hechos 8:4-8 ofrece un reporte vívido del resultado de los encuentros con el poder en el ministerio de Felipe en Samaria: “Pero los que fueron esparcidos iban por todas partes anunciando el evangelio. Entonces Felipe, descendiendo a la ciudad de Samaria, les predicaba a Cristo.

Y la gente, unánime, *escuchaba atentamente las cosas que decía Felipe, oyendo y viendo las señales que hacía*. Porque de muchos que tenían espíritus inmundos, salían éstos dando grandes voces; y muchos paralíticos y cojos eran sanados; así que había gran gozo en aquella ciudad” (énfasis añadido).

Así como en tiempos bíblicos, la mayoría de la gente hoy, especialmente en sociedades no occidentales, también ven al mundo como habitado por espíritus malignos que provocan problemas si no se lidia con ellos apropiadamente (Kraft 2005c:362). Por tanto, el uso de encuentros con el poder es aun necesario para la conversión inicial. También son una parte vital de la edificación de la iglesia (Love 1996:194). De acuerdo con Kraft, “un cristianismo que incluye la dimensión espiritual es el único que es verdaderamente bíblico” (Kraft 2008:364). Las religiones indígenas, a veces llamadas animismo, son orientadas al poder y el espiritismo y forman la mayoría de las religiones del mundo (Partridge 2005:100). Las influencias animistas también pueden ser vistas en otros movimientos religiosos como la Nueva Era, Islam pueblerino, hinduismo, budismo pueblerino e incluso entre muchos profesos cristianos. Las creencias animistas están estructuradas alrededor de la comprensión de que “el mundo físico está inter-penetrado por fuerzas espirituales personales e impersonales al grado de que los objetos cargan con un significado espiritual y los eventos tienen causas espirituales” (Halverson 1996:37-38). La gente que viene de estos contextos religiosos orientados al poder está inmersa en poderes espirituales, encantos y amuletos porque creen que están a la voluntad de espíritus malignos, demonios, el mal de ojo, maldiciones y otras fuerzas espirituales. Viven en un constante estado de miedo a las represalias de los espíritus o el mal que pueda provocar un enemigo en ellos a través de algún poder espiritual (Kraft 2008:50). Por tanto, están más preocupados en la sanación, la liberación y la protección que con la verdad. Por eso, “el Cristo que es el remedio para sus miedos será con frecuencia más atractivo que el Cristo que los salva de sus pecados” (448).

Con la mayoría del mundo, incluyendo la mayoría de los adherentes de las religiones mundiales más grandes, involucrados en prácticas animistas (Kraft 2005a:377), es crucial darle la debida consideración al tema de los encuentros con el poder. En muchas oportunidades, el éxito del testimonio cristiano depende de ello (Love 1994:88; Wagner 1987:23). Por un lado, cuando los conversos que tienen un trasfondo animista “hallan dentro del cristianismo poco o nada del poder espiritual que ellos ansían para atender sus necesidades de sanidad, bendición, guía, incluso liberación de los demonios; continúan sus prácticas pre-cristianas de asistir a chamanes, sacerdotes, adivinos, relicarios y cosas por el estilo para hallar poder espiritual” (Kraft 2005c:361). Esto compromete su lealtad a Dios y hacer que su cristianismo sea sincrético. Por otro lado, algunas sociedades tradicionales ponen mucha presión sobre sus miembros, sin importar sus creencias religiosas, para que sean parte de prácticas que contienen elementos no-bíblicos. Por ejemplo, John Mbiti señala cómo la estructura social africana pone énfasis en la comunidad como el centro en vez del individualismo:

Ser humano es pertenecer a toda la comunidad, y esto involucra participar en las creencias, ceremonias, rituales y festivales de la comunidad... una persona no puede despegarse de la religión de su grupo, porque hacerlo es cortarse de sus raíces, su fundamento, su contexto de seguridad, sus parentescos y grupo entero de aquellos que lo hacen consciente de su propia existencia. Estar sin uno de estos elementos corporativos de la vida es estar fuera del todo (Mbiti 1990:2).

Como la membrecía y cumplimiento completos en estos contextos viene a los individuos a medida que participan en relaciones de familia y comunidad (creencias, ceremonias, rituales y festivos) (Partridge 2005:127), algunos conversos al cristianismo sucumben a una lealtad dual y al sincretismo a medida que continúan practicando elementos de su antigua religión. Muchas veces, si el individuo deja de participar en algunas de las prácticas culturales, eso deriva en la auto-excomuniación de toda la vida en la comunidad. Cualquier desgracia en las familias o clanes será interpretada como el desagrado de los ancestros con este “desorden moral en las relaciones” (Magesa 1992:81) que llevó a un “desequilibrio en la armonía de la paz social” (Ishola 199:28). En la mentalidad tradicional, estos individuos son considerados aislados sociales o desviados, porque “ser cortado de las relaciones con los ancestros es cesar de ser una persona entera” (Partain 1986:1067). Como la penalidad social por rehusarse a participar en algunos rituales comunales puede ser dura, y el miedo a los espíritus de los ancestros es desenfrenado, mucha gente, por miedo al castigo, prefieren seguir las costumbres tradicionales (Kraft 2008:33). Siendo esta la realidad en la cual se hallan muchos conversos cristianos sinceros, es anormal e incluso totalmente inaceptable que las dimensiones del poder de la enseñanza bíblica continúe siendo ignorada en la testificación y el discipulado cristianos. La guerra espiritual es una realidad que Jesús no ignoró en Su ministerio. Él no veía a Satanás y a las fuerzas demoníacas como mitos y superstición. Él veía a estas fuerzas como enemigos reales de los cuales la gente precisaba ser liberada. Las cosas cambian sólo cuando los conversos de un trasfondo animista experimentan al Dios cristiano como un Dios de poder que es capaz de controlar a los espíritus enemigos y su interferencia en sus vidas. La cosmovisión de los animistas conversos al cristianismo no se transforma con sólo escuchar acerca del poder de Dios sino experimentándolo personalmente, porque es el “poder espiritual para sanar, bendecir y vencer el poder de los espíritus demoníacos que han tenido a los animistas cautivos por generaciones, lo que realmente les llega a ellos” (Kraft 2008:486). De acuerdo con Alan Tippett, en una sociedad orientada al poder, el cambio de fe debe ser demostrado por poder, porque muchos animistas necesitan una demostración visible del poder superior de Dios para hacerse cristianos (1971:81).

Muchos conversos del animismo sienten que algunas de sus antiguas prácticas, si bien claramente contrarias a la Biblia, todavía son importantes en la lucha de la existencia humana, tanto material como espiritualmente (Amanze 2003:43). Por tanto, la Iglesia Adventista no se puede permitir simplemente condenar estas prácticas como una negación de la fe cristiana. A medida que el animismo se está convirtiendo en un fenómeno mundial, si la iglesia se mantiene en la misma tesitura, el cristianismo estará hablando a la mayoría de los conversos en una lengua extraña. Al tiempo que la iglesia está en lo correcto en censurar las creencias y prácticas opuestas a la Biblia, asociadas con una lealtad dual y sincretismo, también precisa hallar maneras efectivas, bíblicamente apropiadas, de demostrar que el Dios de la Biblia es más poderoso que otros dioses y espíritus. “Para un pueblo como los hebreos y la mayoría de los pueblos de hoy, para quienes el poder espiritual es una preocupación principal, los encuentros con el poder suelen ser la manera más clara de demostrar la superioridad de Dios sobre los espíritus y dioses” (Kraft 1996:452).

Manteniendo una firme integridad bíblica, la iglesia en su misión debe también ser ingeniosa y flexible para ajustar sus métodos y procedimientos a los diferentes contextos del mundo en el que se halla. La iglesia necesita darse cuenta y aceptar que “un cristianismo que [sólo] habla acerca de y promete poder espiritual, pero deja afuera la experiencia en esta área... se abre al problema de la lealtad dual” (Kraft y Kraft

1993:350). A menos que los conversos de trasfondos animistas experimenten un cristianismo poderoso, muchos de ellos “continuarán buscando las viejas fuentes de poder para satisfacer sus miedos y necesidades” (Bauer 2008:342).

Cuando se trata de lidiar con poderes espirituales, aquellos involucrados en testimonio cristiano necesitan comprender que Satanás no puede ser combatido con conocimientos cognitivos solamente. Los poderes satánicos no pueden ser desafiados efectivamente sólo con conocimiento y verdad bíblica. Deben ser enfrentados con el poder de Dios. La testimonio cristiano está incompleta cuando simplemente se señalan los errores de otras religiones y no se enfrenta a los poderes espirituales que conducen esas creencias. Los poderes satánicos deben ser combatidos con el poder de Cristo para que aquellos que están bajo sus influencias sean convertidos y liberados. La verdad que libera (Jn.8:32) es una verdad que se experimenta, no una intelectual (Kraft 2008:488-489; ver también Kraft 2005c:363).

De acuerdo con Elena White, nadie “puede dudar que las agencias satánicas están obrando entre los hombres con actividad creciente para distraer y corromper la mente, y profanar y destruir el cuerpo” (1909:143). Pero desafortunadamente,

Mientras que abundan estos males en el mundo, es demasiado frecuente que el Evangelio se predique con tanta indiferencia que no hace sino una débil impresión en la conciencia o la conducta de los hombres. En todas partes hay corazones que claman por algo que no poseen. *Suspiran por una fuerza que les dé dominio sobre el pecado, una fuerza que los libre de la esclavitud del mal, una fuerza que les dé salud, vida y paz...* El mundo necesita hoy lo que necesitaba mil novecientos años atrás, esto es, una revelación [del poder] de Cristo (White 1909:143, énfasis añadido).

Síntesis

En lugar de tener las dimensiones de la verdad y lealtad como pilares del discipulado, presento que son las tres —dimensiones de verdad, lealtad y poder— las que deberían apoyar la relación del creyente con Dios. Un encuentro con la verdad (conocimiento) es un antídoto apropiado para la ignorancia y/o el error. Un encuentro con la lealtad (compromiso con Jesucristo) es lo que se necesita para reemplazar cualquier otra lealtad previa en la vida de la gente y mantenerla alejada de una lealtad dual. Un encuentro de poder (guerra espiritual) es un antídoto apropiado para el cautiverio y acoso satánico. La testimonio cristiano efectiva no puede escoger si incluir o no estas tres dimensiones porque

No podemos *luchar* contra una lealtad primaria equivocada con conocimiento o poder. Sólo podemos combatir una lealtad con otra lealtad. Del mismo modo, no podemos combatir el error o la ignorancia con lealtad o poder. Deben ser combatidos con conocimiento y verdad. Así también con el poder. No podemos combatir el poder con conocimiento o verdad, sólo con poder. En otras palabras, *combatimos* lealtad con lealtad, verdad con verdad y poder con poder (Kraft 2005b:100, énfasis en el original).

En otro artículo, Kraft enfatiza la necesidad de utilizar los tres encuentros juntos en la testimonio cristiano, no separadamente. Así es como expresa la interconexión de estos encuentros:

La gente precisa ser liberadas del enemigo para (1) abrir sus mentes para recibir y comprender la verdad (2Co.4:4) y (2) para soltar sus voluntades y comprometerse a

Dios. Sin embargo, no pueden comprender y aplicar la verdad cristiana, ni pueden ejercer poder, sin un compromiso continuo con Dios. Tampoco pueden mantener la verdad y la lealtad sin haber ganado la libertad del enemigo a través de encuentros con el poder continuos. Necesitamos cada una de las tres dimensiones en nuestras vidas constantemente. (Kraft 2009:448)

El cristianismo bíblico enfatiza la verdad, la lealtad y el poder. Para tener una testificación cristiana holística, no se puede quitarle énfasis o descuidar a ninguna de las tres dimensiones. A pesar de ser prominente en las Escrituras, la verdad nunca es un fin en sí misma. Siempre está balanceada por la preocupación de tener una relación íntima con Dios y Su poder (Mr.10:17-27). Lo mismo es cierto cuando se trata de poder espiritual, siempre está balanceado por la preocupación de tener una relación con Dios y Su verdad (Lc.10:15-20). Cualquier estrategia evangelística que promueva un encuentro de poder sin darle suficiente consideración a las dimensiones de verdad y lealtad, no está balanceada bíblicamente. No todos los que vieron o experimentaron eventos de poder en el ministerio de Jesús se volvieron a Él con fe (Lc.17:11-19). Por lo tanto, debe haber un balance e interdependencia entre las tres dimensiones.

Los encuentros con la verdad, lealtad y poder aparecen implícita y explícitamente a lo largo del ministerio de Jesús. En Su ministerio, las demostraciones de poder eran una vía para un fin (discipulado), no un fin en sí mismas. A través de Sus enseñanzas y demostraciones de poder, Jesús apuntaba a llevar a la gente hacia una relación salvífica con Dios.

Un modelo bíblico de discipulado

La gente no abandonará sus antiguas creencias mientras sean las únicas alternativas que les quedan y funcionan (Van Velsor y Drath 2004:390). La única solución es que el Evangelio no sólo cambie las antiguas creencias, sino que también transforme la cosmovisión de los conversos. Si esto no ocurre, las nuevas creencias continuarán siendo reinterpretadas en términos de la cosmovisión antigua (Hiebert, Shaw y Tiénuo 2000:177). Un modelo bíblico de discipulado es la clave para la transformación de la cosmovisión.

Un buen modelo bíblico de discipulado se muestra en 1 Tesalonicenses 2:7-13. Este texto presenta el discipulado como un proceso de paternidad espiritual. En ese pasaje, Pablo utiliza la metáfora padre-hijo para describir los principios del discipulado refiriéndose a cosas conocidas de la vida, en las cuales estaban versados los destinatarios directos y el público más amplio de la epístola. Esta metáfora padre-hijo aun es un medio poderoso para impresionar la mente de la gente con principios espirituales importantes sobre el discipulado cristiano. La tutoría espiritual como discipulado puede ayudar a conseguir cuatro cosas: (1) un compromiso a largo plazo con el bienestar espiritual y crecimiento de los creyentes; (2) atención personal a las necesidades de crecimiento espiritual de los creyentes; (3) modelar para los aprendices un camino espiritual con Dios; y (4) enseñar la verdad bíblica. Un breve análisis de este pasaje revela los siguientes cuatro componentes del discipulado bíblico.

Compromiso a largo plazo con el bienestar espiritual y crecimiento de los creyentes

“Como *la nodriza que cuida con ternura a sus propios hijos*. Tan grande es nuestro afecto por vosotros” (1Te.2:7-8, énfasis añadido). El proceso de discipulado requiere la inversión de tiempo de calidad en aquellos que están siendo discipulados. Pablo y su equipo misionero cuidaban de los creyentes en las congregaciones que habían

establecido como una nodriza cuida a sus hijos. Esto habría incluido enseñar tierna y pacientemente a los tesalonicenses a caminar con Dios. Demostraron un compromiso intencional en el crecimiento espiritual y bienestar de los creyentes. El compromiso a largo plazo con el bienestar de los creyentes de Tesalónica repite la preocupación a largo plazo de Jesús con el crecimiento de los creyentes: “No se turbe vuestro corazón; creéis en Dios, creed también en mí. Y yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador, para que esté con vosotros para siempre: el Espíritu de verdad, al cual el mundo no puede recibir, porque no le ve, ni le conoce; pero vosotros le conocéis, porque mora con vosotros, y estará en vosotros. No os dejaré huérfanos; vendré a vosotros” (Jn.14:1, 16-18). Una consecuencia importante de estos dos ejemplos es que “los discípulos no pueden ser producidos en masa, sino que son producto de inversión íntima y personal [a largo plazo]” (Ogden 2007:20).

Modelando un camino espiritual con Dios

“Porque os acordáis, hermanos, de nuestro trabajo y fatiga; cómo trabajando de noche y de día, para no ser gravosos a ninguno de vosotros, os predicamos el evangelio de Dios. Vosotros sois testigos, y Dios también, de *cuán santa, justa e irreprensiblemente nos comportamos con vosotros los creyentes*” (1Te.2:9-10, énfasis añadido). El equipo misionero se esforzó por ser el modelo a seguir de los nuevos creyentes. Si la perspectiva sobre discipulado de Hampton Keathley es correcta, cerca del 90 por ciento de lo que un discípulo aprende o aplica, proviene de lo que aprendió de la vida de su maestro más que de su enseñanza. Como resultado, argumenta que “deberíamos poner nuestro énfasis en ser amigos y permitir que la gente vea cómo lidiamos con las cosas, cómo estudiamos, cómo oramos, cómo amamos, etc. No queremos tan sólo darles los hechos. Necesitamos permitirles ver cómo salimos de varios problemas y ayudarlos a que salgan de los problemas ellos mismos” (Keathley 2013). Sin duda, esto es lo que ocurrió en el ministerio de discipulado de Jesús a los Doce y Sus otros seguidores tempranos que, lo imitaron tan fielmente, que los que los vieron no tuvieron otra alternativa más que llamarlos cristianos (Hch.11:26).

Siguiendo el ejemplo de Jesús, los cristianos maduros son llamados a ser marcapasos, influenciando positivamente a los nuevos creyentes en su crecimiento espiritual. La comprensión de Pablo de este principio de crecimiento cristiano lo llevó a pedir a los creyentes corintios que lo imitaran a él así como él imitaba a Cristo (1Co.11:1). Más tarde desafió a Timoteo a ser “ejemplo de los creyentes en palabra, conducta, amor, espíritu, fe y pureza” (1Ti.4:12). Este es un desafío para todo cristiano maduro y líderes de iglesia para seguir creciendo en su relación con Cristo para poder manifestar un carácter piadoso digno de ser imitado.

Atención personal a las necesidades espirituales del creyente

“Así como también sabéis *de qué modo*, como el padre a sus hijos, exhortábamos y consolábamos a cada uno de vosotros, y os encargábamos que anduviéseris como es digno de Dios, que os llamó a su reino y gloria” (1Te.2:11-12, énfasis añadido). Les dieron a los creyentes atención e instrucción individual como un padre haría con sus hijos con la intención de ayudar a cada uno con sus necesidades particulares. Ellos comprendían que la unicidad de cada creyente significaba atención individual. Con lo que sabemos en la Biblia acerca del ministerio de Pablo, es muy probable que la atención personal a las necesidades espirituales de los creyentes de él y su equipo, también incluía encuentros con el poder para liberar a la gente del acoso demoníaco (Hch.16:16-18; 19:11-12; 20:7-12; Ef.6:10-18).

Hampton Keathley ilustra la necesidad de atención personal de los creyentes del siguiente modo:

Traemos a un recién nacido a casa desde el hospital y no ponemos simplemente al infante en el suelo y le decimos: “Bienvenido a la familia, Johnny. Siéntete como en casa. Las toallas están arriba en el armario del pasillo, la despensa está aquí mismo, el abrelatas está en el cajón. No se llora después de las 10 PM. Si tienes alguna pregunta, hay mucha gente en la familia a la que le encantaría ayudarte, no temas preguntar”. Usted ríe y dice que eso es ridículo, pero eso es lo que suele suceder a los cristianos nuevos. Alguien es salvo y comienza a ir a la iglesia pero nunca obtiene mucha atención personal. Dedicamos 18 años a criar a nuestros hijos, pero ni siquiera pasamos seis meses ayudando a un cristiano nuevo a comenzar a comprender el mundo espiritual. Como resultado, mucha gente ha sido cristiana durante muchos años, pero no ha crecido mucho. Hebreos 5:12 se refiere a este fenómeno. Entonces, los creyentes nuevos necesitan a alguien que los guíe y ayude a crecer. Como un recién nacido, necesitan atención personal. (Keathley 2013)

Un pensamiento importante que resalta la ilustración de Keathley es que discipular conversos requiere una inversión significativa de tiempo. No es un evento limitado a dos o tres series evangelísticas o algo de lo cual se encargan en un ambiente de enseñanza formal (Ej., clase bautismal). Esto hace que el tutorado y el discipulado sean inseparables. Como el llamado a “hacer discípulos” (*matheteusate*) en Mateo 28:19 es esencialmente un llamado a duplicarse a uno mismo, el tutorado es inseparable del discipulado. Un tutor se define como alguien que está comprometido a una relación espiritual sana con otra persona con el propósito de responsabilidad mutua y crecimiento en Cristo Jesús. Además de los ambientes de enseñanza formal, los tutores espirituales deberían estar disponibles para compartir su viaje y experiencias espirituales (tanto positivas como negativas) con los nuevos conversos. Una vez invité a un renombrado predicador adventista para que compartiera su viaje espiritual con un grupo de estudiantes que yo tutoro. Nos explicó que a lo largo de su vida siempre había buscado ser feliz. Antes de hacerse adventista, había buscado la felicidad por los medios equivocados sin resultados. Cuando se convirtió y más tarde se hizo pastor, buscó sin éxito la felicidad en el aplauso y la aprobación de otra gente. Un día, finalmente encontró la respuesta a su búsqueda en la siguiente declaración en *El Camino a Cristo* de Elena White: “Dios hizo al hombre perfectamente santo y feliz” (1999:9, énfasis añadido). Fue entonces que comprendió que la verdadera felicidad sólo puede ser hallada rindiéndole la vida con sus errores pasados a Dios. Mis estudiantes apreciaron realmente que nuestro invitado haya sido vulnerable al compartir su experiencia de vida con ellos. Comprendieron que él no había llegado donde está ahora en su viaje espiritual haciendo clic en un botón. También comprendieron que no son los únicos luchando en su viaje espiritual. Como resultado de esta conversación abierta con nuestro invitado, todos resolvimos no permitir que nuestros errores pasados determinen quién seremos en la vida.

La enseñanza de la verdad bíblica

“Por lo cual también nosotros sin cesar damos gracias a Dios, de que cuando recibisteis la palabra de Dios que oísteis de nosotros, la recibisteis no como palabra de hombres, sino según es en verdad, la palabra de Dios, la cual actúa en vosotros los creyentes” (1Te.2:13). Conformándose al mandato de Mateo 28:19-20, Pablo y sus compañeros hicieron de la Palabra de Dios un elemento esencial del proceso de discipulado de los tesalonicenses. Enseñaban la verdad bíblica utilizando ilustraciones y

metáforas con las cuales sus oyentes estaban familiarizados (2Ti.2:3-5). Esto no sólo ayudaba a sus oyentes a relacionarse con sus enseñanzas, sino que también les permitía recordarlas fácilmente.

Primera de Tesalonicenses 2:7-13 muestra claramente que, aunque la enseñanza de la verdad bíblica era esencial, no era el único componente del modelo de discipulado del equipo misionero de Pablo. Si bien la enseñanza de la verdad bíblica es un componente esencial del discipulado porque un converso no puede madurar por completo en lo espiritual sin comprender los principios bíblicos, debe ser también reconocido que un converso puede tener un conocimiento bíblico considerable y aun así permanecer espiritualmente inmaduro. Por este motivo, la enseñanza de la verdad bíblica debe siempre estar balanceada con otros componentes del discipulado bíblico como un compromiso intencional con el crecimiento y bienestar espiritual de los nuevos creyentes, un modelo de camino espiritual con Dios y atención personal a las necesidades de crecimiento y bienestar espiritual de cada creyente. La enseñanza congregacional o de grupo pequeño y la atención personal a los creyentes son necesarias para alentarlos a lo largo de la ruta hacia su madurez cristiana. Así como un bebé necesita una cantidad adicional de atención, los nuevos conversos también precisan a alguien que les provea atención y guía en su proceso de maduración.

Conclusión

El evangelio siempre es recibido desde el interior de la identidad cultural de cada uno (Tennet 2010:186), haciendo difícil asimilar una idea nueva a menos que esté en términos de otras ideas y conceptos que ya se tienen (Walls 2002:35). Por tanto, es muy difícil ser relevantes en nuestra testimonio cristiana si no sabemos cómo encarar los problemas con los que la gente que estamos tratando de alcanzar está luchando. Concuerdo con Jonathan Campbell cuando argumenta que “el Evangelio suele ser cautivo de ideologías culturales, tradiciones y estructuras. Para que el Evangelio se esparza a través de las culturas, debe ser liberado del control de una cultura particular [muchas veces, el Evangelio debe ser liberado de las ataduras occidentales]” (200:167). Así como David no permitió que el peso y gravamen de la armadura de Saúl le impidan a medida que se acercaba a Goliat, “debemos identificar continuamente y quitar aquellos factores que inhiben al Cuerpo de Cristo de moverse libremente... [y] guardarlo contra cualquier cosa que pueda violar los patrones de misión del Nuevo Testamento que llevan al movimiento del evangelio a través de las culturas” (170).

Como los encuentros con la verdad, lealtad y poder están presentes en las actividades de Dios en la esfera humana, y la guerra espiritual es una batalla de toda la vida en la vida de cada persona (White 1980:313), es vital que las tres dimensiones sean consideradas juntas, no separadas. Es también importante que todas estas dimensiones sean contextualizadas, esto es, necesitan ser apropiadas para el establecimiento socio-cultural en el cual la testimonio cristiana ocurre.

Como la Biblia enseña que las actividades demoniacas aumentarán en los últimos días (1Ti.4:1; Ap.16:13-14), la testimonio y discipulado cristiano no será completamente “bíblico o relevante para la mayoría de las personas del mundo sin un acercamiento sólido al poder espiritual” (Kraft 2005c:362). Como la mayoría de las personas en el mundo están orientadas al poder, es esencial que la dimensión del encuentro con el poder “sea parte del paquete en el cumplimiento de la Gran Comisión” (Wagner 1988:45). Jesús manda a Sus discípulos a hacer otros discípulos enseñándoles a obedecer todo lo que Él mandó (Mt.28:19-20). Lo que Él mandó incluye tanto lo que

dijo como lo que hizo. Sin embargo, la dimensión del encuentro con el poder del evangelio nunca debe ser presentada o utilizada a expensas de un énfasis apropiado en las dimensiones de la verdad y la lealtad. Tampoco debiera hacerse un énfasis en las dimensiones de la verdad y la lealtad mientras se descuidan los encuentros con el poder.

No hay un atajo hacia la testificación y discipulado cristianos holísticos. Para ser efectivos, no debemos darnos el lujo de desviarnos del ejemplo del ministerio de Jesús, porque “sólo el método de Cristo será el que dará éxito para llegar a la gente. El Salvador trataba con los hombres como quien deseaba hacerles bien. Les mostraba simpatía, atendía sus necesidades [no discriminaba qué necesidades ministrar] y se ganaba su confianza. Entonces les decía: ‘Seguidme’” (White 1909:143).

Trabajos citados

Amanze, James N. «Christianity and Ancestors Veneration in Botswana.» *Studies in World Christianity* 9, N° 1, 2003: 43-59.

Barna, George. *Growing True Disciples: New Strategies for Producing Genuine Followers of Christ*. Colorado Springs, CO: WaterBrook Press, 2001.

Bauer, Bruce L. «A Response to Dual Allegiance.» *Evangelical Missions Quarterly* 44 (July), 2008: 340-347.

Blomberg, Craig L. *The New American Commentary. Vol. 22: Matthew*. Nashville, TN: Broadman, 1992.

Campbell, Jonathan. «Releasing the Gospel from Western Bondage.» *International Journal of Frontier Missions* 16, no. 3, 1999/2000: 167-171.

Colin Brown, ed. «Disciple.» En *The New International Dictionary of the New Testament Theology. Vol. 1*. Grand Rapids, MI: Zondervan., 1975.

Dean C. Halverson, ed. *The Compact Guide to World Religions*. Minneapolis, MN: Bethany House Publishers, 1996.

Harrington, Bobby and Alex Absalom. *Discipleship That Fits*. Grand Rapids, MI: Zondervan, 2016.

Hiebert, Paul G. «The Flaw of the Excluded Middle.» En *In Perspectives on the World Christian Movement, 4th ed.*, de eds. Ralph D. Winter and Steven C. Hawthorne, 407-414. Pasadena, CA: Institute of International Studies, 2009.

Hiebert, Paul G., Daniel Shaw y Tite Tiénou. «Responding to Split-Level Christianity and Folk Religion.» *International Journal of Frontier Missions* 16, no. 4, 1999/2000: 173-182.

Hirsch, Allan. *The Forgotten Ways: Reactivating the Missional Church*. Grand Rapids, MI: Brazos Press, 2006.

- Hull, Bill. *The Complete Book of Discipleship: On Being and Making Followers of Christ*. Colorado Springs, CO: NavPress, 2006.
- Ishola, Ademola S. «The Sociological Significance of the Traditional African Concept of Rites of Passage.» *Ogbomoso Journal of Theology* 7, 1992: 26-32.
- Keathley, Hampton IV. *Discipleship Overview*.
[www.http://bible.org/article/discipleship-overview](http://bible.org/article/discipleship-overview) (último acceso: 12 de abril de 2013).
- Kraft, Charles H. *Anthropology for Christian Witness*. New York: Orbis Books, 1996.
- Kraft, Charles H. «Appropriate Contextualization of Spiritual Power.» En *Appropriate Christianity*, 375-395. Pasadena, CA: William Carey, 2005a.
- Kraft, Charles H. «Contextualization in Three Crucial Dimensions.» En *Appropriate Christianity*, 99-115. Pasadena, CA: William Carey, 2005b.
- Kraft, Charles H. «Spiritual Power: A Missiological Issue.» En *Appropriate Christianity*, 361-374. Pasadena, CA: William Carey, 2005c.
- Kraft, Charles H. «Three Encounters in Christian Witness.» En *World Christian Movement, 4th ed.*, de eds. Ralph D. Winter y Steven C. Hawthorne, 445-450. Pasadena, CA: Institute of International Studies, 2009.
- . *Worldview for Christian Witness*. Pasadena, CA: William Carey, 2008.
- Kraft, Charles H. y Marguerite G. Kraft. «Communicating and Ministering the Power of the Gospel Cross-Culturally: The Power of God for Christians Who Ride Two Horses.» En *The Kingdom and the Power: Are Healing and the Spiritual Gifts Used by Jesus and the Early Church Meant for the Church Today?*, de eds. Gary S. Greig y Kevin N. Springer, 345-356. Ventura, CA: Regal Books, 1993.
- Love, Richard D. «Church Planting among Folk Muslims.» *International Journal of Frontier Missions* 11, no. 2, 1994: 87-91.
- Love, Rick. «Power Encounter among Folk Muslims: An Essential Key of the Kingdom.» *International Journal of Frontier Missions* 13, no. 4, 1996: 193-195.
- Magesa, Laurenti. *African Religion: The Moral Traditions of Abundant Life*. Maryknoll, NY: Orbis Books, 1997.
- Mbiti, John S. *African Religions and Philosophy*. Oxford, UK: Heinemann International, 1990.
- Melbourne, Bertram L. *Called to Discipleship: Lessons from the Life of Jesus*. Nampa, ID: Pacific Press, 2007.
- Ogden, Greg. *Discipleship Essentials: A Guide to Building Your Life in Christ Exp. ed.* Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 2007.

Partain, Jack. «Christians and Their Ancestors: A Dilemma of African Theology.» *The Christian Century* 103, no. 36, 1986: 1067.

Partridge, Christopher H. *Introduction to World Religions*. Minneapolis, MN: Fortress Press, 2005.

Sparks, Paul, Tim Soerens y Dwight J. Friesen. *The New Parish: How Neighborhood Churches Are Transforming Mission, Discipleship and Community*. Downers Grove, IL: InterVarsity, 2014.

Tennet, Timothy C. *Invitation to World Missions: A Trinitarian Missiology for the Twenty-first Century*. Grand Rapids, MI: Kregel, 2010.

Tippett, Allan. *People Movements in Southern Polynesia: Studies in the Dynamics of Church-planting and Growth in Tahiti, New Zealand, Tonga, and Samoa*. Chicago, IL: Moody Press, 1971.

Van Velsor, Ellen y Wilfred H. Drath. «A Lifelong Developmental Perspective on Leader Development.» En *Handbook of Leadership Development, 2nd ed.*, de Cynthia D. McCauley y Ellen Van Velsor, 383-414. San Francisco, CA: Jossey-Bass, 2004.

Wagner, Peter C. «God Wasn't Pulling My Leg.» En *Power Encounters Among Christians in the Western World*, de ed. Kevin Springer, 43-56. San Francisco, CA: Harper & Row, 1988.

Wagner, Peter C. «Signs and Wonders: What Difference Do They Make?» En *Signs and Wonders Today*, 19-25. Altamonte Springs, FL: Creation House, 1987.

Walls, Andrew F. *The Cross-Cultural Process in Christian History*. Maryknoll, NY: Orbis Books, 2002.

White, Elena G. Mountain View, CA: Pacific Press, 1909.

—. *El Camino a Cristo*. Mountain View, CA: Pacific Press, 1990.

—. *El Deseado de Todas las Gentes*. Mountain View, CA: Pacific Press, 1940.

—. *Mensajes Selectos T.1*. Washington, DC: Review and Herald, 1958.

—. *My Life Today*. Hagerstown, MD: Review and Herald, 2000.

Wilkins, Michael J. *The Concept of Disciple in Matthew's Gospel as Reflected in the Use of the Term Mazetes*. Leiden, Países Bajos: Brill, 1988.

Wimber, John y Kevin Springer. *Power Evangelism: Signs and Wonders Today*. Londres: Hodder & Stoughton, 1985.

—. *Power Healing*. Londres: Hodder & Stoughton, 1986.

Apéndice 1

Dos cuestionarios de muestra

Muestra #1

Ver Efesios 4:27, 6:10-18; 1 Pedro 5:8-9.

Mientras lee la siguiente lista, pídale al Espíritu Santo que le recuerde cada involucramiento que usted haya tenido. Recuerde que muchas de estas actividades son claramente del ocultismo; otras pueden no ser tan aparentes. Por favor marque cualquier y toda actividad, incluso si duda en su mente de la naturaleza ocultista de la misma, para que pueda estar seguro de que renuncia a todo tipo de influencia ocultista o demoniaca en su vida.

No es el propósito enseñar acerca de toda y cada actividad y por qué son consideradas posibles fuentes de actividad ocultista; más bien, las preguntas ofrecen una estructura para la renuncia al ocultismo.

Haga un círculo en cada área en la que haya participado, sea que haya sido “sólo por diversión”, por curiosidad o seriamente.

Adivinos

Ver Deuteronomio 18:9-16; Isaías 2:6; Daniel 2:26-28; Hechos 16:16.

1. ¿Ha ido usted alguna vez a que le adivinen el futuro con hojas de té, lectura de la mano, bola de cristal, con un adivino o algún otro medio?
2. ¿Alguna vez ha leído o seguido el horóscopo, o se hizo realizar un cuadro para predecir su futuro? ¿Alguna vez ha leído algún otro tipo de signos de nacimiento?

Necromancia, espiritismo

Ver Levítico 19:31, 20:6; 1 Samuel 28:7-11; 2 Reyes 21:6; Isaías 8:19-22.

3. ¿Alguna vez asistió a una sesión o encuentro espiritista?
4. ¿Cree en la reencarnación? ¿Alguna vez ha tenido una lectura de reencarnación?
5. ¿Alguna vez jugó con una tabla Ouija, bola de cristal, Dragones & Mazmorras o cualquier otro juego ocultista?
6. ¿Alguna vez le han leído las cartas de tarot o ha practicado la cartomancia (utilizando cartas de juego para adivinar u otros propósitos mágicos)?
7. ¿Alguna vez participó en juegos de naturaleza ocultista, utilizando ESP⁵, telepatía, hipnotismo, etc.?
8. ¿Alguna vez consultó con un médium, espiritista o numerólogo? ¿Alguna vez hizo de médium? ¿Alguna vez practicó la canalización?
9. ¿Alguna vez buscó sanidad a través de hechizos mágicos o encantos o a través de un espiritista? ¿Alguna vez utilizó un amuleto o talismán de algún tipo como protección o “buena suerte”? ¿Alguna vez le hizo alguna ofrenda de cualquier

⁵ Fenómenos Extra Sensoriales, por sus siglas en inglés.

tipo a los espíritus por sanidad, fertilidad o buena suerte? ¿Es usted supersticioso/a?

10. ¿Ha practicado alguna vez levantamiento de mesa, levitación de objetos, uso de péndulo, levantamiento de cuerpos, escritura automática, viaje astral o viaje del alma?

Libros de ocultismo, objetos de “contacto” y otros medios

Ver Éxodo 19:25-20:6; Deuteronomio 5:8-10, 7:25-26; 2 Reyes 23:1-25; Salmos 97:7; Isaías 42:17; 2 Corintios 10:3-5.

11. ¿Tiene algo en su casa que le haya sido dado por algún ocultista? ¿Tiene algo en su casa de naturaleza ocultista? ¿Ha usado o está usando algún amuleto de la buena suerte o de protección? ¿Ha seguido los escritos de Edgar Cayce, Jean Dixon o algún autor de la Nueva Era? ¿Le gustan o posee libros o películas de terror? ¿Ha estado involucrado en artes marciales orientales o yoga, especialmente en los niveles elevados que incluyen elementos espiritistas? ¿Ha escuchado música que contiene temas demoniacos o que glorifica a Satanás?
12. ¿Alguna vez ha sido tatuado en su cuerpo para obtener protección contra espíritus malignos o contra ataques físicos o espirituales de la gente?
13. ¿Ha conducido alguna vez una ceremonia, o pagado por una ceremonia, de invocación de espíritus para obtener protección sobre su tierra o casa o propiedad de otros, incluyendo autos, camiones y animales?
14. ¿Alguna vez ha participado del sacrificio de animales?

Hechicería o magia

Ver 2 Reyes 17:17, 21:6; Malaquías 3:5; Hechos 8:11, 13:4-12, 19:19-20.

15. ¿Alguna vez practicó la hechicería o magia?
16. ¿Alguna vez practicó control mental sobre otra persona o animal, realizó un conjuro o buscó una tener una experiencia psíquica? ¿Alguna vez contactó a un psíquico en persona o a través del teléfono?

Pecados de la carne, pecados de los ojos

Ver Mateo 5:28; Romanos 6:12-14, 8:13-14; 1 Corintios 6:13, 18-20; Gálatas 5:16-21; 1 Tesalonicenses 4:3-8; Santiago 1:14-15; 1 Pedro 2:11; 1 Juan 2:16; Efesios 4:26-27.

17. ¿Alguna vez ha probado LSD, marihuana, cocaína, crack o cualquier otra droga que altere o expanda la mente? ¿Ha abusado alguna vez de drogas de prescripción? ¿Ha tenido alguna vez problemas con el alcohol?
18. ¿Se ha aferrado a algún pecado sin confesar o al resentimiento contra alguien?
19. ¿Alguna vez ha mirado pornografía en internet, revistas, TV, libros, bares de desnudos, películas de clasificación X o en su teléfono?
20. ¿Ha estado involucrado en alguna desviación sexual, homosexualidad o lesbianismo, o ha tenido pensamientos libidinosos con frecuencia?
21. ¿Ha tenido alguna vez relaciones sexuales con una persona que no era su esposa/o legar? Si es posible, recuérdela/o por nombre (primer nombre o iniciales será suficiente).
22. ¿Ha tenido un aborto? ¿Ha sido el padre de un niño abortado? ¿Ha estado involucrado en un aborto de alguna manera (viendo/siendo testigo, ayudando,

realizándolo, alentando a una amiga a hacerlo, escondiendo un aborto fallido, etc.?

Adoración al diablo

Ver 2 Crónicas 11:15; Salmos 106:37; 1 Corintios 10:20-22; Apocalipsis 9:20-21, 13:4.

23. ¿Alguna vez hizo un pacto con Satanás o estuvo involucrado en o fue testigo de adoración a Satanás o magia negra?

Brujería

Ver 1 Samuel 15:23, 28:7; 2 Reyes 9:22, 23:24; Isaías 8:19, 19:3, 29:4; Miqueas 5:12.

24. ¿Alguna vez asistió a actividades de brujería o vudú?

Muerte

Ver Éxodo 20; 13; Job 3:20-23; 1 Corintios 6:19-20.

25. ¿Alguna vez planeó o intentó quitarse la vida?
26. ¿Alguna vez planeó o intentó quitarle la vida a alguien?

El ministerio de la autoridad

Una de las cosas importantes en el área de la liberación es el conocimiento de nuestra autoridad como cristianos. Nuestra autoridad proviene del poder de Jesús a través de Su nombre y Su sangre.

Antes que Jesús enviara a Sus discípulos a trabajar en el ministerio, les “dio autoridad sobre los espíritus inmundos, para que los echasen fuera, y para sanar toda enfermedad y toda dolencia. A estos doce envió Jesús, y les dio instrucciones, diciendo: ...Sanad enfermos, limpiad leprosos, resucitad muertos, echad fuera demonios” (Mt.10:1, 5, 8). También les dijo: A quienes remitieris los pecados, les son remitidos” (Jn.20:23).

Este es el ministerio de la autoridad, Su autoridad transferida a Sus seguidores comprometidos: “Como me envió el Padre, así también yo os envío” (Jn.20:21).

Jesús venció a Satanás en esos cuarenta días en el desierto, y definitivamente en Su muerte y resurrección. Él tiene autoridad sobre Satanás y todos los espíritus malignos, y ellos lo saben. Cuando Él da una orden, ellos obedecen. Como Sus seguidores, tenemos Su autoridad. Nuestra autoridad sobre el mal viene de nuestra pertenencia al Señor Jesús y movernos en Su nombre.

Nuestro poder viene del Espíritu Santo que se mueve en nosotros y fuera de nosotros para destruir a los enemigos de Dios. A medida que vivimos cada día en el poder del Espíritu, nos hallamos más capaces de reconocer las trampas ocultas del enemigo y de avanzar con nuestra autoridad.

La siguiente es una oración de autoridad, atando al enemigo y orando por una liberación del Espíritu Santo. Puede utilizarla antes de ministrar.

Con la autoridad que me es dada como cristiano/a, ato a todos los enemigos de Cristo. Oro por una liberación del poder del Espíritu Santo en este lugar. Ven, Señor Jesús. Guía y dirígenos en todos Tus caminos. Amén.

Otra oración que puede ser utilizada específicamente para renunciar a todo involucramiento con el ocultismo y para romper con las maldiciones, también es una oración de autoridad. Luego de leer la lista del ocultismo, considerando en qué áreas Satanás puede haber ganado control de su vida o de la persona a la que usted está ministrando. Renunciamiento a toda área como sigue:

Satanás, te digo en el nombre de Jesús: déjame y a mi familia de cualquier agarre que hayas tenido. Reclamo de regreso cualquier territorio que te pueda haber otorgado en el nombre de Jesús.

Una oración por sanidad de las influencias ocultistas

La mayoría hemos sido tocados por el ocultismo en alguna forma y necesitamos ser limpiados y liberados de los efectos que ha tenido en nuestras vidas. Puede que usted desee hallar a un cristiano comprensivo para que lo acompañe en oración para que, a medida que confiesa estas cosas a Dios, él o ella puede ministrar la sanidad de Dios para usted. “Confesaos vuestras ofensas unos a otros, y orad unos por otros, para que seáis sanados” (Stg.5:16).

Puede utilizar algo como lo siguiente:

Persona: Señor, confieso que he participado en lo siguiente: [*Nombre todo lo que haya señalado en la página sobre ocultismo*]. Veo estas cosas ahora como pecados y pido Tu perdón a través de la sangre derramada de Jesucristo en la cruz.

Amigo/a: En el nombre de Jesús, te agradezco por perdonar a (nombre) y que ahora esté ante ti como si nunca hubiera pecado.

Persona: Gracias, Señor, por tu perdón. Renuncio a ti, Satanás, y a todo lo que has tenido en mí. Te ordeno en el nombre de Jesús que te alejes de mí y no me molestes más.

Amigo/a: Espíritu Santo, te pido que liberes a (nombre) de toda atadura al mundo del ocultismo. Te pido que cierres la puerta a ese mundo y la selles con la sangre de Jesús que Él derramó por (nombre) en la cruz.

Luego de la oración, aliente a la persona a desarrollar hábitos espirituales que incluyan oración, estudio de la Biblia, asociación con cristianos, música cristiana y otras actividades que alentarán al crecimiento cristiano. Aliente a la persona recién liberada a caminar con cuidado en su sanación, pidiendo la protección del Señor y manteniéndose cerca de Su palabra y Su pueblo.

Adaptado de Norma Dearing, *The Healing Touch*⁶ (Grand Rapids, MI: Baker Book House, 2002), P.156-161.

⁶ El toque sanador.

Muestra #2

¿Alguna vez, ya sea por diversión, curiosidad, o en serio...?

1. ¿Le han leído la fortuna a través de hojas de té, lectura de mano, bola de cristal, etc.?
2. ¿Ha leído o seguido los horóscopos o se hizo realizar un cuadro de ellos?
3. ¿Ha practicado yoga o Meditación Trascendental?
4. ¿Ha asistido a una sesión espiritista?
5. ¿Ha jugado con una tabla Ouija, cartas de tarot o “Dragones & Mazmorras”?
6. ¿Ha participado en juegos de naturaleza ocultista utilizando ESP, telepatía, etc.?
7. ¿Ha consultado a un médium, actuado como uno o practicado la canalización?
8. ¿Ha buscado sanidad psíquica o se ha hecho una cirugía psíquica?
9. ¿Ha practicado levantamiento de mesa, levantamiento de cuerpos, escritura automática o viaje del alma?
10. ¿Ha utilizado algún tipo de amuleto de protección?
11. ¿Ha practicado la rabdomancia para hallar dónde cavar un pozo?
12. ¿Ha leído o tenido libros de brujería, adivinación, ESP, fenómenos psíquicos o posesión?
13. ¿Tiene algo en su casa que le haya dado alguien involucrado en el ocultismo?
14. ¿Ha sido fascinado por los temas demoniacos en las películas?
15. ¿Ha tenido una fascinación con el ocultismo?
16. ¿Ha aceptado los escritos de Edgar Cayce o de cualquier otro autor de la Nueva Era?
17. ¿Ha practicado control mental sobre alguien, echado un conjuro o buscado alguna experiencia psíquica?
18. ¿Ha contactado por teléfono a algún psíquico?
19. ¿Ha hecho un pacto con Satanás o ha estado involucrado en rituales de adoración satánica?
20. ¿Ha asistido a ceremonias de brujería o vudú?
21. ¿Ha sabido de algún ancestro o pariente que haya estado involucrado en brujería, religiones paganas, adivinación, o que haya utilizado hechizos mágicos?
22. ¿Ha visitado algún santuario o templo de alguna religión fuera del judeo-cristianismo?
23. ¿Ha estado involucrado en la masonería? ¿Ha estado algún familiar suyo involucrado en la masonería?
24. ¿Ha creído la falacia de que somos autosuficientes y que no necesitamos de Dios?
25. ¿Ha consumido LSD, marihuana, cocaína o cualquier otra droga que expanda la mente?
26. ¿Ha tenido problemas con el alcohol?
27. ¿Se ha expuesto a la pornografía en revistas, TV o shows en escenarios, online, en libros, en bares de desnudos o en películas de clasificación X?
28. ¿Ha tenido problemas habituales de masturbación?
29. ¿Ha estado involucrado en prácticas sexuales pervertidas?
30. ¿Ha estado involucrado sexualmente con un número de personas?
31. ¿Ha tenido un aborto?
32. ¿Ha deseado la muerte?
33. ¿Ha intentado quitarse la vida?
34. ¿Ha intentado quitarle la vida a alguien?

35. ¿Ha experimentado con el hipnotismo o auto-hipnosis de alguna manera?

Si la respuesta es sí a cualquiera...

1. ¿**Cuándo** comenzó el acoso demoniaco por primera vez?
2. ¿**Por qué** comenzó el acoso demoniaco?
3. **Comprometa** su vida a Jesucristo de nuevo.
4. **Arrepiéntase** y pida el perdón de Dios por cualquier pecado que haya cometido.
5. **Perdone** a aquellos que le han perjudicado.
6. **Renuncie** a cualquier actividad ocultista que haya practicado.

Adaptado de Francis MacNutt, *Deliverance from Evil Spirits: A Practical Manual*⁷ (Grand Rapids, MI: 2009), P.161-166.

⁷ Liberación de los espíritus malignos: Un manual práctico.

Apéndice 2

Ayunar hace la diferencia: importancia, impacto e insuficiencia

Por Petr Činčala

“Convertíos a mí con todo vuestro corazón, con ayuno y lloro y lamento. Rasgad vuestro corazón, y no vuestros vestidos” (Joel 2:12-13)

Ayunar se da por sentado de alguna manera. Hemos oído llamados con respecto al ayuno en nuestras iglesias y muchos han participado en ayunos de un día corporativos. Conocemos historias de ayuno en la Biblia. Oímos historias acerca de gente que ayunó, pero hay muy poco escrito por los adventistas del séptimo día al respecto. Pareciera que no hay guías claras en la Biblia o el Espíritu de Profecía acerca del ayuno. Nuestra iglesia no ha desarrollado una teología clara acerca del ayuno ni ha sacado una declaración oficial de iglesia acerca del propósito del ayuno. Hay un consenso en que la Biblia asume que ayunar es importante, pero los adventistas no han explorado mucho en este tema. Como resultado de esta falta de información clara, hay puntos de vista descarriados con respecto al propósito del ayuno, provocando que muchos adventistas eviten esta disciplina espiritual por completo.

Este capítulo enfoca su atención en el significado del ayuno, sacando ideas de las Escrituras, de otros escritores cristianos y de la experiencia personal, con la esperanza de que las ideas compartidas aumentarán el interés en la práctica del ayuno entre los adventistas del séptimo día.

Trasfondo personal

No recuerdo que nadie me explique la importancia, propósito o beneficios del ayuno cuando era adolescente. Sin embargo, recuerdo haber decidido ayunar regularmente desde la puesta del sol del viernes a la puesta del sol del sábado cuando tenía 16 años. El ayuno de un día se convirtió en un hábito y duró un par de años. De alguna manera había conectado el ayuno con mi deseo de conocer a Dios mejor y comprender Su voluntad para mi vida.

Mis años de adolescencia estaban enfocados en hallar una futura esposa. Debido al llamado sobrenatural de Dios al ministerio a una temprana edad, me tomé los asuntos espirituales muy seriamente. Mi oración era poder hallar una esposa que sea un regalo de Él (Pr.19:14) y que colabore conmigo en el ministerio al que Dios me estaba llamando. Me di cuenta de que muchos matrimonios se estaban despedazándose, así que no tomé un buen matrimonio por sentado. ¿Qué rol jugó mi ayuno regular de un día en este proceso? Sólo Dios puede decir; sin embargo, en 2018 mi esposa y yo celebramos nuestro aniversario número 25.

El ayuno juega un rol misterioso tanto en la vida personal como en la corporativa de los creyentes. Tal vez, debido a mi cosmovisión centro europea, sea el último en promover el ayuno como una fórmula mágica para que la gente obtenga lo que quiere de parte de Dios. Pero, si alguien me preguntara si el ayuno hace la diferencia, no dudaría en decir que el ayuno obra de manera sorprendente y poderosa. El ayuno no debería ser visto como “una herramienta de manipulación que garantiza resultados” (McKnight

2009:xxi), así y todo Lynne Baab dice ciertamente: “cada vez que ayuné de todo alimento, experimenté un beneficio espiritual” (2006:20).

Recuerdo una vez cuando surgió un conflicto entre los miembros de iglesia y la familia del pastor. Los miembros solicitaron una reunión e invitaron a los líderes de la conferencia para ayudar a resolver el problema. Como el pastor era mi papá, el problema me tocó personalmente y decidí ayunar por tres días en preparación para la reunión (yo tenía 19 años entonces). La razón por la cual decidí ayunar era para pasar tiempo orando que la reunión sea guiada por Dios y el problema resuelto sin ningún daño colateral. Hacia el final de la reunión, luego que todos hubieran compartido sus puntos de vista, cité un proverbio e hice unos comentarios “astutos” que estuvieron fuera de lugar. Me di cuenta de que mis emociones negativas estaban saliendo y esa fue la razón por la que terminé sintiéndome humillado luego de ser reprendido por uno de los líderes. Mirando hacia atrás a esa experiencia hoy, me doy cuenta de que el conflicto estaba arreglado y el valor agregado fue que Dios me mostró que aun faltaba mucha sanidad y crecimiento en mi vida.

Hay más sobre el ayuno que el beneficio personal, como compartiré más adelante en el capítulo. Personalmente concuerdo con Jentezen Franklin en que cuando ayunamos, algo sucede que no pasaría si no ayunáramos (2008:7). Si esto es cierto, las preguntas que debemos hacer son: ¿Por qué se alienta tan poco el ayuno y está tan subestimado en la vida de la mayoría de los creyentes? ¿Por qué oímos tan poco acerca del ayuno y no tenemos guías para ser más intencionales acerca de él?

Suposiciones y una advertencia

Este capítulo no entra en profundidad en los distintos tipos de ayuno y las varias facetas relacionadas con el ayuno (estos puntos están bien cubiertos en los libros citados y referenciados). Más bien, el objetivo de este capítulo es proveer una mejor comprensión del impacto del ayuno en la vida y ministerio cristianos. Puede ser de ayuda proveer una definición breve de qué se entiende por el término ayunar. Una mirada amplia define ayunar como “la negación voluntaria de un individuo, familia, comunidad o nación de algo por un tiempo específico con un propósito espiritual” (Baab 2006:16). De acuerdo con esta definición, los principios del ayuno pueden ser implementados por otros medios y no sólo la ausencia de comida o líquido.

Entonces tenemos una definición más angosta que nos ofrece Dallas Willard: “Cuando ayunamos, nos abstenemos de alguna manera significativa de comer y posiblemente beber también” (1990:166). La longitud de un ayuno cristiano puede ir desde saltarse una comida hasta un ayuno de 40 días como el descrito en la Biblia. La mayoría de las ideas y observaciones compartidas en este capítulo vienen de un ayuno anual de 21 días donde sólo se toma agua y jugo de frutas o vegetales.

Ayuno y espiritualidad

Sorprendentemente existe una falta de enseñanza acerca del ayuno en la iglesia adventista del séptimo día, a pesar del fuerte énfasis de la iglesia en la unión del cuerpo, espíritu y alma. “Entonces Jehová Dios formó al hombre del polvo de la tierra, y sopló en su nariz aliento de vida, y fue el hombre un ser viviente” (Gn.2:7). Esta mirada holística de la conexión orgánica entre el *ruaj* (aliento de vida/espíritu) y el cuerpo, provee una base sólida para una comprensión más profunda sobre cómo ayunar (cuerpo/carne) se conecta con la dimensión espiritual. Por esto, no debería

sorprendernos el darnos cuenta de que ayunar tiene un gran impacto espiritual. Aun así, algunos miembros de iglesia se sienten muy incómodos y estresados cuando se los alienta a ayunar porque no ven “la conexión entre la espiritualidad y [el] cuerpo” (McKnight 2009:2).

Esta conexión merece definitivamente más atención y más investigación. El cuerpo y espíritu de una persona no deberían ser tratados separadamente como si las dos dimensiones (las cuales son necesarias para que una persona esté viva) pudieran existir por separado, como las suelen percibir algunos creyentes cristianos. McKnight habla acerca de espiritualidad corporizada y sugiere que cuando ayunamos “adoramos a Dios y amamos a Dios en nuestros cuerpos y con nuestros cuerpos y, concretamente, de formas físicas, tangibles y palpables” (2009:2). Con frecuencia, algunos piensan en una vida devocional en términos de mente y alma, olvidando que el cuerpo de una persona también debe estar involucrado. Hay muchos pasajes en las Escrituras que subrayan la importancia de la adoración que incluye posturas corporales (este aspecto de involucrar al cuerpo en la “espiritualidad” está, sin embargo, más allá del alcance de este capítulo).

Comida y espiritualidad

Antes de profundizar en los beneficios espirituales del ayuno, es importante darnos cuenta la complejidad del asunto. Es necesario hacer una confesión: cuanto más envejezco, más disfruto de la buena comida. Cuando era niño me enseñaron que nuestra familia tenía una política de no dejar sobras. Como adulto, luché entre terminar las sobras de comida deliciosa y comer de más, particularmente en las festividades entre Navidad y Víspera de Año Nuevo. En contraste con disfrutar buena comida, también he experimentado en el medio de mi ayuno de 21 días anual, al comienzo de cada año de calendario, una tranquilidad, una bendición espiritual profunda, paz y alegría, al punto de preguntarme si no sería mejor extender el ayuno indefinidamente.

Desearía que Salomón hubiera incluido en su lista de “tiempo de” en Eclesiastés, tiempo de comer y tiempo de ayunar. No lo hizo, pero su declaración posdata “Todo lo hizo hermoso en su tiempo” (Ec.3:11) puede bien cubrirlo porque hay ciertamente belleza y alegría en el comer y el ayunar. La Biblia declara que aquellos que reciben la salvación y son bautizados se sientan gozosos a una mesa llena de comida (Hch.16:34). Algunos líderes religiosos se molestaron de hecho con Jesús y lo acusaron de ser glotón y borracho (Mt.11:19; Lc.7:34) por no seguir los rituales de ayuno como ellos. Es obvio que comer y beber era una parte importante en el ministerio de Jesús.

Pero luego hay otros pasajes bíblicos que señalan la relación de la comida con la Caída en el Jardín del Edén. El estómago de Adán fue satisfecho temporalmente, pero las consecuencias devastadoras de dejarse llevar por lo que era atractivo a los ojos aun impacta la humanidad hoy. Comer y beber tuvo consecuencias fatales para la gente en tiempos de Noé (Mt.24:38). Tal vez no sea accidente que Jesús empaquetó dar, orar y ayunar en su Sermón del Monte. Un ejemplo característico de lo que ocurre cuando estos tres pilares de la espiritualidad son quitados, es la historia de Sodoma y Gomorra (Ez.16:49-50), donde aquellas ciudades también se hicieron conocidas por otros síntomas que resultan de la falta de disciplinas espirituales, como la homosexualidad. La comida tiene el potencial de matar la espiritualidad de la gente si se la permite convertirse en algo “más necesario que Dios” (Thompson 1995:71).

Ayunar permite a la gente quitar la panza del trono de la toma de decisiones y permitir a la gente denunciar su dominio (Franklin 2880:3). Orar provee una

oportunidad de disciplinar nuestro “cuerpo y traerlo a sujeción” (1Co.9:27). La Biblia señala que se nos ofrece vida eterna “si por el Espíritu hacéis morir las obras de la carne” (Ro.8:13). ¿Sugiere acaso este texto que cuanto menos comas más espiritual serás? No realmente, pero definitivamente hay una necesidad de tener un balance más grande entre los tiempos de comer y los de ayunar.

Una analogía redentora del ayuno

El ayuno también puede verse desde otra perspectiva diferente. Franklin dice: “Cada vez que ayuno, me acerco más a Dios... no hay recompensa mayor que Él” (2008:3). Repetidamente resalta el hecho de que “ayunar te lleva a tener una relación más profunda y más íntima” con Dios (18-19). Dallas Willard también habla acerca de la importancia de una total “dependencia de Dios, hallando en Él una fuente de sustento más allá del alimento... aprendemos por experiencia que la palabra de Dios es para nosotros sustento de vida [y] que no es la comida (“el pan”) solo lo que da vida, sino toda palabra que sale de la boca de Dios (Mt.4:4). Ayunar para el Señor es, por tanto, tener un banquete —un banquete de Él y de hacer Su voluntad” (1990:166).

Hay momentos de banquetear con el Señor y hay momentos de ayunar para el Señor. No decimos que los cristianos no deberían disfrutar de la comida. Simplemente decimos que es el ayuno lo que fortalece la relación íntima con Dios de cada uno. Un ayuno puede ayudarnos a profundizar nuestro deseo, devoción y/o nuestra apertura a Dios. Ayunar puede producir cercanía con Dios que nos permita estar abiertos y vulnerables como cuando dos personas experimentan la unicidad física.

McKnight dice: “Ayunar es a la unión con Dios lo que el matrimonio a una pareja que se ama” (2009:113). Ayunar es una expresión corporal de nuestro anhelo de Dios y de nuestro deseo de conocerlo. En Génesis declara que: “Conoció Adán a su mujer Eva” (4:1) y que “Y conoció de nuevo Adán a su mujer” (4:25). Como resultado de ese “conocimiento” vino un embarazo que llevó al nacimiento de la descendencia. ¿Cuál es el punto de esta analogía? Ayunar, como una expresión de intimidad con Dios, no puede ser practicada sin resultados tangibles. No podemos saber exactamente cuáles serán esos resultados, pero podemos estar seguros de que ayunar producirá resultados reales al permitir que Dios esté cerca nuestro y permitir que nuestro espíritu esté más cerca de Dios a través del ayuno (un acto físico). De cierto modo, ayunar impacta nuestra relación con Dios de formas muy similares a las que hacer el amor impacta en la relación entre marido y mujer.

El impacto del ayuno

Ayunar produce una cercanía con Dios que es satisfactoria y gratificante en sí misma, pero el impacto de ayunar no se detiene allí. Ayunar puede hacer la diferencia más allá de la persona que ayuna. Tal vez una historia personal pueda ayudar a ilustrar este punto. Luego de años de investigación, oración y búsqueda, Dios guió a mi equipo y a mí a lanzar un proyecto de evangelismo entre algunas de las personas más seculares y ateas en la Europa post-cristiana. Dios abrió las puertas para nosotros para comenzar un centro sin fines de lucro ofreciendo varios servicios que suplan las necesidades de la comunidad. Antes de saberlo, había un número de personas viniendo al centro por varios motivos: para socializar, para la educación de sus hijos, para participar en actividades varias, etc. Algunos venían esporádicamente, algunos de forma regular y algunos estaban incluso dispuestos a involucrarse como voluntarios.

Aunque el centro estaba floreciendo en lo social y relacional (la actividad más prominente era un coro góspel compuesto de ateos), la parte espiritual de todas las actividades parecía estar estancada, por lo menos así lo sentía yo. Nadie parecía estar interesado en conversar acerca de la vida y Dios (Ej.: estudio bíblico). Luego de un par de años, comencé a preguntar a Dios qué más se podría haber hecho para ganar discípulos para Jesús. La respuesta que oí fue —se necesita más oración. Fue reclutado un equipo local para que orara todo el tiempo. Grupos pequeños de la Iglesia Memorial de los Pioneros en Berrien Springs, Michigan, estuvo de acuerdo en “adoptar” gente de la República Checa para orar por ellos del otro lado del mundo. Pronto, una mujer del coro, que tenía unos setenta años, decidió ser bautizada. Al año siguiente se bautizó una pareja. La oración trajo progreso espiritual en las vidas de esas personas. Sin embargo, en mis momentos de oración, notaba que me estaba “quedando sin combustible”. El largo proceso de mezclarse con la gente, amarla y ministrar sus necesidades me estaba drenando espiritualmente.

Hacia fines del 2011, recibí el pedido de un hombre de negocios cristiano para que tradujera un libro llamado *Diario de Ayuno*. No me tomó mucho darme cuenta de que Dios me estaba hablando a través del libro. Antes de completar la traducción, mi primer ayuno de 21 días había comenzado. Mi cuerpo bajó la velocidad, pero mi cuerpo y espíritu fueron energizados a medida que pasaba tiempo en la presencia de Dios. Entendí que no había mucho más que yo pudiera hacer por la salvación de la gente por la que yo estaba trabajando más allá de orar y ayunar. Esta nueva comprensión me llenó con “la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento” (Flp.4:7).

Desde entonces, los periodos largos de ayuno se han convertido en una parte regular de mi vida. Nuestra labor evangelística en la comunidad comenzó gradualmente a dar fruto espiritual. En número de bautismos creció, se plantó una nueva iglesia local y nuestro coro góspel que inicialmente era “ateo”, no sólo creció sino que se convirtió en uno de los más grandes del país, pero lo más importante es que se convirtió en un coro que oraba donde las buenas nuevas del Evangelio se compartían abiertamente. A través de varios ministerios que surgieron de esta iniciativa, cientos de personas a lo largo de la República Checa aún están siendo tocadas por el amor de Dios.

Hacia el final de uno de los ayunos de tres semanas de comienzo de año del calendario, tenía una cita para predicar en la iglesia parental más tradicional. Mientras predicaba, noté algo extraordinario —la gente estaba profundamente conmovida, algunos tenían lágrimas en sus ojos. Uno de mis amigos se acercó y me habló luego del servicio de adoración, y me preguntó de dónde había sacado el sermón. No sabía qué decir porque simplemente estaba comunicando lo que el texto de las Escrituras me había dicho durante el ayuno.

Ayuno y el PBI de Dios

Provengo de un ambiente muy secular donde los milagros no son comunes ni esperados. La incredulidad está profundamente enraizada en el suelo de la cosmovisión checa. Durante años se había considerado imposible plantar una iglesia entre incrédulos a través de obra misionera intencional. Sin embargo, fue a través de ayuno y oración que los milagros de Dios ocurrieron en un ambiente semejante. Una nueva comprensión comenzó a desarrollar lo que la siguiente analogía podría ayudar a explicar. En cierto modo, ayunar tiene que ver con la economía de Dios y Su producto bruto interno (PBI). Ayunar de alguna manera ayuda al crecimiento económico de Dios en el mercado espiritual diario del Gran Conflicto.

Pensemos lo siguiente: Si perdemos en el mundo físico, ganamos en el mundo espiritual. Miremos la mayor victoria espiritual de toda la historia —Dios perdió a Su amado hijo unigénito Jesús. Desde una perspectiva puramente humana, no podría haberse tenido una pérdida más grande, pero —qué gran victoria que fue. Si intencionalmente nos privamos del placer de comer por periodos cortos o largos, puede que perdamos (1) a medida que nuestras inseguridades internas se hacen más visibles, (2) a medida que nos hacemos más frágiles/vulnerables, (3) a medida que perdemos peso físico (a menudo necesario) y (4) a medida que experimentamos pérdida de energía y varias otras pérdidas; sin embargo, a través de estas pérdidas el pueblo de Dios puede experimentar ganancia espiritual en la batalla contra el enemigo. En otras palabras, el ayuno junto a la oración permite al pueblo de Dios presenciar tarde o temprano el poder de Dios que de otra manera no verían.

Jesús llamó la atención a este discípulo cuando dijo: si pierdes tu vida, la hallarás (Mt.10:39, 16:25; Lc.17:33; Jn.12:25). “Cada ayuno nos lleva a la muerte del yo, sus deseos y, con frecuencia, a tener necesidades físicas. Desde el punto de vista de Dios, ¡este es un gran beneficio! La vida se vuelve más centrada en Dios y menos en el yo” (Holmes 2009:13). ¿Cómo podemos hacerle saber a Dios de la forma más profunda y radical que estamos hambrientos y sedientos de Su justicia (Mt.5:6)? Una de las mejores maneras es a través de nuestra voluntad de morir por Él y de estar dispuestos a entregar nuestro tiempo y apetito al Señor. Esta es una forma muy poderosa de experimentar la enseñanza de Jesús: “Cuando pierdas la vida, la hallarás”. Cuando hacemos una lista de lo necesario para sobrevivir (exceptuando respirar y beber agua) y estamos dispuestos a renunciar a estas cosas por cortos periodos de tiempo, nos convertimos en testigos de la ganancia del Reino de Dios y Su gloria.

La Biblia dice: “Bienaventurados los que ahora tenéis hambre, porque seréis saciados. Bienaventurados los que ahora lloráis, porque reiréis” (Lc.6:21). El pueblo de Dios tiene un motivo para estar feliz cuando ayuna (ayunar guía de muchas maneras a tener hambre y llorar), porque el hambre abre el camino al Señor y ayuda a quitar aquellas cosas que mantienen a la gente en la oscuridad y cautividad. Ayunar suele emanar una calidad de vida que sólo Dios puede dar. Cuando se les acabó el poder de Dios a los discípulos y no pudieron suplir las necesidades de un padre desesperado que buscaba ayuda para su hijo demonizado, Jesús indicó que necesitaban pasar tiempo en ayuno y oración (Mt.17:21).

Cuando el pueblo de Dios enfrenta al enemigo, el ayuno permite a Dios mostrar Su presencia y emanar Su poder y autoridad de maneras más evidentes. Además de las bienaventuranzas, Jesús agregó una lista de ayes o advertencias: “¡Ay de vosotros, los que ahora estáis saciados! porque tendréis hambre. ¡Ay de vosotros, los que ahora reís! porque lamentaréis y lloraréis” (Lc.6:25). Hay maneras varias y sutiles de ignorar las enseñanzas de Jesús. Evitar momentos de hambre y lamento es una de ellas. Si intentamos hacer las cosas a nuestro modo y en nuestros términos, debilitamos la habilidad de Dios de obrar a través nuestro. Al ignorar el llamado a orar y ayunar, nos impedimos ser una parte más completa de la sanidad de Dios que Él quiere que se llevemos a la gente dolida y rota. Aprendí que los propósitos de Dios no pueden ser realizados y Él no puede emanar todo Su poder sanador si aquellos con los que obra intentan hacer las cosas con sus fuerzas y habilidades. A la luz de las enseñanzas de Jesús, tiene sentido decir que como resultado del ayuno, puede ocurrir un cambio “donde antes no era posible” (Holmes 209:18).

Dos tipos de ayuno

¿Puede ser mal empleado el ayuno en varias formas? Algunos ayunan en un intento de manipular a Dios. “Algunos cristianos piensan que ayunar le da una prueba a Dios de la seriedad y devoción profunda que tienen. Dios, piensan ellos, estará especialmente atento a mi oración si ayuno... esta forma de ver el ayuno, que es una mirada extremadamente instrumental, puede caer fácilmente en la manipulación” (McKnight 2009:134). Ayunar puede también estar motivado por razones egocéntricas. En lugar de ayunar para estar más abiertos a Dios y Su voluntad, algunos ayunan para poder impulsar su caso negociando sus “asuntos” con Dios. A veces se puede emplear mal el ayuno cuando algunos se obsesionan con la búsqueda de los beneficios que produce el ayuno. Algunos creen que “si ayunamos, seremos más espirituales, estaremos más atentos a Dios, más enfocamos espiritualmente, seremos receptores de los dones de Dios más seguido, más saludables, más... más” (McKnight 2009:14).

Ayunar puede ser incluso extremadamente peligroso. Por ejemplo, los musulmanes ayunan el mes de Ramadán, que puede ser utilizado para alentar el extremismo religioso. Los fanáticos judíos se juramentan bajo maldición “a no gustar nada hasta que hayamos dado muerte a Pablo” (Hch.23:14-15). Además, ayunar puede ser una forma de llamar la atención hacia nosotros, para intentar impresionar a la gente. “Dios, te doy gracias porque no soy como los otros hombres, ladrones, injustos, adúlteros, ni aun como este publicano; ayuno dos veces a la semana, doy diezmos de todo lo que gano” (Lc.18:11-12).

Estos ejemplos ilustran que en realidad sólo hay dos tipos de ayuno. Mientras algunos pueden ayunar sólo bebiendo agua o jugo, o incluso ayunar de algo que no es comida, lo que importa es el motivo detrás del ayuno. La gente que ayuna puede ser muy religiosa o no tanto; puede que estén en diversos estadios de su caminar con Dios; sin embargo, aun existen sólo dos tipos de ayuno. O el motivo del ayuno viene de un corazón puro o no. Esta es la diferencia clave, por lo menos para mí. Tal vez esto era lo que Jesús tenía en mente cuando anunció Su estrategia de “nuevo vino en cueros nuevos”, cuando algunos vinieron acusando a Sus discípulos de no ayunar lo suficiente (Mr.2:18-22). Es muy difícil que alguien pueda juzgar los motivos para ayunar de otro, entonces quizás esta es la razón por la cual Jesús recomendó que el ayuno sea una actividad muy personal y privada que debería realizarse en secreto (Mt.6:16-18).

Ayunar puede tener propósitos religiosos donde la gente disciplina su voluntad; sin embargo, si no viene de un corazón que anhela intimidad con Dios ayunar puede fácilmente ser contraproducente. Por lo tanto, una palabra de advertencia: cuando ayunemos, si nuestros motivos para ayunar no vienen de un corazón que anhela conocer y relacionarse mejor con Dios, tengamos cuidado. La razón para ayunar “realmente hace la diferencia para el Señor... en el ayuno nuestros motivos y propósitos con absolutamente vitales” (Baab 2006:30-31). En realidad, “Dios no necesita nuestras rutinas o saborear actividades despiadadas. Él no desea nuestras ‘sobras’. La verdadera adoración que viene de nuestros corazones lo alimenta y satisface; es algo que Él desea —y merece” (Franklin 2008:72).

Ayunar hace una gran diferencia

Más de 60 referencias bíblicas conectan ayunar con asuntos espirituales (Dybdahl 2008:85). El ayuno ha estado cercanamente conectado con muchos momentos históricos en la historia de Israel y de la iglesia (Holmes 2009:19). Mientras Moisés estaba en la

montaña ayunando por 40 días, se encontró con Dios. Jesús ayunó y oró 40 días en el desierto antes de comenzar Su ministerio público. En la iglesia de hoy, ayunar parece ser una práctica subestimada, incomprensida y descuidada. ¿Qué tiene el ayuno que los cristianos de hoy parecen no entender?

Peter Holmes habla acerca de dos objetivos principales para el ayuno: (1) conocer mejor a Dios y estar más cerca de él, y (2) ver cambios y progresos en áreas que de otra manera sería imposible. Para empezar, ayunar es personal, relacional e íntimo. Una relación personal con Dios es el fundamento del ministerio. El dicho “el camino más corto al corazón de las personas pasa por el estómago”, también aplica para nuestra relación con Dios, aunque al revés: “Ayunar me ha dado un amor profundo por el Señor y su mundo creado, como también siento Su complacencia sobre mi vida” (Holmes 2009:9). Nosotros, como humanos, anhelamos a Dios y estoy convencido de que es Dios el que creó ese anhelo en nosotros. Es el ayuno lo que ayuda a satisfacer ese anhelo (McKnight 2009:151).

La transformación personal y el desarrollo del carácter son tal vez más importantes para Dios que nuestros logros y realizaciones en la vida o el ministerio.

El ayuno regular puede ser, en su nivel más básico, la manera más efectiva de lidiar con todos los apetitos y compulsiones que nos gobiernan. ¿Por qué, si no, sería recomendado tan enérgicamente por tantos santos a lo largo de tantos años? Combinado con la oración, es un recurso potente de hacernos disponibles a la limpieza, restauración y empoderamiento de la gracia de Dios. (Thompson 1995:79)

Ayunar ayuda a crear humildad haciéndonos débiles y exponiendo nuestras necesidades. Requiere negación del yo genuina poder renunciar a nuestras tendencias arrogantes y darnos cuenta de nuestra necesidad de controlar nuestros deseos egoístas (Holmes 2009:13-14). Ayunar trae a nuestra atención cosas como la ira, amargura, celos, lucha y miedo (Foster 1988:55). Ayunar nos ayuda a notar las cosas falsas que no dan vida a las cuales estamos apegados y a “intentar con propósito apegarse a los caminos de Dios” (Baab 2006:15). En lugar de ayunar para obtener algo de Dios, necesitamos ayunar “para expresarnos a Dios más completamente” (McKnight 2009:142). Ayunar provee un beneficio a medida que experimentamos “el tipo de libertad que está enraizada en la disciplina saludable y el sacrificio significativo” (Baab 2006:10). Puede sonar a sinsentido, pero ayunar puede, de hecho, energizar, dar fuerzas espirituales y, en algunos casos, incluso aumentar las fuerzas físicas, porque el cuerpo y el espíritu están unidos intrínsecamente por lo que no pueden ser separados.

Ayunar también puede ayudar a la gente a descubrir raíces ocultas de enfermedad, fatiga, estrés, etc., y así llevárselas al Sanador. “Los sanos no tienen necesidad de médico, sino los enfermos” (Mt.9:12; Mr.2:17; Lc.5:31). Los que no anhelan estar más cerca de Dios no precisan ayunar, sino aquellos a quienes les falta amor divino. La gente con el estómago lleno puede no apreciar los “platos” espirituales de Dios tanto como cuando están ayunando. El hambre agrega valor transformador a la nutrición de Dios. Cuando los justos oran por sanidad (Stg.5:16), pueden encontrar que “orar es la única manera de expresarse” (McKnight 2009:149). Jesús no comenzó Su ministerio de sanación terrenal “hasta que regresó de los cuarenta días de ayuno” (Franklin 2008:87). Él dijo que nosotros haríamos cosas incluso más grandes que las Suyas. Si Él necesitó ayunar por 40 días, ¿cómo osamos pensar en participar de un ministerio de sanación de gente rota sin ayunar?

Algunos puede que sigan preocupándose acerca del peligro de intentar manipular a Dios cuando ayunan y oran por algo específico. Hay una diferencia entre ayunar para obtener lo que queremos y ayunar para hacerle saber a Dios que es Su turno de hacer lo mejor. Miremos a David —él ayunó porque deseaba desesperadamente que su recién nacido viva. ¿Lo escuchó Dios? Sí. ¿Vivió el recién nacido? El niño murió y la respuesta de David sorprendió a todos. Al levantarse, vestirse e ir a comer, David actuó por fe —libre de ira hacia Dios y hacia sí. Dudo que su reacción hubiera sido la misma si no hubiera pasado tiempo comunicándose con Dios y ayunando. Esta historia muestra que cuando tenemos un pedido urgente para Dios e imploramos ante Él en ayuno y oración, es más un llamado desesperado y renuncia que una manipulación. “¡Óyeme! ¡Mírame! ¡Soy sincero! ¡Estoy desesperado! ¡Estoy en gran necesidad! ¡Respóndeme, por favor!” (Holmes 2009:17).

¿Sentimos un profundo hambre por algo más que de alguna manera no podemos satisfacer incluso si oramos por ello sinceramente por largos periodos de tiempo? Pensemos en agregarle ayuno. Espero que lo leído hasta aquí haya servido para darnos cuenta de que el ayuno puede ayudarnos a nosotros y a los demás. Ayunos regulares de 3 semanas al comienzo de cada año de calendario se ha convertido en algo que espero genuinamente incluso si no hay un beneficio inmediato o notable (¿sensacional?). Las historias de lo acontecido a través de los años como resultado de comenzar cada año con ayuno y oración podrían llenar un libro. Renunciar a algo corporal ha traído un beneficio integral con una comunión más cercana con Dios. “Hay un gozo en simplemente comunicarse totalmente con Dios” (McKnight 2009:149).

Cuando estaban en Samaria, los discípulos tuvieron la oportunidad de aprender acerca del misterio sobre cómo la dimensión física y espiritual se superponen cuando le trajeron comida a Jesús. “Cuando nos abrimos a conocer la voluntad del Padre y hacemos la voluntad del Padre, no se compara con ningún bistec o torta. ¡Nada puede llenarnos y satisfacernos como eso!” (Franklin 2008:27). Conocer la voluntad de Dios no significa necesariamente que sepamos cómo seguir Su voluntad. Orar suele ayudar al pueblo de Dios a comprender mejor cómo implementar la voluntad de Dios de la mejor manera posible. “Ayunar nos llevará a nuestro destino. Ayunar nos llevará a alinearnos con el plan de Dios para nuestras vidas. Ahora es el momento de ayunar, de buscar diligentemente a Dios, de santificarnos, de discernir las prioridades de Dios y de caminar en Sus promesas. ¡Hagámoslo!” (Franklin 2008:99).

Trabajos citados

Baab, Lynne M. *Fasting: Spiritual Freedom beyond Our Appetites*. Downers Grove, IL: IVP Books, 2006.

Dybdahl, Jon L. *Hunger: Satisfying the Hunger of Your Soul*. Hagerstown, MD: Review and Herald, 2008.

Fasting Journal: Your Personal 21-Day Guide to a Successful Fast. Lake Mary, FL: Charisma House, 2008.

Foster, Richard J. *Celebration of Discipline*. New York: Harper & Row, 1988.

Holmes, Peter R. *The Fasting Journey: Sacrifice. Clarity. Purpose. Joy.* Colorado Springs, CO: Authentic Publishing, 2009.

McKnight, Scot. *Fasting.* Nashville, TN: Thomas Nelson, 2009.

Martiele Swanko Ministries. *Reasons to Fast & Benefits.*
<https://dynamicprayer.net/fasting-reasons/> (último acceso: 7 de marzo de 2018).

Thompson, Marjorie J. *Soul Feast: An Invitation to the Christian Spiritual Life.* Louisville, KY: Westminster John Knox Press, 1995.

Willard, Dallas. *The Spirit of the Disciplines: Understanding How God Changes Lives.* New York: Harper San Francisco, 1990.

Apéndice 3

Peligros de dialogar con demonios

Por Bruce L. Bauer

Muchos practicantes actuales en el área de liberar personas de espíritus malignos, practican y adhieren a la importancia de dialogar con los demonios cuando están involucrados en un ministerio de liberación. ¿Debería ser esta una práctica que los adventistas del séptimo día debieran utilizar? ¿Qué peligros puede haber involucrados? Y si hacer preguntas a los espíritus malignos para recibir información durante una sesión de liberación es peligroso, y no debiera ser utilizado, ¿qué métodos alternativos pueden ser utilizados para averiguar por qué los espíritus malignos tienen acceso a esa persona? Estas son preguntas que este apéndice busca responder.

Prácticas actuales a las cuales muchos adhieren

La mayoría de los practicantes actuales adhieren a la idea de ordenar en el nombre de Jesús a los espíritus malignos en una persona a que revelen por qué tienen acceso y derecho a permanecer en la persona demonizada. Notemos lo que muchos de ellos dicen:

Francis MacNutt, autor reconocido del libro *Deliverance from Evil Spirits: A Practical Manual* [Liberación de los espíritus malignos: Un manual práctico], sugiere que “si es de gran ayuda saber cuándo hay presencia de un espíritu maligno, es aún más útil conocer la naturaleza e identidad del espíritu” (1995:83). Continúa diciendo en un capítulo posterior del libro que “si bien se puede obrar con discernimiento ordinario—descubrir qué espíritus están presentes, hablándole a la persona demonizada u *ordenando a los espíritus que se identifiquen por nombre*— la forma ideal (si no tenemos el don [del discernimiento] es tener a alguien en el equipo que pueda discernir (1) si hay un espíritu presente; (2) la identidad del espíritu” (155, énfasis mío).

MacNutt pone menos énfasis en ordenar a los espíritus a identificarse por nombre que muchos otros. Por ejemplo, un practicante adventista que escribe bajo el seudónimo de Vaughn Allen dice: “Le pregunté: ‘Demonio, dime quién eres en el nombre de Jesucristo’. Y bino la respuesta: ‘Me llamo inmadurez’” (1993:45). Allen continúa diciendo que “a los demonios no les gusta decir sus nombres. Sólo en raras ocasiones revelan esta información voluntariamente. Creo que revelar sus nombres debilita su poder e influencia. En muchas oportunidades he oído voces demoniacas decir: ‘No deseo decir mi nombre porque entonces tendría que irme’” (46).

Tal vez el más conocido especialista en liberación es el evangélico Charles Kraft. Él escribió *Defeating Dark Angels: Breaking Demonic Oppression in the Believer's Life* [Derrotando ángeles oscuros: Rompiendo la opresión demoniaca en la vida del creyente] en 1992, con una edición actualizada en 2011. Allí, dedica un capítulo entero al tema de “Obtener información de los demonios”. En 2015 sacó el *The Evangelical's Guide to Spiritual Warfare: Scriptural Insights and Practical Instruction on Facing the Enemy* [La guía evangélica para la guerra espiritual: Ideas de las Escrituras e instrucción práctica al enfrentar al enemigo]. Ambos libros colocan un fuerte énfasis en ordenar a

los espíritus malignos en el nombre de Jesús a que revelen (1) quiénes son, (2) cuándo ingresaron en la persona y (3) por qué tienen derecho de estar en la persona.

Kraft ofrece seis razones por las cuales es de ayuda obtener información de los espíritus malignos en el proceso de liberar a la gente.

1. Se puede obtener mucha información que puede ser utilizada en contra de los demonios.
2. La información recibida puede acelerar la sanación interna y guiar a una liberación más rápida. Por ejemplo, si un demonio revela desde cuándo y por qué está en una persona, eso ayuda al ministro de liberación a llegar a la raíz de la causa más rápido.
3. La sanación interna de la persona requiere más información que solamente saber que hay un demonio presente.
4. Forzar a los espíritus malignos a dar información los debilita, haciendo que sea más fácil forzarlos a salir de la víctima.
5. Cuando la víctima oye a los demonios confesar sus mentiras y cómo han entrampado a la persona, le da a la persona confianza de que la liberación es posible.
6. Cuando la víctima aprende a reconocer la voz del demonio durante la sesión de liberación, se hace más fácil para la persona reconocer la misma voz si el demonio regresa más tarde (1992:165-170).

Kraft también menciona seis precauciones a la hora de obtener información de los espíritus malignos.

1. No confiar en lo que los demonios dicen sin corroborar.
2. Como los espíritus malignos son mentirosos, es importante ordenarles en el nombre de Jesús a decir la verdad.
3. Los demonios también son engañosos —suelen decir medias-verdades para desviar.
4. Nunca permitir que los demonios tomen control de una sesión de liberación.
5. Una de las tácticas más comunes que utilizan los demonios es fingir una mano fuerte e intimidar para mantener a sus víctimas controladas.
6. No hay fórmulas mágicas que garanticen obtener la información que deseamos, por lo que Kraft sugiere que cada practicante experimente para hallar la mejor manera (170-175).

Para ser justos con Kraft, es importante notar que él también reconoce que la información sobre el por qué y el cuándo de la demonización puede ser obtenido a través del don de discernimiento, oración, oyendo lo que Dios dice acerca de la situación, a través de la experiencia y el sentido común.

Michael Bradley ofrece sugerencias detalladas para echar fuera demonios de una persona. Él adhiere a que el practicante debería “llamar al demonio jefe y ordenarle que diga qué derechos legales adicionales puede haber de los cuales no estamos conscientes” (n.d.). Entonces continúa sugiriendo qué decir en esas situaciones.

En el nombre de Jesucristo, ahora llamo al demonio jefe a cargo que aún está dentro de John. Demonio jefe, ahora te ordeno, en el nombre de Jesucristo, que vengas y te identifiques por nombre de la función que estás operando con John. Ven ahora mismo, en el nombre de Jesucristo, e identifícate por tu nombre de función y revélate ante mí y ante John.

Demonio jefe, ahora estás parado ante el trono de Jehová Dios, y no puedes ni podrás mentir ante Él. Entonces, nuevamente, en el nombre de Jesucristo, ahora te ordeno que vengas y me digas cuál es tu nombre de función y qué otros derechos legales hay que ambos conocemos que te están permitiendo continuar dentro de John como lo has venido haciendo. En el nombre de Jesucristo, dime ahora mismo cuál es tu misión con este hombre. (Bradley n.d.)

Estos son algunos ejemplos de practicantes que adhieren a obtener información de los espíritus malignos para ayudar en el proceso de liberación. En la próxima sección, veremos ejemplos bíblicos de personas que dialogaron con Satanás o con espíritus malignos.

Ejemplos bíblicos de dialogar con demonios

Hay pocos ejemplos bíblicos de individuos que entran en una conversación con Satanás o con espíritus malignos. En Marcos 5:1-20 y en el pasaje paralelo de Lucas 8:26-39, se registra el encuentro de Jesús con el endemoniado gadareno. Jesús ordenó a los demonios que le dijeran quiénes eran, y luego continuó la conversación cuando los demonios le rogaron que no los mande fuera del territorio, sino que les permitiese ingresar a un hato de cerdos cercano.

También, al comienzo del ministerio de Jesús y durante las tentaciones en el desierto, él tuvo por lo menos un par de conversaciones con el diablo. Cuando la gente me pregunta acerca de estas situaciones, mi respuesta es que yo no soy Jesús. No sé dónde está mi punto de inflexión, por eso tracé una línea y no permito que los espíritus malignos hablen a través de sus víctimas, ni busco información de ellos.

Otra razón por la cual tomé esa decisión es que el diablo y sus ángeles malignos son maestros del engaño y la mentira. Veamos cómo el diablo torció la información para tentar a Eva a pecar. La serpiente preguntó: “¿Conque Dios os ha dicho: No comáis de todo árbol del huerto?” (Gn.3:1). Lo que había dicho Dios era que Adán y Eva eran libres de comer de cualquier árbol excepto del árbol del conocimiento del bien y del mal (Gn.2:16-17). El diablo entonces sugirió que si Eva comía, no moriría, sino que sus ojos serían abiertos y ella sería sabia como Dios, conociendo el bien y el mal (Gn.3:4-5). Sabemos que el diablo y los espíritus malignos son mentirosos y maestros del engaño y las medias verdades, entonces ¿por qué querríamos depender de semejante fuente de información para ayudar a la gente a hallar libertad de ellos?

Tipos de cosas que los espíritus malignos dicen

Otra razón por la cual estoy en contra de dialogar con los espíritus malignos es el tipo de cosas que los espíritus malignos dicen. Suelen amenazar o lastimar al grupo que ministra a la víctima, o decir cosas que intimiden aún más a la víctima, para que sienta que nadie ni nada puede ayudarla a ser libre de la opresión que está sufriendo. Un espíritu habló a través de una de las víctimas que yo estaba ministrando y dijo: “Realmente me estás molestando. ¿Por qué no te vas de aquí?” ¿Para qué querría un equipo ministerial escuchar semejantes amenazas? Hallé que es mejor, en esas situaciones, cuando los espíritus comienzan a hablar a través de sus víctimas, simplemente decirles: “¡Calla, en el nombre de Jesucristo!”

Otra táctica de los espíritus es comenzar a revelar los pecados cometidos por los miembros del equipo de liberación para avergonzarlos y lograr que dejen la sesión. Cuando estuve en India, un grupo de estudiantes del Colegio universitario Spicer estaba

dando clases bíblicas en el campus de la Universidad de Pune, que queda en la misma calle de Spicer. Una tarde de sábado, uno de los estudiantes de la Biblia se demonizó, entonces lo pusieron dentro de una habitación y comenzaron a ministrarle. Uno por uno salió, con la cabeza gacha, avergonzados porque los espíritus malignos señalaron pecados sin confesar en cada una de sus vidas.

La solución para este tipo de situación es (1) estar siempre listos para ministrar sin pecados inconfesos; (2) no permitir que los espíritus hablen, acusen, amenacen o intimiden; y (3) si un miembro del equipo es confrontado con pecado inconfeso, que la persona haga una pausa, confiese el pecado, y regrese a ministrar libertad para la víctima. Los espíritus malignos son buenos fanfarroneando y fingiendo mano fuerte. Intentarán hacer cualquier cosa con tal de interferir con el ministerio que liberará a sus víctimas.

Otra cosa que los espíritus malignos suelen decir cuando se les permite hablar a través de sus víctimas es: “Ella me pertenece. No pueden ayudarla. Es mía”. De nuevo, ¿para qué querríamos permitir que se digan cosas como esas? La solución cuando esto ocurre es simplemente decir: “¡Calla, en el nombre de Jesús!”

Otros peligros de dialogar con demonios

Creo que uno de los peligros más grandes asociados con interactuar y hablar con demonios es que hay un peligro muy real de que en el curso de idas y venidas de charla con el demonio, se puede despertar la curiosidad del ministro de liberación por algo que se ha dicho, y puede que haga más preguntas que no tienen nada que ver con liberar a la víctima.

Hace muchos años, Vaugh Allen, el practicante adventista, visitó mi clase aquí en la Universidad de Andrews. Tuvimos una discusión con respecto a este punto de si era seguro o no entrar en diálogo con los demonios. Luego de 15 minutos más tarde, mientras compartía una historia acerca de cómo ministró a una mujer en Florida, los espíritus hablando a través de la mujer mencionaron algo acerca del Triángulo de las Bermudas. Entonces él preguntó a los espíritus si realmente había algo sobrenatural en conexión con el Triángulo de las Bermudas. Le señalé que acababa de ilustrar mi mayor preocupación acerca del diálogo —cruzar la línea, hacer preguntas que no tienen nada que ver con liberar a la persona. En un caso así, no hay mucha diferencia entre hablar con los demonios e ir a una sesión de espiritismo.

Otro peligro de permitir hablar a los espíritus malignos a través de la víctima es que el practicante abre la posibilidad de perder el control de la sesión y permitir que los demonios controlen y dominen la sesión de liberación. Los demonios harán cualquier cosa con la que crean que se pueden salir con la suya con tal de interrumpir la sesión. Su objetivo es conservar a la víctima. Entonces, si se les permite hablar ellos utilizarán ese vehículo para esparcir confusión, insinuar que son fuertes, que están al control, o amenazarán e intimidarán al equipo de liberación.

Un último peligro es que al pedir a los espíritus información, los practicantes están básicamente diciendo que sin la ayuda de ellos, no podrán expulsarlos. Satanás y sus ángeles son muy rápidos para darse cuenta de cualquier rastro de miedo o debilidad en la comprensión que tenemos de nosotros mismos como discípulos de Jesucristo y la autoridad delegada que provee en la orden a los demonios de abandonar a sus víctimas.

Métodos alternativos para conseguir información

En lugar de depender de los demonios para conseguir información útil para comprender desde cuándo y por qué los espíritus malignos están acosando a una persona, recomiendo varios métodos alternativos para obtener información.

Oración

Cualquiera que haya estado involucrado en una sesión de liberación se da cuenta de la importancia de la oración. Hay por lo menos tres tipos específicos de oración que creo que son importantes cuando se busca liberar a una víctima de la opresión demoniaca. Antes de comenzar una sesión de liberación, suelo orar así:

Padre, ahora que nos encontramos, en el nombre de Jesucristo ordeno a todo espíritu maligno que esté presente en la habitación a que se vaya.
Proclamo este lugar, este momento y esta gente para el Señor Jesucristo.
Padre, por favor envía a tu Espíritu Santo para que nos dé sabiduría y discernimiento para que podamos ser una bendición para _____.
Gracias por el poder y la autoridad para ministrar en tu nombre para liberar cautivos y traer sanidad.
Pedimos protección en el nombre de nuestro Salvador Jesucristo sobre todos los presentes, para nuestras familias, amigos, colegas del trabajo, nuestra propiedad, finanzas, nuestra salud y todo lo que está conectado a nosotros.
Gracias Padre por Tu protección de cualquier ataque del maligno.
Si hay algún espíritu maligno en este lugar, en el nombre de Jesucristo les prohibimos interferir en lo que está sucediendo aquí. Padre, envía ángeles poderosos para rodearnos con su protección.
Prohíbo más aún a cualquier espíritu dentro de _____ a que cause cualquier tipo de violencia, vómitos, u otro comportamiento perturbador.
Gracias, Padre, por Tu poder y autoridad para liberar a la gente. Amén (adaptado de MacNutt 1995:285).

Un segundo tipo de oración se hace constantemente durante la sesión de liberación. Los otros miembros del equipo y yo estamos continuamente orando y pidiendo a Dios que nos dé sabiduría, discernimiento, que nos ayude a comprender mejor las razones subyacentes por las cuales los espíritus retienen a la persona. Los espíritus malignos infestan a la gente por un motivo, y a menos que se lidie con las causas de raíz, aunque se expulsen los espíritus en el nombre y poder de Jesucristo, con frecuencia volverán.

Charles Kraft utiliza la analogía de las ratas y la basura. Supongamos que soy una persona muy sucia. Y que cuando trabajo en la cocina, dejo basura en la piletta y en el suelo. Cuando se hace mucho, simplemente la barro por la puerta de atrás. Estos hábitos atraen pronto a las ratas. Ahora, puedo conseguir una pistola y disparar a las ratas, pero ellas se pueden criar y multiplicar más rápido de lo que yo puedo matarlas. La solución es limpiar la basura, para quitar sus lugares de cría.

Es del mismo modo para las personas que son acosadas con espíritus malignos. Necesitamos hacer más que simplemente liberarlos en el nombre de Jesucristo. Necesitamos ayudarlos a identificar la basura espiritual en sus vidas, y luego ayudarlos a lidiar bíblicamente con el pecado en sus vidas para que no haya motivos para que los espíritus regresen. Por lo tanto, la oración a lo largo de la sesión de liberación está enfocada en buscar la guía de Dios para determinar las razones subyacentes de la demonización.

Un tercer y último tipo de oración que utilizo en conexión con las sesiones de liberación es una oración de limpieza al final de la sesión.

Señor Jesús, te agradezco que hayas compartido con nosotros tu maravilloso ministerio de sanidad y libertad de cautivos del poder del maligno. Gracias por la manera en que has sanado gente hoy. Por favor límpianos de cualquier tristeza, negatividad o desesperación que pueda habernos afectado. Si nuestro ministerio nos ha tentado en áreas de ira, impaciencia o lujuria, límpianos de esas tentaciones y reemplázalas con gozo, amor y paz. Si algún espíritu maligno se ha apegado a nosotros o nos acosa en cualquier manera, les ordeno que se vayan en el nombre de Jesucristo.

Ven, Espíritu Santo, renuévanos y llénanos con Tu poder, Tu vida y Tu gozo. Fortalécenos en nuestra debilidad y cúbrenos con Tu luz. Llénanos con vida. Jesús, por favor envía a Tus santos ángeles a ministrarnos a nosotros y a nuestras familias, guardarnos y protegernos de cualquier mal y accidentes, y danos un viaje seguro a casa. Gracias por Tu protección y cuidado. Amén (Adaptado de MacNutt 1995:285).

Discernimiento

Otra alternativa para buscar información acerca de los espíritus malignos es depender del don del discernimiento. Con frecuencia habrá por lo menos uno a quien Dios haya dado el don del discernimiento entre los miembros del equipo involucrado en la liberación de espíritus malignos. El Espíritu Santo da sabiduría y conocimiento acerca de las razones subyacentes por las que los espíritus malignos pudieron residir en la persona y desde cuándo. Este tipo de información es útil para alentar a la persona a confesar los pecados del pasado que abrieron su vida a las influencias demoniacas. Preferiría depender de información brindada por el Espíritu Santo que tomar valor nominal de cualquier cosa que diga un espíritu maligno.

Cuestionario

Las herramientas más útiles que he encontrado para comprender mejor por qué una persona es demonizada, es utilizar un cuestionario. Hay varios modelos en la literatura que lidian con la liberación de la gente. He adaptado uno de un libro, *The Healing Touch*⁸, de Norma Dearing (2002:156-161, ver apéndice 1).

El cuestionario hace una serie de preguntas concernientes a adivinos, espiritismo, contacto con el ocultismo a través de diversas actividades, el uso de hechicería o magia, adoración del diablo, brujería, suicidio, uso de drogas, involucramiento con la pornografía, comportamientos sexuales desviados o cualquier relación con un aborto. De nuevo, este tipo de información puede ser utilizada para ayudar a una persona a confesar, abandonar y renunciar a cualquier involucramiento pasado con actividades que podrían darle al maligno un lugar en sus vidas.

En respuesta a la pregunta: ¿Deberíamos entrar en diálogo con los demonios? Personalmente he tomado la decisión de no hacerlo. Creo que los peligros superan las ventajas de dicha práctica. Preferiría depender de la información reunida a través de un cuestionario e información dada por el Espíritu Santo, que la desinformación, mentiras y amenazas de fuentes demoniacas.

⁸ El toque sanador.

Isaías tiene un buen consejo: “Y si os dijeren: Preguntad a los encantadores y a los adivinos, que susurran hablando, responded: ¿No consultará el pueblo a su Dios? ¿Consultará a los muertos por los vivos?” (Is.8:19).

Trabajos citados

Allen, Vaughan. *Victory on the Battlefield: Setting Captives Free*. Brushton, NY: TEACH Services, 1993.

Bradley, Michael. *Deliverance System for Casting Out Demons on the Inside of a Person*. <http://www.bible-knowledge.com/deliverance-system-for-casting-out-demons/> (último acceso: 13 de mayo de 2018).

Dearing, Norma. *The Healing Touch: A Guide to Healing Prayer for Yourself and Those You Love*. Grand Rapids, MI: Baker Books, 2002.

Kraft, Charles H. *Defeating Dark Angels: Breaking Demonic Oppression in the Believer's Life*. Ann Arbor, MI: Servant Publications, 2011.

—. *The Evangelical's Guide to Spiritual Warfare: Practical Instruction and Scriptural Insights on Facing the Enemy*. Grand Rapids, MI: Baker Publishing Group, 2015.

MacNutt, Francis. *Deliverance from Evil Spirits: A Practical Manual*. Grand Rapids, MI: Chosen Books, 1995.

Apéndice 4

Tipos de espíritus

Los espíritus tienden a venir en racimos, por ejemplo: *ira* con *venganza*, y *venganza* con *asesinato*.

Espíritus hirientes

Los espíritus hirientes son espíritus que se han anclado a las heridas del pasado de la víctima. El pecado que causa la infestación demoniaca no es principalmente el propio pecado de la persona, sino los pecados de otra persona que han dejado heridas profundas.

Un buen ejemplo de este tipo de espíritu es el *rechazo*. Una niña pequeña puede haber sido rechazada por su madre o padre, provocando que la mujer encuentre difícil aceptar que nadie pueda amarla realmente más tarde en su vida. Un espíritu de *rechazo* se mudará dentro de esa herida e intensificará el sentido de rechazo. Dicha persona puede necesitar arrepentirse del odio hacia el perpetrador, pero básicamente han pecado contra ella más que lo que ella pecó.

Espíritus pecaminosos

La infestación demoniaca puede haber ocurrido por las acciones pecaminosas del propio individuo. Si el pecado ha sido intenso y deliberado, o ha sido complacido por largo tiempo, entonces los espíritus malignos han sido, en cierto sentido, invitados a venir. Algunos de estos espíritus de pecado, por ejemplo: *asesinato*, son feroces y difíciles de desalojar. Otros espíritus como la *vanidad*, suelen salir gimoteando.

Espíritus ocultistas

Los espíritus ocultistas son algunos de los más difíciles de echar fuera. Descubrir la presencia de espíritus ocultistas es especialmente importante porque ellos intentarán bloquear las oraciones de sanidad. La gente se abre a los espíritus ocultistas cuando buscan conocimiento o poder por medios ilícitos. Estos espíritus son llamados “demonios” por las brujas, y generalmente son los espíritus más poderosos que acosan a un individuo.

Hay niveles de involucramiento con lo oculto que abren al individuo a estos espíritus.

Primero, hay ingresos involuntarios al reino de Satanás a través del espiritismo u otra práctica ocultista como juegos de computadora inspirados por demonios, oír música de inspiración demoniaca, leer libros inspirados demoniacamente o jugar con tablas Ouija y otros métodos de buscar respuestas a través de fuentes sobrenaturales. Segundo, hay una búsqueda intencional de poder para lastimar o dominar a otro, por ejemplo: soltar hechizos vudú. Tercero, están aquellos que buscan convertirse en médiums o en brujas, y permiten que un espíritu tome control de una parte de sus vidas, o permiten la escritura automática. Cuarto, están aquellos que comienzan una relación directa con Satanás a sabiendas, haciendo un pacto con él. Quinto, también están aquellos que se hacen miembros de una asamblea de brujas involucrada en adoración abierta a Satanás,

orgías sexuales, tortura de niños en ARS (Abuso Ritual Satánico), sacrificios de sangre de humanos o animales y parodias sexuales explícitas de la adoración cristiana.

Estos espíritus pueden también acosar a los descendientes de aquellos que han practicado ocultismo y pueden ser llamados espíritus ancestrales, en el sentido de que el derecho de los espíritus de acosar o poseer ha venido a través de un pacto generacional.

Espíritus ancestrales

Los espíritus ancestrales o familiares pueden identificarse a sí mismos como los espíritus de los muertos y pueden afirmar tener comunicación con el Altísimo y, por tanto, afirmar que tienen palabras de consejo o advertencia. Dominan a través del miedo. Se presentan como la persona, reconocible por sus características físicas, voz o gestos, o se presentan como seres parciales, como un esqueleto con ojos rojos que camina y habla, etc.

Espíritus de la naturaleza

Los espíritus de la naturaleza se cree que habitan los árboles, rocas, ríos u otras cosas en la naturaleza. Un tipo común de espíritu de la naturaleza, temido por muchos en el animismo, es el espíritu del árbol, del cual se cree que tiene poder de provocar enfermedad e incluso la muerte si la gente lo toca o no le ofrece las ofrendas apropiadas.

Espíritus asociados con la magia negra o las maldiciones

Los espíritus pueden entrar o acosar a una persona físicamente, mentalmente, socialmente o espiritualmente como resultado de una maldición puesta sobre ellos por alguien que practica el ocultismo.

Apéndice 5

Prácticas culturales que pueden exponer a una persona a involucrarse con demonios

Ritos o ceremonias tradicionales en África

Veneración o adoración de ancestros

La veneración de ancestros es la práctica de honrar a los muertos (llamados los muertos vivos), basándose en la creencia de que los muertos siguen vivos en el mundo de los espíritus y toman el rol de intercesores, protectores y facilitadores entre aquellos que están en realidad vivos y el mundo espiritual. Se cree que los ancestros visitan a sus familias y comparten comidas con ellos de tiempo en tiempo. (Donkor 2011:232)

Ritos de pasaje

Los ritos de pasaje son considerados como medios de comunicación entre los vivos en la tierra y aquellos que viven en el mundo de los espíritus. Se cree que la negligencia en el cumplimiento de estos deberes resulta en la ira de los espíritus. Los adventistas del séptimo día honran las tradiciones y valores familiares cuando son consistentes con la voluntad de Dios, pero distinguen afiladamente entre el respeto a los muertos y la veneración de los ancestros. La veneración de los ancestros es una negación abierta de las doctrinas bíblicas y los creyentes no debieran practicarla (Ec.9:5, 10; Dt.18:10-12).

Ritos de nacimiento

Cuando las ceremonias conectan a los recién nacidos con los ancestros dándoles a los niños el nombre de un ídolo familiar o un mal nombre para evitar futuras “reencarnaciones” del niño.

Matrimonio espiritual

Si bien cuando los ritos matrimoniales reflejan ideales bíblicos en sí mismos son honrados por los adventistas, los ritos matrimoniales pueden convertirse en medios de demonización cuando son contraídos con un marido o mujer espiritual (esposo/a espíritu/demonio).

Los demonios inician este tipo de matrimonio para usurpar la iniciativa de Dios (ver, por ejemplo, Jr.3:14-15: “Convertíos, hijos rebeldes, dice Jehová, porque yo soy vuestro esposo; y os tomaré uno de cada ciudad, y dos de cada familia, y os introduciré en Sion; y os daré pastores según mi corazón, que os apacienten con ciencia y con inteligencia”).

Ritos de días santos

Cuandoquiera que al celebrar días santos se incluyen oblações y sacrificios hechos a los ancestros, esta actividad puede llevar a involucrarse con espíritus y demonización.

Ritos de herencia

Es un rito de herencia que requiere que el heredero de la propiedad de una persona fallecida haga ciertos ritos para honrar y apaciguar a los ancestros a través del cumplimiento de sus obligaciones para con ellos.

Ritos sepulcrales

Los ritos sepulcrales son indispensables en el proceso de luto, pero cuando implican una relación continua entre los muertos y los vivos, se hacen incompatibles con el mensaje cristiano de la victoria de Cristo sobre todos los poderes. Estas prácticas incluyen: preparaciones espiritualistas especiales antes del entierro para personas que han experimentado muertes repentinas y “misteriosas”, como por ciertas enfermedades, accidentes, relámpagos y muerte al nacer; tratamientos rituales especiales requeridos en casos de la abominación del suicidio; algunas obligaciones rituales espiritualistas impuestas sobre el primogénito y otros miembros familiares cuando un padre muere; la sujeción de las viudas y mellizos sobrevivientes a rituales espiritualistas para salvaguardar su bienestar. Hay otras ceremonias y rituales espiritualistas asociados con la veneración de los ancestros que son realizados ante el mismo sepulcro y particularmente cuando el cuerpo del fallecido está siendo preparado para el entierro mismo (Ej.: poner el cuerpo en cierta posición).

Ritos post-sepulcrales

Esto incluye rituales de limpieza que perpetúan la creencia de que, si no se hace la limpieza, el espíritu regresará para rondar a la esposa sobreviviente u otros parientes. Los ritos post-sepulcrales involucran relaciones sexuales con un pariente del clan para quitar al espíritu maligno, y mancharse con polvo blanco o actos similares para protegerse serían los tipos de ritos en los que los cristianos no deberían participar.

Exhumación

La exhumación es la práctica de demostrar respeto al espíritu de los ancestros muertos reemplazando las sábanas del entierro por unas nuevas. Esta práctica es realizada para prevenir que la maldición de los ancestros muertos venga sobre las familias, sus negocios, agricultura y otras actividades de los descendientes. El ritual consiste en sacar el cadáver de la tumba (luego de cinco o más años) y realizar festividades que duran varios días antes de reemplazar las sábanas viejas y tener un nuevo funeral.

Ritos de duelo

Los ritos de duelo no son necesariamente incompatibles con el mensaje bíblico; sin embargo, un duelo excesivo, injurioso, degradante y violento y ritos de aflicción realizados antes o durante el entierro son incompatibles con la fe bíblica, particularmente cuando se considera que éstos son vehículos a través de los cuales el afligido expresa al muerto su inocencia con respecto a su muerte.

Prácticas pertenecientes a la vida diaria

Prácticas que incluyen el uso de amuletos de cierto tipo o joyas que supuestamente protegen contra las influencias malignas, comidas y bebidas que se tiran y se dejan para que consuman los ancestros y santuarios familiares que conectan la casa con los ancestros. Estas cosas son inapropiadas para la participación de cristianos.

Prácticas tradicionales hinduistas

Ayurveda

Ayurveda es un sistema integral de sanidad que tiene más de 3,000 años y está basado en un acercamiento holístico enraizado en la cultura Védica.

Adoración hinduista o *Puja*

En el hinduismo, *Puja* (también se puede escribir *pooja*: viene del sánscrito “reverencia” o “adoración”) es un ritual religioso que la mayoría de los hinduistas realizan cada mañana luego de bañarse y vestirse pero antes de comer o beber.

Hatha Yoga

Fuera del hinduismo, el yoga se suele entender como la práctica de movimientos meditativos y posturas corporales. Sin embargo, este es sólo un tipo de yoga. *Hatha Yoga* es uno de los senderos que llevan al fin último de la *Raja Yoga*, o contemplación de la Realidad Uno.

Templos hinduistas y adoración de templos

Las preparaciones prácticas para construir un templo están revestidas con gran significancia ritual y simbolismo mágico de fertilidad. El plan básico de un templo hinduista es una expresión de geometría sagrada (arquitectura metafísica) donde el templo es visualizado como un gran mandala. Cuando los devotos entran al templo, de hecho están ingresando en un mandala y, por tanto, participando de un campo de poder.

Cuando se llega a la entrada principal, el adorador primero se inclina y toca el umbral antes de cruzarlo. Esto indica que la transición de los caminos del mundo al camino de dios ha comenzado. El santuario interior, sin ningún ornamento, y su entrada adornada simplemente, lleva al devoto al estado de consciencia más profundo conseguible —el de la semi-tranquilidad (*turiya*)— donde todos los límites se desvanecen y el universo se ve en su gloria primordial.

No se puede completar la descripción de un templo hinduista sin mencionar la alta estructura, que suele ser piramidal, que se yergue por sobre el paisaje dominando el horizonte. Este elemento de la arquitectura del templo es conocido como *shikhara*, que significa pico (montaña). Marca la ubicación de la habitación del santuario y se yergue justo encima de ella.

Kundalini Yoga

En el hinduismo, *kundalini* se refiere a la energía cósmica o psíquica que permanece dormida en la mayoría de las personas. A veces se la identifica con Shakti, la Gran Diosa que es igualada con la energía divina. La práctica del *kundalini yoga* se centra en elevar la energía psíquica dormida a través de los siete *chakras*, o centros de consciencia principales.

Mantras budistas y meditación

Mantras budistas

Los mantras son sonidos sagrados a los cuales se les atribuyen poderes sobrenaturales y son practicados especialmente en religiones hindúes como el hinduismo y el budismo.

Meditación budista

La meditación budista es una forma de concentración mental que conduce en última instancia a la iluminación y la libertad espiritual. La meditación ocupa un lugar central en todas las formas del budismo, pero ha desarrollado variaciones características en diferentes tradiciones budistas.

Algunos elementos del Islam popular

Muchas prácticas del Islam popular (incorporación de creencias y prácticas animistas al Islam) pueden llevar a la demonización. La mayoría de las prácticas y creencias islámicas populares dependen de magia tradicional y rituales que hacen llamados al mundo sobrenatural. El uso de reliquias y amuletos, la veneración de santos y ancestros y creencias en el poder mágico del Corán, son algunas de sus características.

En el Islam popular, los santos (demonios) cumplen un rol importante. Una gran distinción se hace entre los santos muertos y vivos. Abovedados santuarios encajados puntean el paisaje de gran parte de África rural y del Medio Este. Se cree que tanto los cadáveres de los santos como sus santuarios —incluso la tierra, agua o follaje que rodea sus tumbas— están dotados con largos depósitos de *baraka* (bendiciones). Los musulmanes populares creen que el *baraka* es un poder mágico que puede ser creado a través de rituales y luego ser manipulado para beneficio humano (ver <http://www.pewforum.org/2012/08/09/the-worlds-muslims-unity-and-diversity-4-other-beliefs-and-practices/>).

La adoración de santos y algunas apariciones en algunas denominaciones cristianas

Consultar con los muertos es comunicarse con demonios porque los muertos no pueden ser evocados: “No sea hallado en ti quien haga pasar a su hijo o a su hija por el fuego, ni quien practique adivinación, ni agorero, ni sortilego, ni hechicero, ni encantador, ni adivino, ni mago, ni quien consulte a los muertos” (Dt.18:10-11). “Porque los que viven saben que han de morir; pero los muertos nada saben, ni tienen más paga; porque su memoria es puesta en olvido” (Ec.9:5).

Algunas apariciones o materializaciones de seres fantasmagóricos, efímeros y espiritualistas pueden ser manifestaciones demoniacas que pueden llevar a la demonización.

Cierto hablar en lenguas

La pronunciación de lenguajes extranjeros sin que el individuo los estudiara previamente es un don espiritual bíblico. En el libro de Hechos, las tres instancias en que se habla en lenguas son todas manifestaciones de personas hablando lenguas contemporáneas establecidas, ajenas a los apóstoles que nunca las habían estudiado antes. Sin embargo, Satanás puede falsificar este don legítimo del Espíritu Santo y, probablemente, el contexto de esta manifestación debería ayudar en determinar si es de Dios o de Satanás. Si, por ejemplo, hallamos el hablar lenguas extranjeras reconocibles

sin previo estudio en una situación que incluye contorsiones corporales desagradables y otras características de comportamiento altamente repulsivas, el fenómeno probablemente no venga de Dios, sino de Satanás. Si cualquiera de estos cuatro factores está presente en cualquier caso de fenómeno, puede haber una presunción fuerte a favor de la presencia de actividad demoniaca (Donkor 2001:207-208).

Tatuajes con mensajes ocultistas

“Y no haréis rasguños en vuestro cuerpo por un muerto, ni imprimiréis en vosotros señal alguna. Yo Jehová” (Lv.19:28).

Actividades con temáticas ocultistas

Algunas formas de entretenimiento (películas, canciones y videojuegos) contienen temáticas ocultas y metáforas que muy pocos comprenden. Muchas películas y gran cantidad de música popular contienen enseñanzas místicas y ocultistas en ellas, que pueden no ser notadas por las personas que las miran, oyen o juegan.